

# MUNDO HISPÁNICO

N.º 295 - OCTUBRE 1972 - 30 Ptas.

CANARIAS, A LA PUERTA DEL DESCUBRIMIENTO, por José María Pemán • GRAN REPORTAJE DE LAS ISLAS, con textos de Analola Borges • EL PRIMER ENSAYO DE HISPANIDAD, por Vicente Marrero • TENERIFE: QUINTA SINGLADURA DE LA HISPANIDAD, por Leocadio Machado • CANARIAS EN AMERICA. AMERICA EN CANARIAS, por F. Morales Padrón • HERALDICA CANARIA, por E. Serrano y de Lassalle • EL MUSEO EN LA CALLE, por L. Figuerola-Ferretti • TEATRO, por Alfredo Marquerié • LOS LIBROS, por J. Romero Marchent • HOY Y MAÑANA DE LA HISPANIDAD.

# 12 DE OCTUBRE EN LAS ISLAS CANARIAS



NUMERO EXTRAORDINARIO

# EDICIONES

# CULTURA HISPANICA



**MOURELLE DE LA RUA,  
EXPLORADOR DEL PACIFICO**

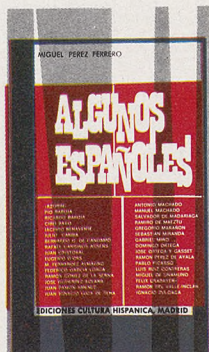
AMANCIO LANDÍN CARRASCO  
Precio: 395 pesetas



**HABLANDO SOLO,**  
Segunda edición  
JOSÉ GARCÍA NIETO  
Precio: 115 pesetas



**GOYA, FIGURA DEL TOREO**  
MANUEL MÚJICA GALLO  
Precio: 222 pesetas



**ALGUNOS ESPAÑOLES**  
MIGUEL PÉREZ FERRERO  
Precio: 125 pesetas



**PERFIL POLITICO Y CULTURAL  
DE HISPANOAMERICA**

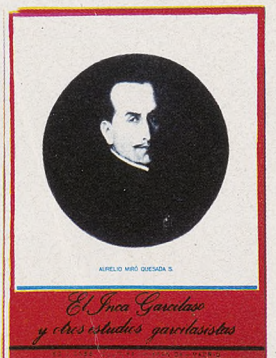
JULIO YCAZA TIGERINO  
Precio: 150 pesetas



**ITACA**  
FRANCISCA AGUIRRE  
(Premio de Poesía  
«Leopoldo Panero» 1971)  
Precio: 100 pesetas



**LA LENGUA ESPAÑOLA  
EN LA HISTORIA DE CALIFORNIA**  
ANTONIO BLANCO  
Precio: 900 pesetas

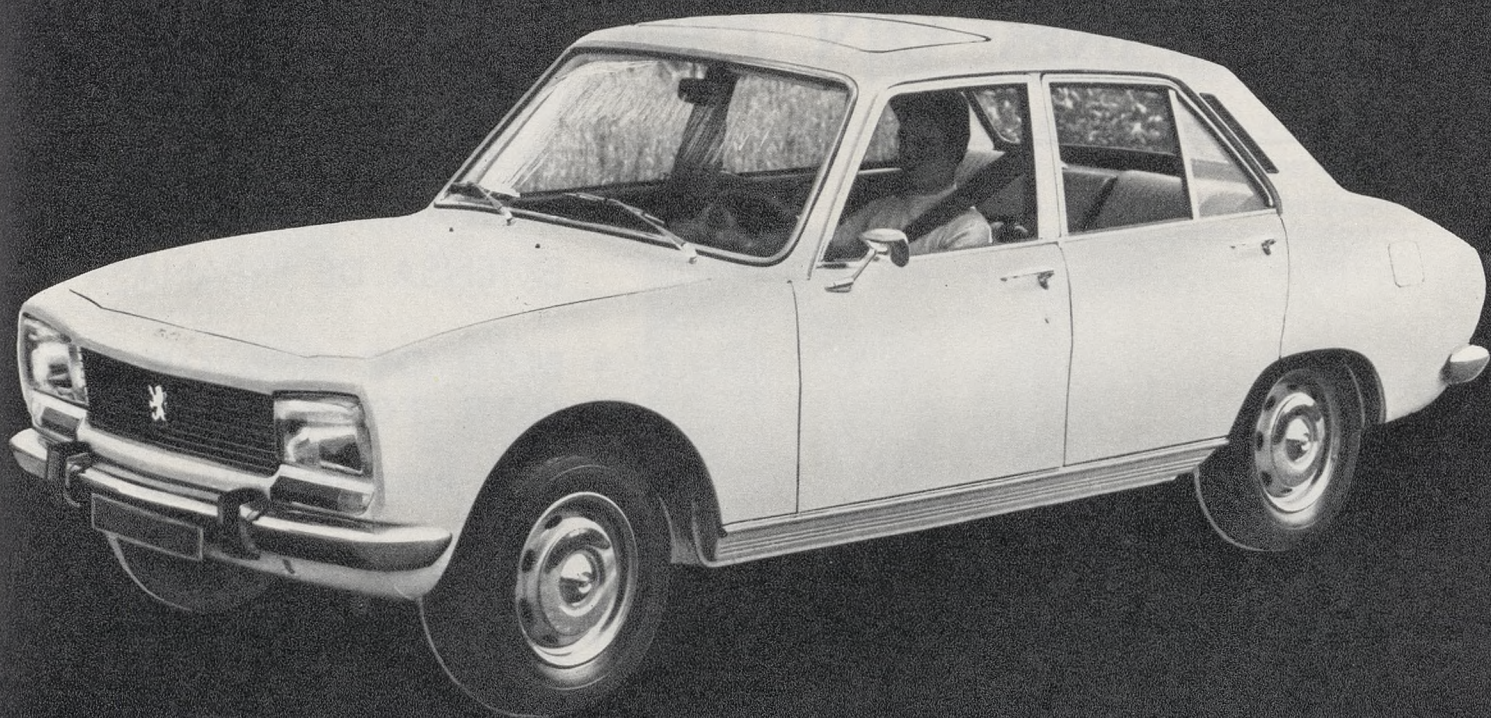


**EL INCA GARCILASO Y  
OTROS ESTUDIOS GARCILASISTAS**  
AURELIO MIRÓ QUESADA  
Precio: 325 pesetas

**PEDIDOS**  
INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA  
*Distribución de Publicaciones.*  
Av. de los Reyes Católicos, s/n. - MADRID - 3.

**DISTRIBUIDOR**  
E. I. S. A. - Oñate, 15. - MADRID - 20.

# SU CONFORT EN EUROPA SE LLAMA **PEUGEOT 504**



## TODO UN CONTINENTE BAJO LOS NEUMATICOS DE UN FUERA DE SERIE

Muy Sres. míos:

Mucho les agradecería se sirvieran informarme sobre las formalidades necesarias para la adquisición de un vehículo **con matrícula turística española**

Deberá indicarme la documentación que sería precisa, teniendo en cuenta que mi nacionalidad es . . . . ., y cuáles son las posibilidades de renovación de la matrícula turística española, puesto que pienso permanecer en España durante un tiempo de . . . . . y que mi llegada está prevista para el . . . . .

Al mismo tiempo, sírvanse informarme sin ningún compromiso del automóvil Peugeot modelo . . . . ., por lo que respecta a características, precio, recompra, Seguro, plazo de entrega, forma de pago.

Atentamente,

Nombre \_\_\_\_\_

Dirección \_\_\_\_\_

País \_\_\_\_\_

Diligencie esta nota y envíela a:

PEUGEOT ESPAÑA - Av. de los Toreros, 6 - MADRID 28



# BANESTO

## UN BANCO DE HOY PARA UN PAIS EN MARCHA



LA ORGANIZACION  
BANCARIA MAS  
EXTENSA DE ESPAÑA

• **MAS DE 650 OFICINAS  
POR TODA ESPAÑA**

**REPRESENTACIONES:**

**EN EUROPA**

ALEMANIA: 15 Grosse Gallustrasse. Frankfurt Arn Main.  
BELGICA: Avenue des Arts, 24, 3ème étage. Bruselas. Teléf. 118186.  
FRANCIA: 123 Av. des Champs Elysées, 6ème étage. Paris. VIIIème.  
Teléf. 7201969.  
INGLATERRA: 64/78, Kingsway, Africa House. Room 204/206.  
Londres.  
SUIZA: Rue du Rhône, 33 (Edificio Zurich). Ginebra.

**EN AMERICA**

PUERTO RICO: Tetuán, 206, 4.º, Of. 401. San Juan. Teléf. 7234050.  
MEXICO: Venustiano Carranza, 39. Edif. San Pedro. Dep. 401.  
México D. F. Teléf. 126045.  
VENEZUELA: Marrón a Pelota. Edif. Gral. Urdaneta, piso 6.º, Ca-  
racas. Teléf. 815752.  
COLOMBIA: Carrera 8, 15-40. Of. 806. Bogotá. Teléf. 416338.  
PERU: Jirón Antonio Miró Quesada, 247. Of. 603, 5.º. Lima. Teléfo-  
no 80214.  
BRASIL: Rúa Boavista, 254. Edif. Clemente Faria, 3. Andar. Con-  
junto 314. São Paulo. Teléf. 375213.  
PANAMA: Av. Cuba y Calle, 34. Panamá.  
REPUBLICA DOMINICANA: Avda. Tiradentes, 24, 6.º, n.º 605.  
Edificio «La Cumbre», Centro Naco. Teléf. 565-8555. Santo Do-  
mingo, RD.  
ESTADOS UNIDOS: 375, Park Avenue. Room 2.506. Nueva York.  
Teléfono 4212720.  
CHILE: Huérfanos, 1.022, 9.º Depart. 90. Santiago. Teléf. 65927.  
ARGENTINA: Corrientes, 456, piso 1.º. Ofic. 16. Edificio Safico.  
Buenos Aires. Teléf. 4945817368.  
CANADA: 800. Victoria Square, Suite 3.802. Montreal, 115. P. Q.  
Teléfono 8614769.

**EN ASIA**

ERMITA-MANILA (islas Filipinas): Manila Hilton, 2nd. Floor, Unit  
257-258. Av. United Nations.

**EN OCEANIA (AUSTRALIA)**

Hyde Park House. Suite 2 second floor, 271, Elizabeth Street (telé-  
fono 617221). Sydney NSW 2000.

LOS SERVICIOS DE BANESTO LLEGAN  
A TODOS LOS LUGARES DEL MUNDO

# BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

Domicilio Social: Castellana, 7 - MADRID

(AUT. B. E. N.º 6693)



**ISABEL LA CATOLICA**  
Reina titular de Castilla, casada con Fernando el Católico, rey de Aragón y compartiendo el trono "ex aequo" con su esposo hasta su muerte. Nació en 1451, murió en 1504



**JUANA I "LA LOCA"**  
Reina titular de Castilla, casada con Felipe, Archiduque de Austria, I de España. 1479 - 1555



**ISABEL DE PORTUGAL**  
Esposa de Carlos I de España, V de Alemania. 1503 - 1539



**MARIA MANUELA DE PORTUGAL**  
Primera esposa de Felipe II. 1526 - 1545



**MARIA TUDOR**  
Segunda esposa de Felipe II. 1516 - 1558



**ISABEL DE VALOIS**  
Tercera esposa de Felipe II. 1545 - 1568



**ANA DE AUSTRIA**  
Cuarta esposa de Felipe II. 1549 - 1580



**MARGARITA DE AUSTRIA**  
Esposa de Felipe III. 1584 - 1611



**ISABEL DE BORBON**  
Primera esposa de Felipe IV. 1602 - 1644



**MARIANA DE AUSTRIA**  
Segunda esposa de Felipe IV. 1635 - 1696



**MARIA LUISA DE ORLEANS**  
Primera esposa de Carlos II. 1662 - 1689



**MARIANA DE NEUBURG**  
Segunda esposa de Carlos II. 1667 - 1740



**MARIA LUISA GABRIELA DE SABOYA**  
Primera esposa de Felipe V. 1688 - 1714



**ISABEL DE FARNESIO, NEUBURG Y BAVIERA**  
Segunda esposa de Felipe V. 1692 - 1766



**LUISA ISABEL DE ORLEANS**  
Esposa de Luis I. 1709 - 1742



**MARIA BARBARA DE BRAGANZA**  
Esposa de Fernando VI. 1711 - 1758



**MARIA AMALIA VALBURGA DE SAJONIA**  
Esposa de Carlos III. 1724 - 1760



**LUISA MARIA DE PARMA**  
Esposa de Carlos IV. 1751 - 1819



**MARIA ANTONIA DE BORBON**  
Primera esposa de Fernando VII. 1784 - 1806



**MARIA ISABEL DE BRAGANZA**  
Segunda esposa de Fernando VII. 1797 - 1818

# REINAS DE ESPAÑA

Desde Isabel la Católica hasta Victoria Eugenia de Battenberg.

Adhesión de Acuñaciones Españolas S.A. al Día de la Hispanidad  
Oro de 22 quilates y plata 1000/1000 en lujoso estuche

Colecciones de 27 Acuñaciones, del tamaño de la onza y media onza española

La colección en oro se puede adquirir también por piezas sueltas



**MARIA JOSEFA AMALIA DE SAJONIA**  
Tercera esposa de Fernando VII. 1803 - 1829



**MARIA CRISTINA DE BORBON**  
Cuarta esposa de Fernando VII. 1806 - 1878



**ISABEL II**  
Reina titular, casada con Francisco de Asis, Duque de Cadiz. 1830 - 1904



**MARIA VICTORIA DAL POZZO DELLA CISTERNA**  
Esposa de Amadeo I. 1847 - 1876



**MARIA DE LAS MERCEDES DE ORLEANS Y DE BORBON**  
Primera esposa de Alfonso XII. 1860 - 1878



**MARIA CRISTINA DE HABSBURGO Y LORENA**  
Segunda esposa de Alfonso XII. 1858 - 1929



**VICTORIA EUGENIA DE BATTENBERG**  
Esposa de Alfonso XIII. 1887 - 1969

LIMITACION DE LA EMISION PARA TODO EL MUNDO Y PRECIOS DE LAS COLECCIONES Y DE LAS PIEZAS SUeltas

### EMISION EN ORO

#### ● Tamaño onza

— 100 colecciones para todo el mundo, en oro de 22 quilates, numeradas y acompañadas de certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación pesa 27 gr. y tiene 38 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 136.323'—  
Una pieza suelta, Pts. 5.049'—

#### ● Tamaño media onza

— 500 colecciones para todo el mundo, en oro de 22 quilates, numeradas y acompañadas por certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación pesa 13,5 gr. y tiene 27 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 68.175'—  
Una pieza suelta, Pts. 2.525'—

### EMISION EN PLATA

#### ● Tamaño onza

— 500 colecciones para todo el mundo, en plata 1000/1000, numeradas y acompañadas por certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación tiene 38 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 20.000'—

#### ● Tamaño media onza

— 1000 colecciones para todo el mundo, en plata 1000/1000, numeradas y acompañadas por certificado de garantía que lleva el mismo número de la colección correspondiente. Cada acuñación tiene 27 mm. de diámetro.

La colección, Pts. 10.000'—

(las colecciones en plata no se venden por piezas sueltas).

VEA FOLLETO EN LAS ENTIDADES BANCARIAS O SOLICITelo EN NUESTRAS OFICINAS.



# Acuñaciones Españolas, S. A.

CORCEGA, 282 - TEL. 2284309\* (3 LINEAS) - TELEX 52 547 AUREA - BARCELONA-8



# Monte-Real Hotel



UN Suntuoso hotel de cinco estrellas,  
a siete minutos del centro de la ciudad



**MONTE-REAL HOTEL** dispone de habitaciones, suites y salones con amplias terrazas y espléndidas vistas a la sierra y campo de golf Puerta de Hierro, con aire acondicionado, radio y televisión. Restaurante de

invierno y verano. Bares. Salón para reuniones y Consejos. Exposiciones de Arte. Club. Piscina. Tenis. Boutique. Salones de belleza y saunas. Servicio y alquiler de automóviles. Garage.

En la zona residencial más agradable de Madrid, por su ambiente distinguido, tranquilo y rodeado de jardines, **MONTE-REAL HOTEL** ofrece un confortable descanso con unos esmerados servicios.

Se puede disfrutar de los mismos servicios, en el Anexo del Hotel denominado Residencia-Suites «ROYAL PARK», de 2 y 3 habitaciones

ARROYO FRESNO, N.º 1 - Dirección telegráfica: REALMONTEL - Telex: 22089 MAVEL E - Teléfono: 216-21-40 (10 líneas) - MADRID-20

## La Cola Suave, Ligera, Tonificante



# PEPSI



VIVE MUCHO MAS



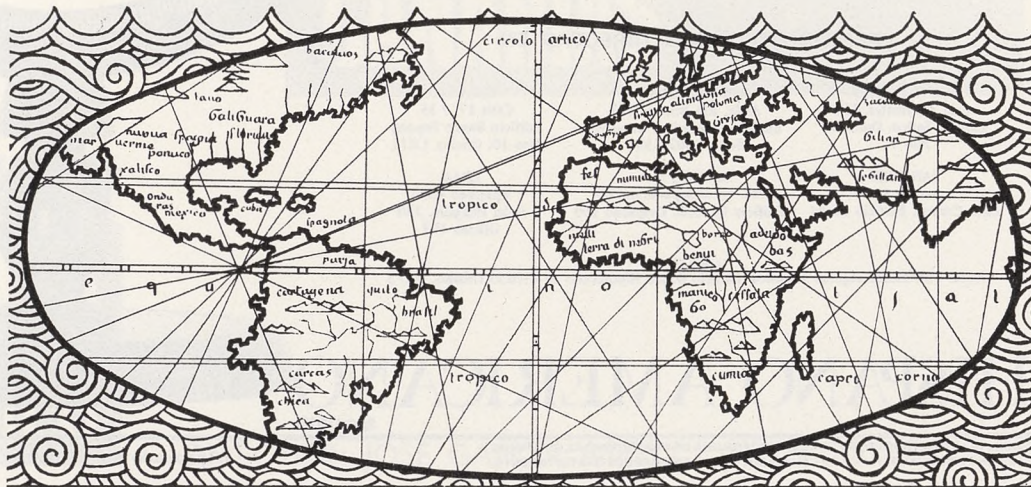
# UN BANCO LLENO DE IDEAS PARA LOS 5 CONTINENTES

Quando surge una nueva situación en los mercados y es preciso resolverla, nosotros podemos llegar allí, cargados de ideas para dar la solución exacta. Además de una larga experiencia hay que utilizar a veces nuevas ideas para hacer frente a nuevas situaciones. EL BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA, le ofrece sus ideas fundamentalmente para EUROPA, AFRICA y AMERICA

**BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA**

CARRERA DE SAN JERONIMO, 36

MADRID-14



APROBADO POR EL BANCO DE ESPAÑA CON EL N.º 8.027/2



Están a la venta  
**TAPAS**

para encuadernar la revista  
**MUNDO HISPANICO**  
correspondiente al año 1971.  
También tenemos las correspondientes a los años  
1948 a 1970, ambos inclusive.

Precio de venta:  
100 pesetas.

Pedidos a la Administración  
de MUNDO HISPANICO  
Avda. de los Reyes Católicos (C. U.)



Oleo de 54 x 65  
TRABAJO REALIZADO



ORIGINAL

**LINKER** PRINCIPE, 4 - MADRID-12  
TELEFONO 231 35 13

DE SUS VIEJAS FOTOS DE FAMILIA, ASI COMO  
DE LAS ACTUALES, PODEMOS HACERLE ES-  
TOS ARTISTICOS TRABAJOS

RETRATOS AL OLEO  
ID. A LA ACUARELA  
ID. A CRAYON  
MINIATURAS SOBRE MARFIL  
ID. CLASE ESPECIAL  
(DE CUALQUIER FOTOGRAFIA)

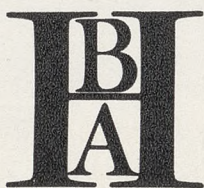
MINIATURES ON IVORY  
PORTRAITS IN OIL  
ACCUARELLES  
CRAYON  
(FROM ANY PHOTO)

CONSULTE PRECIOS Y CONDICIONES, PRE-  
VIO ENVIO DE ORIGINALES

ASK FOR PRICES AND CONDITIONS SEND-  
ING THE ORIGINAL PHOTOGRAPH

**MAS DE 500  
OFICINAS EN ESPAÑA,  
A SU SERVICIO,  
UNA CERCA DE LOS SUYOS.**

**REPRESENTACIONES DIRECTAS EN:**



**BUENOS AIRES**  
Avda. Corrientes, 456  
Edificio Saifco. Dpto. 81  
Piso 8

**SAN JOSE**  
Apartado 5.273  
Calle Central. Edificio Cosiol

**RIO DE JANEIRO**  
Avda. Rio Branco, 123  
Edificio Comercio e Industria  
Salas 1.502-1.503

**MEXICO D.F.**  
Avda. 16 de septiembre, 66  
Edificio Princesa. Despacho 100

**BOGOTA**  
Calle 17, 7-35  
Edificio Banco Popular  
Piso 10. Oficina 1.012

**LIMA**  
Apartado 4860  
Jirón Huagalla, 320  
Oficina 403

**CARACAS**  
Avda. Universidad esquina Traposos Edificio Banco Hipotecario de Crédito Urbano, Piso 5



**BANCO HISPANO AMERICANO**  
MADRID

EL BANCO HISPANO AMERICANO HA EDITADO UN FOLLETO A TODO COLOR DE TODAS Y CADA UNA DE LAS PROVINCIAS ESPAÑOLAS SI DESEA EL DE LA SUYA PIDALO AL BANCO HISPANO AMERICANO. PLAZA DE CANALEJAS, 1. SE LO ENVIAREMOS GRATUITAMENTE.

(Aprobado por el Banco de España con el n.º 8.403.)

## INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

Teléfonos 1815-4475 - Casilla Correo 745

COCHABAMBA-BOLIVIA

### CERTAMEN LITERARIO NACIONAL

EL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA DE COCHABAMBA, con el propósito de contribuir a la celebración del CUARTO CENTENARIO DE LA FUNDACION DE COCHABAMBA y exaltar la figura del fundador del Virrey don Francisco de Toledo y de los ejecutores de sus providencias virreinales, don Gerónimo de Osorio y don Sebastián Barba de Padilla, convoca a un Certamen Literario Nacional, de acuerdo a las siguientes bases:

- 1.º Podrán participar en el concurso todos los escritores e historiadores bolivianos y extranjeros residentes en el país.
- 2.º El tema versará sobre «LOS FUNDADORES DE LA VILLA DE OROPESA», deberá ser escrita en prosa, con una extensión de veinticinco carillas mínimo, tamaño oficio, a doble espacio y en tres ejemplares.
- 3.º Las composiciones firmadas con seudónimos, deberán remitirse al Presidente de la Institución señor ingeniero don Eudoro Galindo Quiroga, casilla de correo n.º 745 (Cochabamba), hasta el 31 de diciembre de 1972. En sobre aparte debe adjuntarse el nombre y la dirección del autor.
- 4.º Se otorgarán tres premios:
  - a) PRIMER PREMIO, otorgado por la H. Alcaldía Municipal consistente en una medalla de oro, con la efigie del

Virrey Toledo y la suma de dos mil 00/100 pesos bolivianos. Se editará el trabajo por cuenta de la Universidad Mayor de San Simón.

- b) SEGUNDO PREMIO, conferido por la Prefectura del Departamento, consistente en una medalla de plata con los bustos de los fundadores y la suma de un mil 00/100 pesos bolivianos, y
- c) TERCER PREMIO, otorgado por «Cordeco» (Corporación Desarrollo de Cochabamba), consistente en un diploma más quinientos 00/100 pesos bolivianos.
- 5.º Los premios serán entregados en una velada literario-musical especialmente preparada por la entidad, en enero de 1973.
- 6.º El jurado calificador estará compuesto por el Excmo. señor Embajador de España y cuatro miembros nombrados por el Instituto.

Cochabamba, julio de 1972.

ING. EUDORO GALINDO QUIROGA  
PRESIDENTE





## sumario

# MUNDO HISPÁNICO

DIRECTOR: JOSE GARCIA NIETO - OCTUBRE 1972 - AÑO XXV - N.º 295

### DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

Avenida de los Reyes Católicos  
Ciudad Universitaria, Madrid-3

### TELEFONOS

Redacción ..... 244 06 00  
Administración ..... 243 92 79

### DIRECCION POSTAL PARA TODOS LOS SERVICIOS

Apartado de Correos 245  
Madrid

### EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas  
(E. I. S. A.)

Oñate, 15 - Madrid-20

### IMPRESO POR

HERACLIO FOURNIER, S. A. - VITORIA  
ENTERED AS SECOND CLASS MAT-  
TER AT THE POST OFFICE AT  
NEW YORK, MONTHLY: 1969,  
NUMBER 258, «MUNDO HISPANI-  
CO» ROIG SPANISH BOOKS, 208  
WEST 14th Street, NEW YORK,  
N. Y. 10011

### PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA Y PORTUGAL.—Un año:  
sin certificar, 250 ptas.; cer-  
tificado, 280 ptas. Dos años:  
sin certificar, 400 ptas.; cer-  
tificado, 460 ptas. Tres años:  
sin certificar, 600 ptas.; cer-  
tificado, 690 ptas.

IBEROAMERICA Y FILIPINAS.—Un  
año: sin certificar, 7 dólares;  
certificado, 7,50 dólares. Dos  
años: sin certificar, 12 dóla-  
res; certificado, 13 dólares. Tres  
años: sin certificar, 17 dóla-  
res; certificado, 18,50 dólares.

EUROPA, ESTADOS UNIDOS, PUER-  
TO RICO Y OTROS PAISES.—Un  
año: sin certificar, 8 dólares;  
certificado, 9 dólares. Dos años:  
sin certificar, 14 dólares; cer-  
tificado, 16 dólares. Tres años:  
sin certificar, 20 dólares; cer-  
tificado, 23 dólares.

En los precios anteriormente in-  
dicados están incluidos los gastos  
de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034-1958

### PORTADA: 12 de Octubre en las Islas Canarias.

Canarias a la puerta del descubrimiento colombino, por José María Pemán	10
Las Islas Canarias.....	12
El primer ensayo de Hispanidad, por Vicente Marrero.....	22
Tenerife: quinta singladura de la Hispanidad, por Leocadio Machado.....	28
Don Quijote cabalga de nuevo.....	33
El Museo en la calle, por L. Figuerola-Ferretti.....	37
Caballitos de Totora, por Julián Pardo.....	42
El festival del cine de San Sebastián, por Manuel Orgaz.....	48
José Donoso o la soledad, por M. <sup>a</sup> Teresa Alexander.....	53
Hispanoamérica en Madrid, por N.L.P.....	56
Heráldica canaria, por Emilio Serrano y de Lassalle.....	58
Objetivo hispánico.....	59
Canarias en América, América en Canarias, por F. Morales Padrón	63
Los de «Gutiérrez», por Miguel Pérez Ferrero.....	71
Dirube, por Giordano De Brocca.....	74
José Belmonte.....	76
El camino del teatro, por Alfredo Marquerié.....	78
Los libros, por J. Romero-Marchent.....	79
Hoy y mañana de la Hispanidad.....	80
Estafeta.....	86

### CONTRAPORTADA: 12 de octubre en las Islas Canarias.



# CANARIAS A LA PUERTA DEL DESCUBRIMIENTO COLOMBINO

por  
José  
María  
Péman

(De la Real  
Academia  
Española)

**L**A Naturaleza, algunas veces por sí misma, otras veces con la cooperación del hombre, impone a la vida determinadas características, estilos y modos de ser o de hacer. No se puede ser sin consecuencia militar, sacerdote, magistrado. Así a la medida «hombre». Del mismo modo en la geo-política, no se puede ser sin consecuencias, país mediterráneo o antártico o tropical. Pero sobre todo no se puede ser impunemente «isla». Por algo los sueños de la utopía tienen por buscarse contexto físico de isla: Utopía es una isla; como la «Ciudad del Sol» de Campanella; como la sede de los pensamientos y decisiones de Robinson Crusoe; como el área de la gobernación de Sancho: en la «ínsula» Barataria. No pocas originalidades, recelos europeístas, aciertos y errores le ocurren y le son dados a Inglaterra por el hecho de ser «isla».

Por eso no es sino muy ajustado y acertado científicamente, que entre los episodios que, como un rosario, se van escalonando en torno a Colón, figure una primera aventura de sabor y color canario.

Canarias, tierra isleña, con absolutismo y perfil natural, estuvo lista en la antigüedad para adornarse de

cuantas mitologías convinieran a la ruptura del «Non plus ultra» de las columnas de Hércules en el mundo clásico. Leyendas infinitas del tiempo de los «guanches», mitos religiosos como la venida de la Virgen María antes de que llegara a las islas el Cristianismo, encontraron en Canarias una predisposición de insolidaridad geográfica. La isla es tierra propicia para una leyenda o una profecía... Y de un modo general para la admisión y acogida de aquellos mitos que supusieron la existencia de unas tierras incógnitas no lejanas. En Canarias se veía en los días despejados y claros una tierra por el poniente que se creían que era la «isla de San Borondón», isla voluble y navegante que de cuando en cuando pasaba a la vista de Gran Canaria. En las Azores y Madeira se aseguraba también que de tiempo en tiempo se veía en el horizonte unas tierras incógnitas a las que se llamó Aulia unas veces y otras San Borondón. Y es muy natural que cuando Cristóbal Colón irrumpió en aquella conciencia veemente de descubrimientos y de geografía política, todo se reconcentrara en su obsesión atlántica, y así como las confusas remembranzas de las llegadas de los vikingos a unas tierras occiden-

tales o las incursiones de Cabot o los papeles del naufrago Alonso Sánchez de Huelva, que arribó a las Azores como ahora llegan los ciclones, con impulso informativo.

Pero el Renacimiento y la Edad Moderna no ensayaban sus exigencias de un nuevo estilo sobre un vacío; sino sobre una historia en marcha. Los apuntes sobrios, claros del paso por Canarias, tienen en el diario de navegación del Gran Almirante un sentido técnico y novísimo. La parada en las Islas Canarias es ya una «parada técnica», como ahora se dice. En la Gomera tiene que emplear Martín Alonso Pinzón una jornada larga en sujetar el «gobernario» o timón de la «Pinta» que se había soltado de sus goznes.

Las Canarias inauguraban su vida técnica y moderna, como garage, taller de recambio y apostadero de los barcos en ruta.

Finalmente al difícil logro de la gran aventura coadyuvó también el error, en el fondo tan renacentista, de las dimensiones físicas. Colón no tendrá demasiada repugnancia en creer que esas tierras que medio aparecen y desaparecen es el horizonte, esos «San Borondones» y «Alilios» son islas pertenecientes al sis-

tema indo-chino de Katay y Cipango que él busca. Estamos ya en los años en que tanto como un techo de la Capilla Sixtina, puede valer un broche, una llave o un puñal cincelado por Benvenuto Cellini. Las Canarias son las islas que expenden desde el mostrador de sus costas, medidas moderadas y abarcables. El descubrimiento, en buena parte, es el resultado feliz de un error de cálculos. El Renacimiento y la nueva Física copernicana, se dejan aleccionar por esos congresillos zoológicos que eran la unión posible en aquella aventura que se empeñaba en ser rabiosamente experimental. Un pájaro blanco llamado «rabo de junco» fue capturado vivo y es pájaro que no suele vivir en el mar. También capturaron un cangrejo vivo y vieron una ballena, toreros del océano que no suelen aventurarse muy lejos del burladero ferráqueo. En días sucesivos se nutría más y más aquella especie de congreso ornitológico que les cantaba a los navegantes la proximidad de tierra y árboles: grajos, ánades, alcatraces.

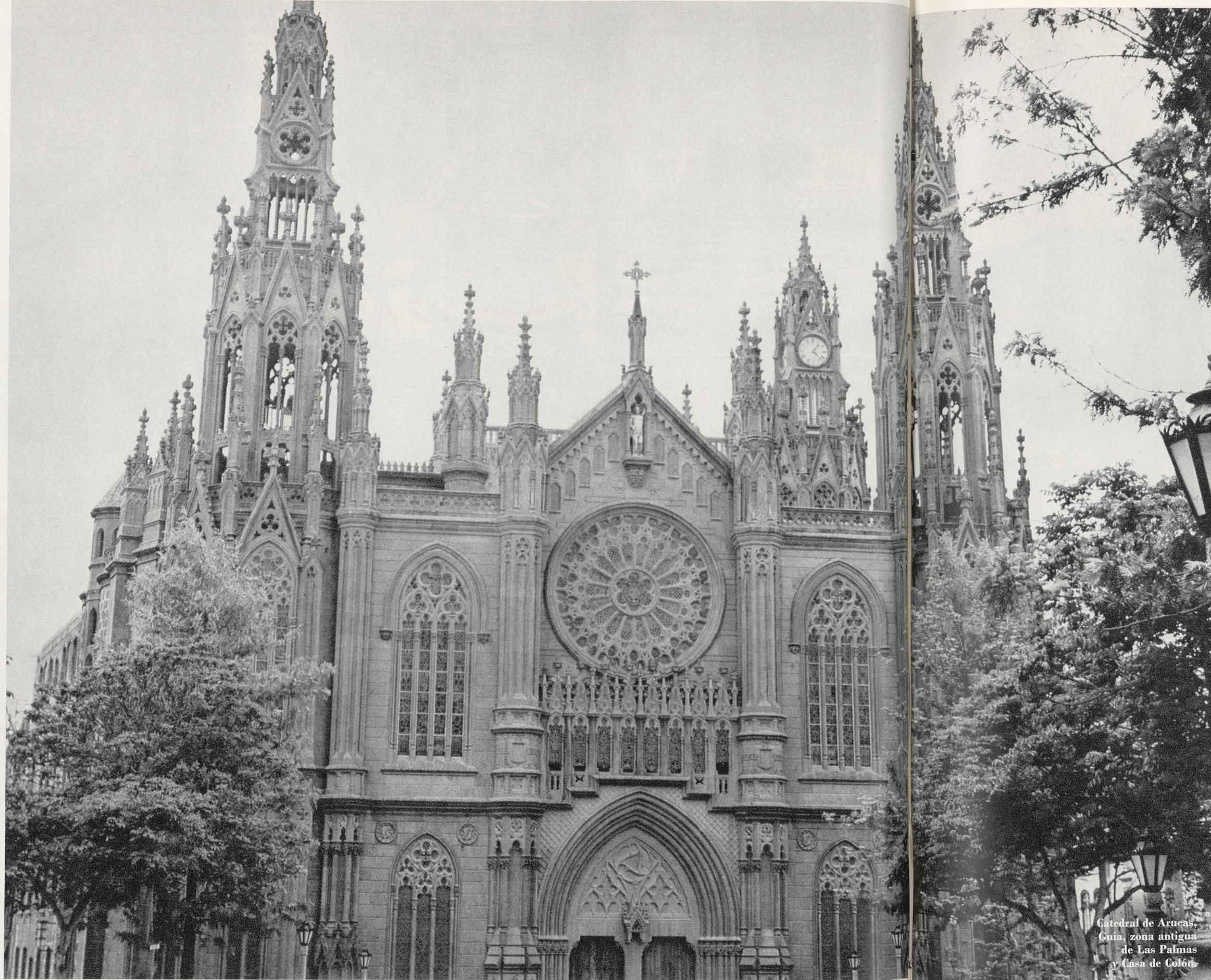
El medir mal al planeta desde las Islas Canarias fue el providencial error que hizo posible la inmensa Verdad de un mundo nuevo.

# LAS ISLAS CANARIAS



Panorámica del pueblo de Bañaderos. Arriba, el puerto de Santa Cruz y el interior de la Casa de Colón.





Las dos provincias españolas que forman el archipiélago canario son el más lejano territorio español. Más de mil kilómetros desde el puerto de Cádiz y una geografía muy próxima al mundo africano. Siete son las islas más conocidas y pobladas del Archipiélago, pero ésta es la hermosa totalidad de los nombres: Tenerife, Fuerteventura, Gran Canaria, Lanzarote, Gomera, Hierro y La Palma, y los islotes de Alegranza, Graciosa, Isla de los Lobos, Roque del Este, Roque del Oeste y Montaña Clara, entre los menores.

Hay que separar radicalmente a Canarias de la cordillera Anti-Atlas, ya que las islas fueron originadas, al parecer, por una sucesión de grietas eruptivas individuales. El espinazo de toda esta geografía es eminentemente volcánico y, en general, de altos relieves, salvo Lanzarote y Fuerteventura, de perfil más apacible.

En Tenerife se alza el Teide, punto culminante de todas las tierras españolas, símbolo paisajístico y volcánico del Archipiélago, con su lejanía de nieve y cielo. Muy montañosa es también la isla de Gomera, que llega a su mayor estatura

en el llamado Alto de Garajonay. La isla de Hierro ofrece elevaciones como el Alto de Malpaso y una altura máxima de 1.501 metros, frente a los 3.716 del Teide. Gran Canaria tiene un perímetro circular y se eleva hasta casi 2.000 metros en picos como la Horadada, descendiendo luego a los Pozos de la Nieve. Pico de la Fuente Nueva, Caldera de Taburiente, Hacha Grande, Pico del Fraile, Orejas de Asno, Pico de las Agujas, etc., son algunas de las cumbres en que el paisaje canario se eleva hasta el cielo templado y benigno de las islas.

Los ríos se borran en Canarias misteriosamente hasta el punto de que no hay ninguno de curso permanente, pero de los barrancos radiales cae el agua de la lluvia de manera torrencial, y los agricultores la recogen en embalses y estanques para luego regar los campos. Los manantiales afloran en las zonas montañosas junto a pequeños arroyos, y los nacientes corren por las atarjeas moviendo los molinos. En la isla de Hierro las lluvias son infrecuentes, pero los bosques y las nieblas dan jugosidad a este paisaje. En Fuerteventura y Lanzarote asoma ya

el verdadero desierto, mas el ingenio de los agricultores ha conseguido allí milagros de florecimiento y riqueza. Numerosas galerías cruzan las montañas en todas direcciones, en profundos pozos, buscándole salida al agua escondida.

Los plátanos, tomates y tabacos florecen en toda la extensión y complicación de las islas, encarnando el milagro de una agricultura difícil, entre tropical y desértica. El clima subtropical de la costa se enfría en las alturas y queda seco por la dirección de los vientos, o cargado

de humedad en días fecundos. Plutarco escribió de este paisaje:

«Experimentan lluvias muy suaves y periódicas. Sus vientos son benignos, tal vez lluviosos. Su suelo es feraz, no sólo para la siembra y el plantío, sino también para aquellas producciones en que no se emplea la industria, y que, no obstante, son abundantes y suficientes para sustentar a un pueblo ocioso. Cubre a estas islas una atmósfera tan tranquila que casi no son de consideración sus alteraciones y variedades, porque como los vientos meridionales recalcan allá des-



«No puede hablarse de la conquista y descubrimiento del continente indiano sin antes detenerse en esta realidad del Archipiélago canario, descanso y reposo de aquellos gigantes aventureros, quijotes antes que la inmortal figura fuese engendrada por el genio de Cervantes. Aquí, en estas islas, se detuvo el almirante Cristóbal Colón, conteniendo la nostalgia que le producía su fabulosa aventura, antes de marchar a lo desconocido para dar el último adiós al Mundo Viejo. Después de este almirante, el más genial de los descubridores hasta ahora conocidos, los españoles que siguieron su ruta llegaban a las islas con el fin de descansar y tomar productos alimenticios con que aligerar el dramático viaje.»



«Era el tiempo en que el Archipiélago se había convertido en escala obligada de los navegantes del Nuevo Mundo. Aquí se realizaba el reparo de las naves y el reposo de los hombres. Las naves dejaban por unos días a los futuros héroes de aventura en las calas isleñas, mientras se recogía agua fresca, carne, frutos secos y la rica malvasía...»

«Las fértiles e inmensas tierras de las Indias españolas comenzaron muy pronto a roturarse con sencillos aperos de labranza transportados desde las islas. Y el alimento indiano llegó a ser, en gran parte, el pescado salado, el dorado gofio, el queso monteño, el pan llamado "canario" y la manteca apellidada "de la isla", rociado todo con los exquisitos vidueños y la rica malvasía. Todo esto cargaban las naos, todo humilde y sencillo, la tierra no produce metales preciosos, nada tiene de espectacular, si no es la grandeza de su sencillez, la generosidad de dar cuanto tiene.»





Santa Cruz, vista de la ciudad, Plaza de España y puerto.

pués de haber recorrido espacios de tierra muy vastos, llegan cansados y como destruidos; y los que se levantan del mar, aunque acarrearán lluvias, son benignos y escasos, de forma que la mayoría de las veces se nutren los campos a expensas de los rocíos, serenos y humedades que los refrigeran.»

Desde hace más de un siglo, Las Palmas de Gran Canaria y Santa Cruz de Tenerife han sido el paraíso invernal buscado por el turismo europeo. Mucho antes, pues, de que el fenómeno turístico conociera el gran auge de nuestro tiempo,

los escasos viajeros del fin de siglo conocían ya este paraíso español de las Canarias, que son una de las geografías más codiciadas por el hombre. Los alisios hacen de las zonas norteñas un mundo húmedo y agradable, en contraste con la sequedad del sur. El levante, sirocco africano, sopla alguna vez, en verano como un viento de fuego que sólo refrescan las brisas marinas. Lluvias escasas de otoño a invierno suavizan este clima, y la nieve, a 2.000 metros de altitud, luce casi todo el año en las cumbres del Teide.

El Valle de la Orotava, en el norte de Tenerife, es un paisaje tropical, de riqueza casi violenta, y las llanadas del Camisón, en la costa sur, son un mundo calcinado y predesértico. Entre ambos extremos la vega de Gáldar y Arucas, en Gran Canaria, en continuo contraste geográfico y climatológico. Nopales, pinos, abetos, palmeras reales, papayas, anémonas, violetas, orquídeas, la flora de todos los climas y latitudes aparece en las islas de manera obstinada, pues no sólo tiene este suelo una excepcional riqueza y fecundidad, sino que en él arraigan dul-

cemente las plantas de cualquier otro lugar del mundo, tomando en este paisaje desarrollo, formas y plenitud que no tienen en su punto de origen. La flora xerófila, propia de los parajes secos, alumbra la tabaiba y el cardón. Las tabaibas son como pinos cortos, y los cardones, que parecen enormes candelabros, dan una flor roja y fuerte. En ocasiones la savia de estas plantas es cáustica y soporífera. El cactus se alza en la costa, la aulaga y los arbustos leñosos reciben a diario la visita de las cabras. El platanal florece junto a la chirimoya,

el kaki, la guayaba, la piña, la papaya, el mango y el aguacate. Tomates y patatas de las zonas bajas hacen luego el camino de la exportación.

Hay una agricultura tradicional de cereales, maíz, vid, naranjo, olivo y frutas mediterráneas. En la isla de Hierro, la población de las higueras y la industria saludable de los higos secos. El mocán, el viñático, el til, el acebiño y el barbusano, árbol de madera preciosa, el brezo y la faya, y el bosque canario, llamado monteverde, con palabra que aprieta y expresa la realidad de una pequeña sel-

va. El pino canario, alto y boscoso, crece en Tenerife, en Gran Canaria y en otras islas. Matorrales de leguminosas en la alta montaña. Escobones, codesos, retamas blancas del Teide, violetas de las alturas, que llegan a donde no ha subido ninguna otra flor. Y el drago.

El drago es algo así como el árbol emblemático de Canarias, una planta hermosa y múltiple que todavía forma pequeños bosques en algunos puntos, nace en las zonas costeras y tiene una arquitectura barroca de árbol casi imaginario. Es un resto alucinante de la flora terciaria.

«Parten a las Indias, de una manera sistemática: herreros, sastres, barberos, hombres del pueblo, en suma, llevando sus aperos de labranza, las semillas de la tierra, parejas de ganado, especialmente cabrío y de cerda, etc., y hacen brotar de las fértiles tierras americanas las plantas propias de la tierra canaria, y los animales que habían de servir para el servicio del hombre. Al mismo tiempo surgen y se multiplican las familias de origen isleño por los virreinos, capitánías generales, gobernaciones, provincias, pueblos y aldeas.»



«A los isleños de Canarias les favoreció la geografía y el clima, por lo que la adaptación al medio fue favorable a los que pudieron desembarcar y soportar los primeros meses de estreno en el continente. Estos arraigaron, se compenetraron con la tierra nueva; la siembra humana floreció; las villas crecieron y también todos los lugares que iban poblando en la costa, en el valle, en la sierra y en el llano. Los hijos de las familias isleñas nacieron ya, americanos, criollos, y aquel lugar fue su pueblo, y aquella provincia su patria chica, y aquella geografía la suya, y aquella tierra, y aquel hablar, y aquel decir, y aquel danzar...»

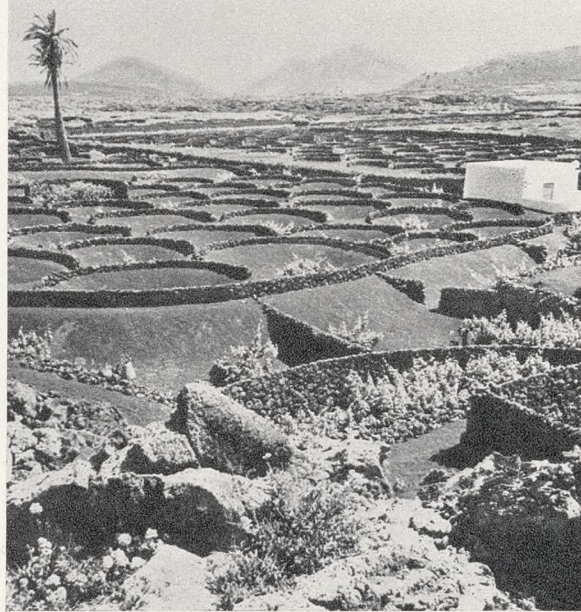


«Porque el Archipiélago tiene características geográficas que a gran escala habrían de encontrarse en América: tierras desérticas en contraste con tierras fértiles; cumbres y cordilleras que quiebran extraordinarias perspectivas para dar un aspecto abrupto al paisaje risueño, escondido tras sus lomas...; valles hondados, volcanes, plantas y frutos desconocidos en la metrópoli.»

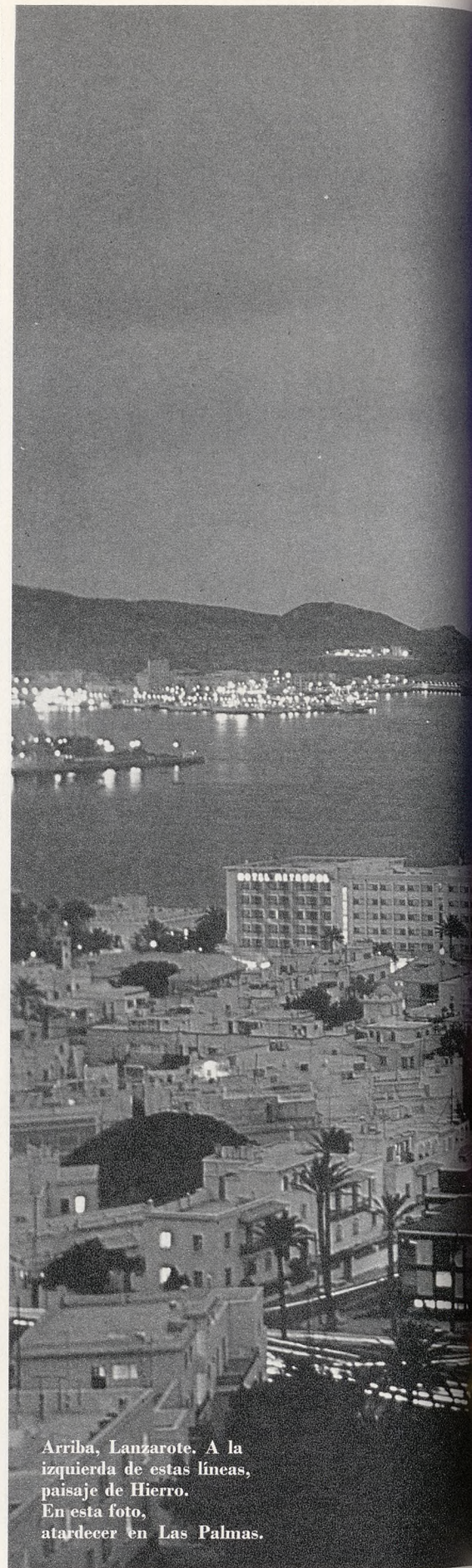


«Pero, a fin de poblar las Indias hubo una despoblación en el Archipiélago, ya que no solamente partían hacia las Nuevas Tierras los conquistadores y descubridores, los peritos en la fabricación del azúcar, los buceadores de perlas, marinos y expertos en la navegación, sino que además las islas debían enviar obligatoriamente cincuenta familias cada año formadas por un mínimo de cinco personas, a cambio del permiso para poder comerciar con los puertos de América.»

«En el trasiego de las flotas que pasaban para las Indias y recalaban en las costas canarias se embarcaban cosas simples, que luego resultaron de riqueza excepcional. Así, las primeras cerdas que se llevó el propio almirante don Cristóbal Colón de la isla de la Gomera a la de Santo Domingo fue el inicio del ganado porcino indiano. Los plátanos que se llevaron del convento dominico de Las Palmas fue la primera siembra de la riqueza bananera, hoy tan opulenta; la vid se la llevaron al Perú y allí como aquí gustó, a veces con exceso a sus pobladores; los primeros árboles frutales que se plantaron en Venezuela procedían de las islas. Los balcones de madera que se encuentran en Colombia, Perú, Bolivia y aún en Argentina, son copia del típico balcón canario. El bernegal o destiladera fue trasladada asimismo allá. El tejido ñandú que se hace en Paraguay es la típica roseta de Tenerife; el baile trenzado del pericón argentino corresponde a nuestra isla canaria. Y así podríamos citar otras muchas cosas en las que ha quedado la huella de las relaciones seculares entre esta región española y América.»



«De las siete islas salió la corriente humana que contribuyó a la población de América. Es sabido que muchos naufragaron, muchos fueron absorbidos por la Naturaleza hostil, muchos enfermaron y el resto... Allí quedó, y fue siembra esperanzadora que, unida a las de otros compatriotas, hicieron posible las patrias americanas de hoy.»



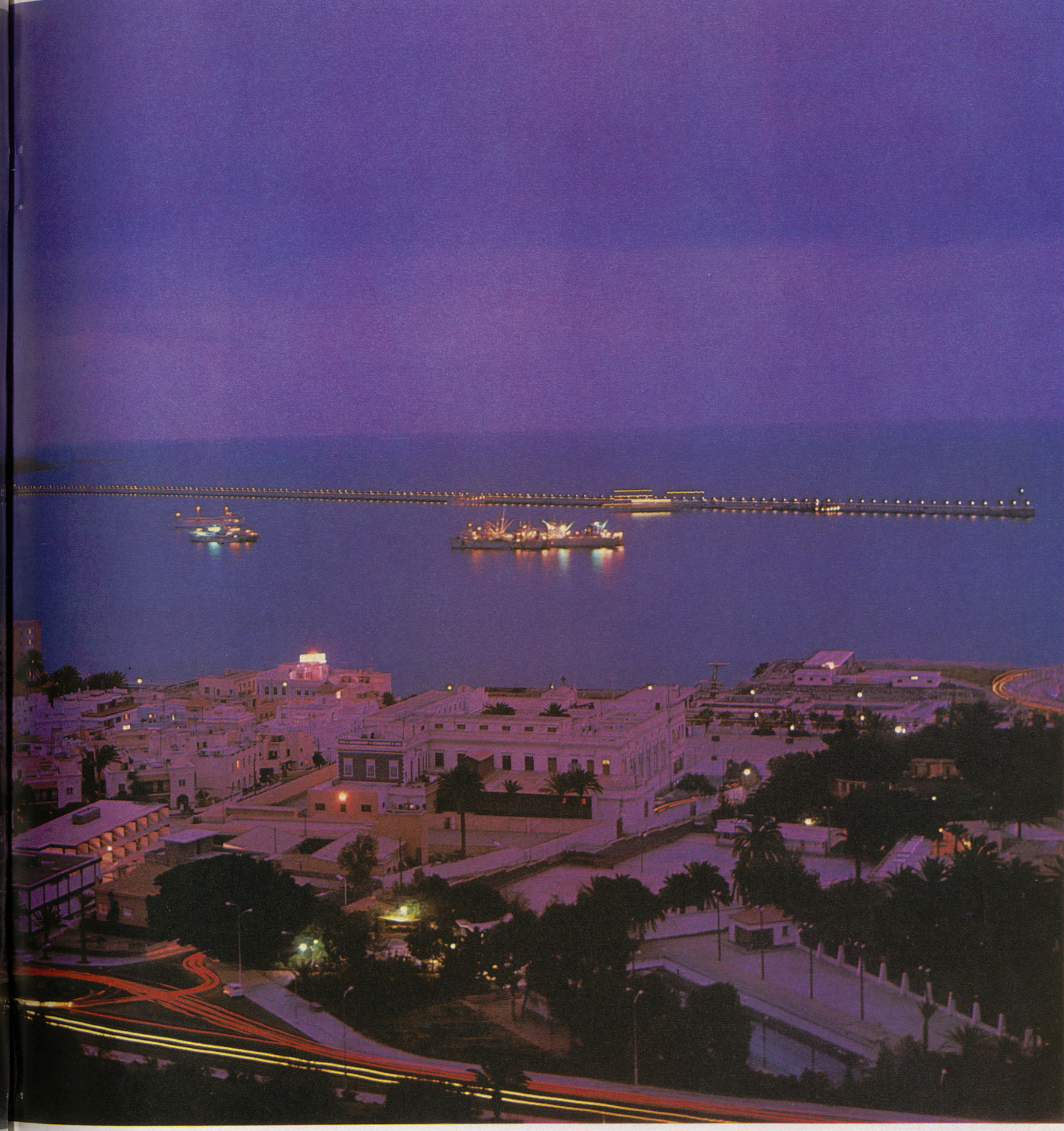
Arriba, Lanzarote. A la izquierda de estas líneas, paisaje de Hierro. En esta foto, atardecer en Las Palmas.

ria. Su copa, geométrica y completa, se alza hasta más de 10 metros de altura. Tiene las hojas lanceoladas. El tronco y las ramas lo asemejan a un árbol-dragón, y de ahí le viene su nombre. La savia del drago es como una sangre que, al secarse, los antiguos utilizaban en medicina. Hasta tiempos muy recientes se ha servido la farmacopea de la savia-sangre de este árbol mágico. El que pudiéramos llamar rey de los dragos está en Icod de los Vinos, Tenerife. Es seguramente el último drago milenario que queda hoy vivo en el planeta.

El primitivo habitante de Canarias ha sido clasificado como descendiente de la raza europea de Cro-Magnón. Todas las antropologías vienen a designar al guanche como tipo de raíz blanco-africana, o sea, un grupo ya mestizado cuando llegó a las islas. A propósito de esto hay que decir que, efectivamente, el guanche ofrece mucho parecido con ejemplares étnicos que se movieron por el África blanca, así como hay una intercomunicación cultural del pasado entre canarios y africanos blancos. En todo caso, las culturas canarias son plurales,

ofrecen interesantes singularidades en cada isla y dan fe de una humanidad rica, variada, imaginativa, que tanto en el arte como en la industria y la agricultura ha sabido crear, adaptándose a las características geográficas y climatológicas. Imagen diversa y unitaria de todo ello es el panorama humano y cultural, tan vivo y sugestivo, que nos ofrecen hoy las Islas Canarias.

(Citas en recuadro de ANALOLA BORGES: «EL ARCHIPIÉLAGO CANARIO Y LAS ISLAS OCCIDENTALES», Ed. Cultura Hispánica.)



En esta página de color, el camello y el cactus, dos símbolos naturales de las Islas.

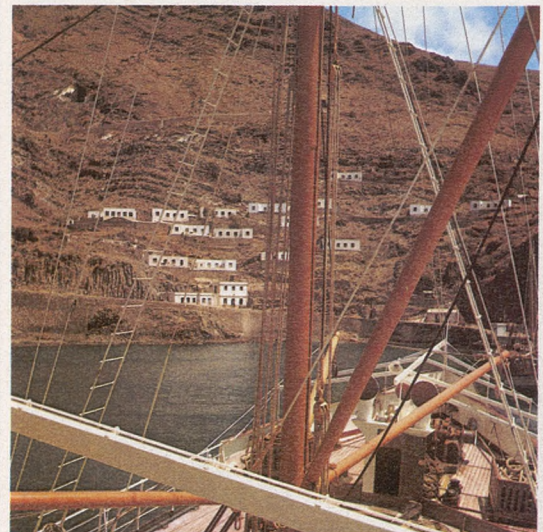


LAS ISLAS CANARIAS



«Comenzó todo cuando el primer viaje de Colón: ya él llevó consigo a un isleño..., luego salieron buceadores de la isla de la Gomera para la búsqueda de las perlas, y peritos en la fábrica del azúcar, albañiles y labradores, y pilotos: también conquistadores, gobernantes y familias enteras que marchan a fundar y a poblar lugares deshabitados mientras las islas se desdoblaban...»

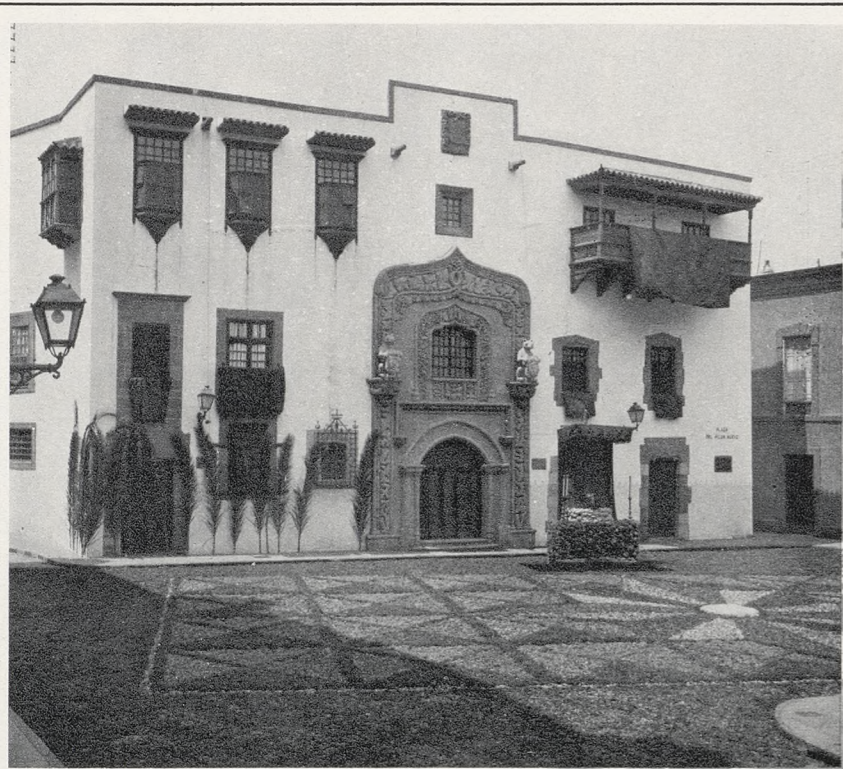
«Y me gusta aquí, en este terminar a medias, recordar sus nombres, los de las protagonistas, los nombres de las islas.  
Se llaman:  
Fuerteventura, contenida en un aterciopelado arenal; y se llama San Miguel de la Palma, verde orgía repujada de Caldera; y Lanzarote, que viste lúbrica oscura de estrellas; y Hierro, balcón en que reposa el Meridiano; y se llama Gran Canaria, orquídea de piedra y lava; y Santa Cruz de Tenerife, la del fuego y las nieves en la espadaña del Teide; y Gomera, con emburgo de silbos en los bosques...»



En color, paisaje de la isla de Santa Cruz y dos vistas tomadas en Hierro. En esta página de negro, paisaje de la Gomera, un rincón de Fuerteventura y, finalmente, la playa solitaria y el mar.

«También contribuyó el Archipiélago a la cristianización de las tierras indianas. Frente a ese inmenso coloso de tierras extendidas a ambos polos del planeta, la pequeñez de nuestras islas resalta aún más, si se piensa que desde estos trocitos de tierra eslabonados en el Atlántico se pudo ofrecer algo que repercutiera hondamente en los habitantes americanos...»





## CASA Y ERMITA DE COLON

*Son varios en las Canarias los sitios donde la tradición fija estancia, posada o paso de Cristóbal Colón y sus hombres, tanto en el primero como en el segundo y tercer viaje. En Las Palmas tiene el culto colombino dos referencias excepcionales: la ermita que conserva el altar ante el cual rezaron Colón y sus hombres en vísperas del Gran Viaje, el que culminó en el Descubrimiento, y la Casa de Colón, llamada así porque la tradición la señala como refugio por unos días del Gran Almirante.*

*Es notable el estado de conservación de ambas reliquias, lo que dice mucho sobre el amor de los palmeros a la brillante historia de la Isla. Existe además la convicción de que antes de 1492 conoció Colón las Afortunadas, que, como se sabe, eran las islas fijadas por reiteradas Bulas como límites para la «invención» o descubrimiento por parte de los marinos españoles del siglo XV.*

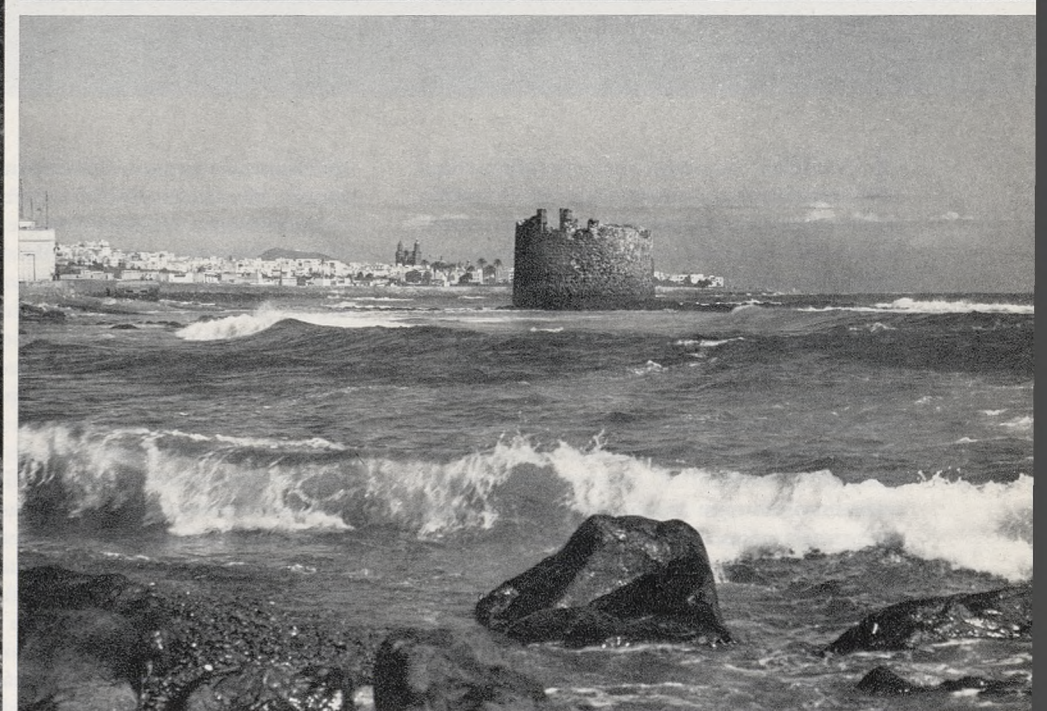
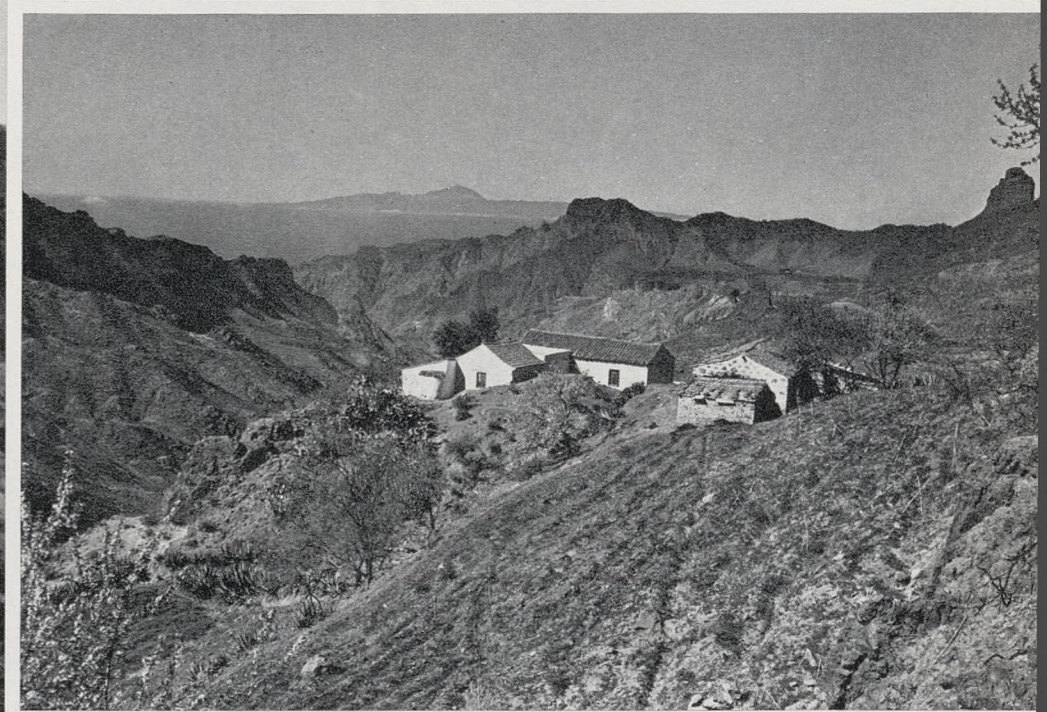
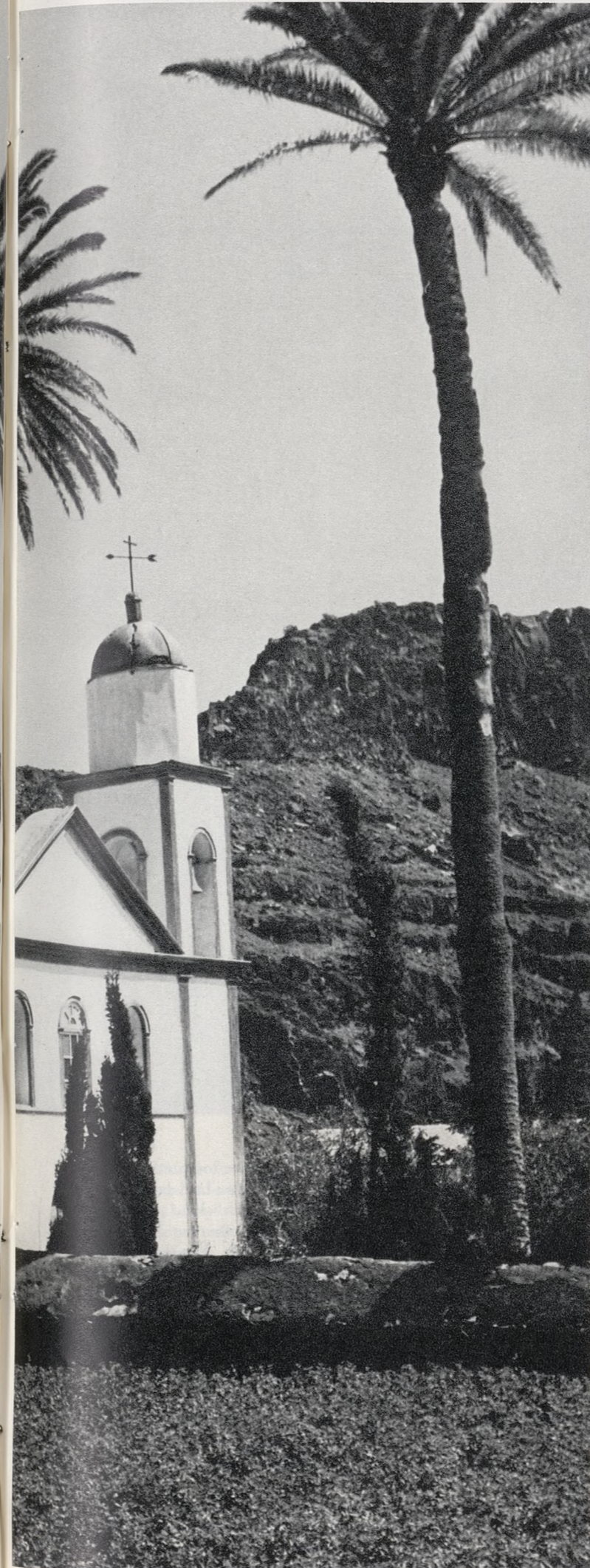
por  
Vicente  
Marrero

# EL PRIMER ENSAYO DE HISPANIDAD



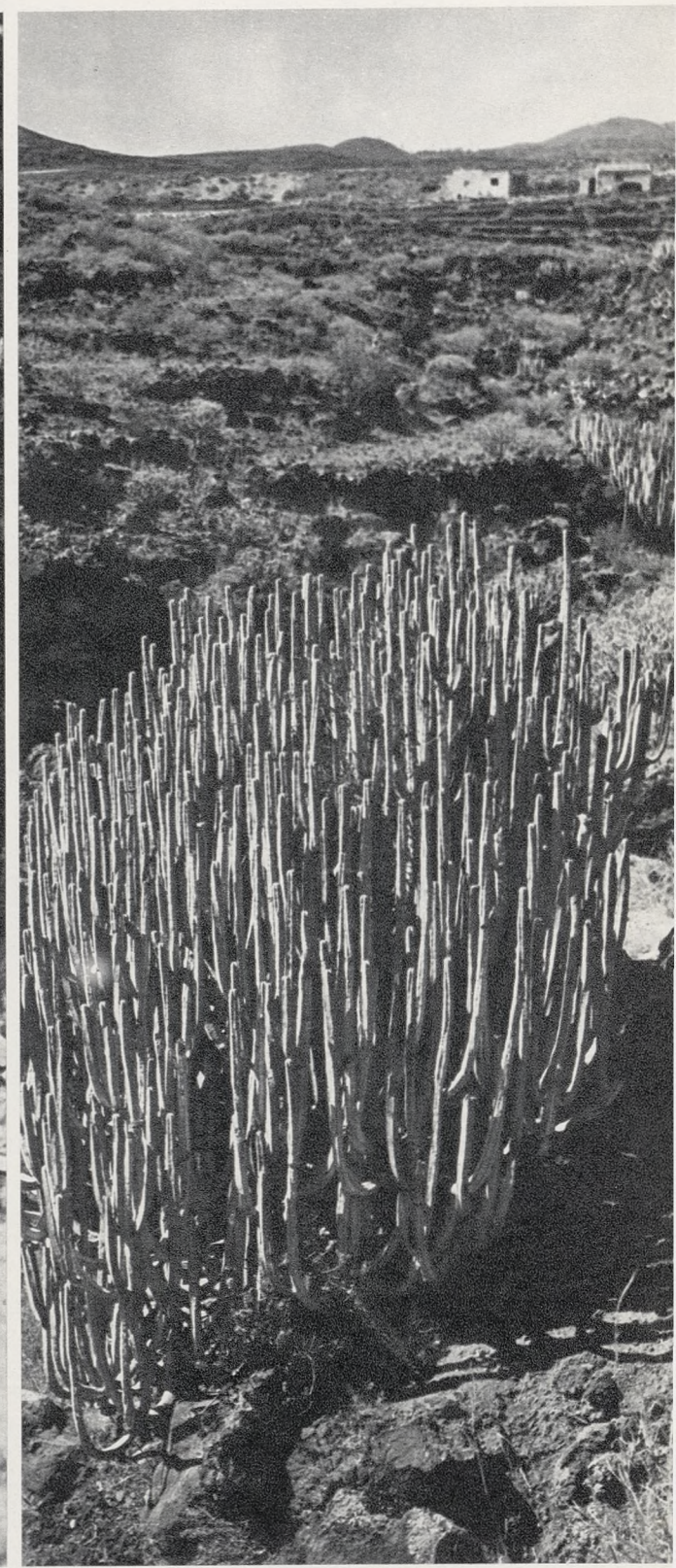
Puerto de las Nieves  
(Gran Canaria) Playa del Tor,  
Tasarte y Gran Canaria  
y el Castillo  
de San Cristóbal.





Puerto de las Nieves  
(Gran Canaria) playas del sur,  
Tenerife y Gran Canaria  
y el Castillo  
de San Cristóbal.





Roque Nublo (Las Palmas)  
y dos detalles  
del paisaje isleño.

LAS Islas Canarias, con su larga etapa prehistórica, conservada con devoción filial en sus buenos museos, y con su entrada en la Historia entre los avatares del siglo XV, después de su incorporación a la corona de Castilla, son una de las realidades geográficas e históricas de tan singular como reconocida personalidad. Tan es así que para don Eugenio d'Ors conocer la realidad canaria es el mejor prolegómeno para comprender la posterior labor de España en América. Y, en efecto, las Canarias han sido, sin ningún género de duda, el primer ensayo de Hispanidad.

Se encuentran en ellas huellas de todas las regiones españolas. Un buen amigo, conocido humorista isleño, sostenía que las Canarias son sobre todo una mezcla de Andalucía y Galicia —ahí es nada— aunque, añadamos, con la suficiente y muy singular dosificación de castellanía para que no se le confunda fácilmente con otras regiones. Con sus imponderables

de clima, de sangre, de aislamiento y distancia, de suelo difícil si bien acariciado y mimado, su lenguaje más entrañado y mimado, su lenguaje más entrañado es el castellano del siglo XV. Desde este siglo, ellas y sus hijos han estado siempre presentes en los momentos más cimeros de la historia nacional: en el Descubrimiento, en las luchas de Flandes, en las entabladas contra la piratería internacional, en la guerra de la Independencia, en la de 1936... Pero fue especialmente en el siglo XVIII cuando por eclosión demográfica, por mayoría de edad y por las nuevas facilidades brindadas en el mundo de las comunicaciones, empezó a hacerse sentir más acusadamente su presencia en el mundo. Coincidencia secular que en buena medida ha marcado también su inconfundible fisonomía junto con otras notas más conocidas de laboriosidad, humor, sentido deportivo y festivo de la existencia, espíritu acogedor y hospitalario, profunda religiosidad y, sobre todo, con el compendio abreviado de su

hispanidad asimilado hasta los tuétanos en la natural llaneza con que en las islas se distingue a lo peninsular de lo isleño para que la española que los identifica no despierte la más mínima suspicacia. Elemental vivencia del matiz que en suma hace que Canarias, en esta época nuestra con su llamada civilización del desprecio, se avecinde en lo más alejado de lo que pudiera catalogarse como desnaturalización.

Con todo, siendo por lo general el canario un buen estudioso de su mundo, no conoce todavía lo suficientemente bien su historia. Entre ellos se incluye el autor de estas líneas, que este verano ha pasado unos momentos inolvidables conversando con un viejo amigo de la infancia, actualmente director del Archivo diocesano de su isla, de quien aprendió, y de la manera más grata, muchas cosas sustanciosas que ignoraba sobre la vida del Archipiélago y, más concretamente, sobre su ciudad natal. Ambos heredamos de un querido sacerdote y

ejemplar profesor desde nuestros años de bachillerato la devoción por nuestra historia local, de la que yo conservo tan sólo la afición y mi viejo camarada escolar la dedicación y la entrega asidua. Siendo director del Archivo diocesano, raro es el papel viejo con referencia a nuestro lugar de origen que haya escapado a su curiosidad. Y ya son tantos los datos y noticias, muchos de ellos hasta ahora no aireados por nadie, que si el fichero no ahoga la labor de mi culto y buen amigo, no tardará mucho en que la bibliografía isleña se honre con un libro de la más viva, honda y trascendente hispanidad, tanto más sorprendente en cuanto se centra todo él en una pequeña ciudad isleña, más bien del montón, pero plétórica de vida tan rica en sus hontanares más ocultos como en los que se advierte con menos dificultad en su sobrehaz.

Estoy convencido de que si otros canarios hiciesen lo que él, después de hurgar y

perderse por los recovecos de nuestra historia buscando las hilas que unen a nuestro presente con sus innegables orígenes, no cesará de saltar de sorpresa en sorpresa. ¿Cómo es posible que en una pequeña población del interior de la isla, donde todo parece absorbido por su rica vida agrícola, exuberancia deportiva, uniformidad o colorido turístico, aparentemente exenta de prosapia histórica... existiesen en otros tiempos caballeros con hábitos y cruz de Santiago, cofradía de flagelantes y capillas de la Vera Cruz, casa de inquisidor, indios hidalgos, muchos de ellos honrados con cargos en la milicia y en el gobierno que se cubrieron de gloria y heridas en los distintos países de Hispanoamérica, esculturas de Montañés, herederos de prestamistas genoveses de Carlos V..., todo ello con su documento correspondiente?

Y lo que sucede con las ciudades y villas de más alcurnia del Archipiélago, ya se trate de la Laguna en Tenerife, de Vegueta

en Las Palmas, de Tegüise en Lanzarote, de Betancuria en Fuerteventura..., ¿no sucede también, por poco que se rebusque en los documentos y en las huellas vivas de su pasado, en poblaciones que figuran en un segundo plano de la vida isleña? ¿Y otro tanto no se advierte, y no creemos engañarnos, en muchas ciudades hispanoamericanas? En muchas de ellas, al menos en las de vida más centrada, se encuentran sabia y atinadamente incardinado, en el mismo centro de su alma un meollo fácilmente perceptible, tanto más digno de resaltar en cuanto que las apariencias de muchas de ellas parecen de algún modo ocultarlo. Por el universal difuminamiento y a veces deformación que hoy recubre superficialmente, cuando no ensombrece, los más ricos quilates del mundo hispánico, máxime en aquellos sitios que por su lejanía o por su situación en el comercio internacional parecen más proclives a perder su inconfundible impronta.



# EL PUERTO

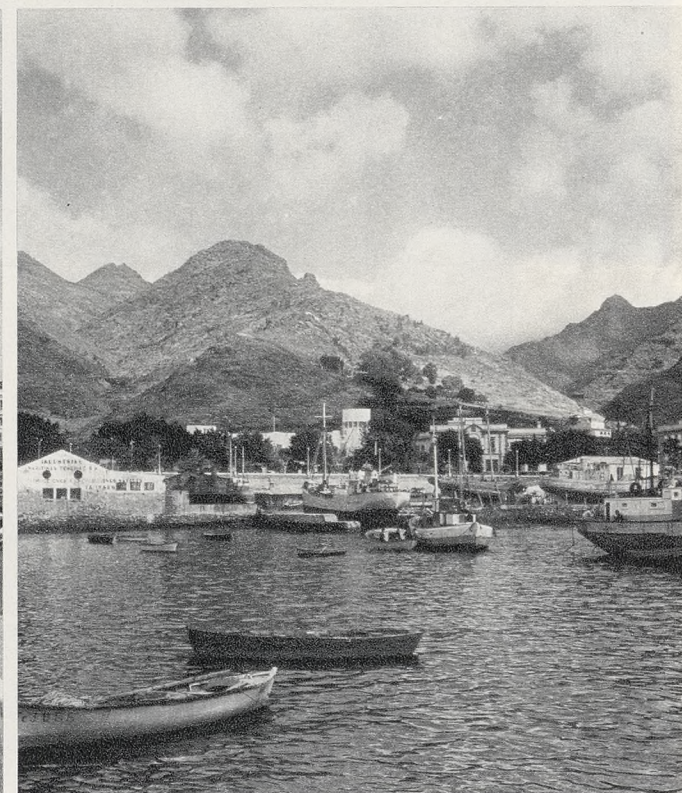


QUINTA  
SINGLADURA  
DE LA  
HISPANIDAD





Puerto de la Cruz,  
Santa Cruz de Tenerife  
(puerto y vista general)  
y Palacio de la Junta  
Insular de Turismo.



NO existía, todavía, conocimiento europeo de mayas, incas o aztecas. Apenas si se comentaba la peregrina teoría de Platón que hablaba de la fabulosa Atlántida, cuyas cimas, según tradición de los primitivos pueblos asiáticos, estaban aún latentes en las montañas de las Canarias, la Madera y las Azores.

Era por el año 1492, cuando las Canarias sonaban con nombres legendarios como Campos Eliseos, Islas Afortunadas o Jardín de las Hespérides. Era por el año de la gran aventura de la Hispanidad. Y fue, precisamente, Tenerife avanzadilla del paisaje africano, tan próximo y tan entrañable: como si el Atlas marroquí, sumergido en el Atlántico, aflorara a piel de agua en una inquieta forma de volcanes, similar a la que, otrora, encontrara y descubriera Cristóbal Colón después de que la aguja magnética de su navío iniciara la primera y asombrosa declinación occidental.

De Palos al Caribe, por aquella época, Tenerife, contando con buen tiempo y viento suave, estaba a cinco singladuras del comienzo de una de las epopeyas más

significativas de la Historia de la humanidad.

Tenerife era eso: un volcán altísimo, una consecuencia geológica del vecino Atlas, una leyenda milagrosa entre los navegantes; la carta de crédito de un posible continente que soñaron y cantaron los poetas de Grecia, de Egipto, del Eufrates o del Tigris.

Era eso y una costa escarpada como el dragón que custodia las manzanas de oro; y una cima altiva entre oriente y occidente. Tenerife era un descubrimiento reciente de cara a ese otro descubrimiento trascendental. Pudo haber sido el idílico reposo de Sertorio si éste, en vez de iniciar la conquista de España, hubiese atendido el consejo de sus piratas que le hablaron del delicioso misterio de unas remotas y maravillosas tierras oceánicas, partidas en siete islas grandes y otras tantas de menor cuantía.

En 1492, descubiertas, conquistadas y albergadas las Islas Canarias, la asombrosa odisea de América, el prólogo de la Hispanidad, iba a tener en Canarias, concretamente en Tenerife, anécdota abundante

para escribir las primeras crónicas que, más tarde, se llamaron «crónicas de Indias». Aún no estaban perfiladas ni «la crónica mayor», ni la «crónica menor». Fray Bartolomé de Las Casas no había nacido. Ni el Archivo General de Indias. Ni Juan López de Velasco. Ni Antonio de Herrera y Tordesillas. La Hispanidad desconocía los pros y los contras de su fenómeno cósmico. Era un hecho puro, incuestionable.

En 1492 sólo hablaba el Diario del Almirante. Era la solitaria opinión del hombre que dirigía la empresa. Un solo testimonio, pero sincero. Cristóbal Colón, el Navegante, decía:

«A la *Pinta* se le ha desencajado el timón. Tal vez sea obra de sus propietarios que presiento que quieren regresar a España a toda costa. Hoy, 7 de agosto, se volvió a repetir la avería. Lo hemos remediado lo mejor que hemos podido, sujetándolo con cuerdas. Por un lado me siento alarmado, por otro me tranquilizo, pensando que Martín Pinzón es un marino habil y enérgico.»

Colón amasaba, así, la gloria de la España del futuro: con su propia fe, con su tesón, con su capitania.

Tenerife estaba enfrente. Partido al medio por una áspera cordillera; rematado en la nieve de un pico volcánico, cuajado de flores y de frutos. Tenerife reciente de gestas de guanches, estrenando castellanos, andaluces y extremeños. Infante de España en cuya carne, tierna aún, se empezaba a tatuar una fisonomía política estremecedora.

Y a Tenerife arribaron las carabelas el 9 de agosto de 1492.

Apenas unos años antes, la isla había sido tema para Boccaccio. El poeta descubría a los aborígenes isleños diciendo: «Eran hombres de hermosa presencia. No estaban circuncidados. Tenían los cabellos largos y rubios, que les cubrían casi hasta el ombligo; andaban descalzos. Su estatura no excedía a la de los europeos. Eran de miembros robustos, parecían valientes, de gran inteligencia, muy fieles y llenos de lealtad. Su canto era muy dulce; bailaban al estilo francés, aparecían siempre ri-

sueños y alegres y más cultos que muchos españoles (*satis domesticis, ustra quam sint multi ex Hispanis*).»

Pero tal vez no fueran éstos los hombres que encontrara Colón cuando recaló en la isla de Tenerife, aunque, sin embargo, algo quedaba de ellos, puesto que es probable que, después de las luchas que sostuvieron en el siglo xv contra los conquistadores normandos y castellanos, la población campestre en ciertos valles interiores, apartados de las comunicaciones habituales, sea una descendencia directa de la raza aborígena; igual que la descendencia de los matrimonios realizados entre familias indígenas y conquistadores.

Cristóbal Colón, en su *Diario de Navegación*, señalaba: «el nueve de agosto tuvimos que recalar en Tenerife para componer la avería del timón».

Santa Cruz de Tenerife. Al norte, la Punta de Anaga. Un extraño y pétreo cobijo, al abrigo del Atlántico inquieto. Del mar a la montaña, sin un solo titubeo de la naturaleza. Un sendero pino, y rocoso, camino del Teide, entre retamas blancas,

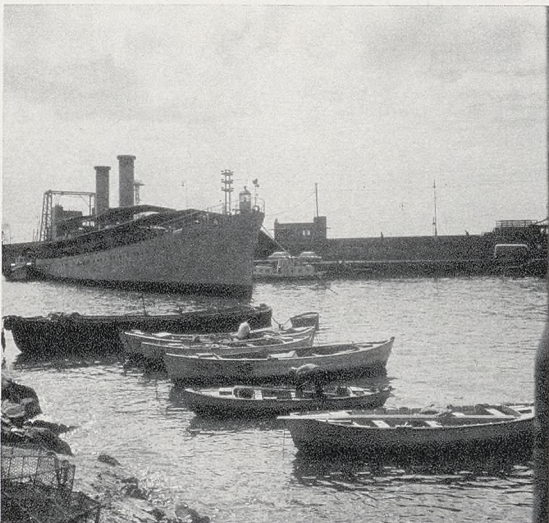
nieve más blanca aún y un penacho de humo en el remate, muy cerca de las estrellas.

Allí, en aquel recodo, donde se inicia la escalada, tiraron anclas las tres carabelas de la Hispanidad.

Quince días pasaron. Los hombres que integraban la nómina de la aventura aprendieron a entender aquel paisaje de lavas y de verdes. A entender aquel clima benigno y permanente. A respetar a Echeide, el diablo de los volcanes, el de la guerra y el fuego devastador. El Teide estaba arriba, presidiéndolo todo y anulando la influencia del sol y de la luna, las dos grandes creencias de las islas menores.

Quince días pasaron y al amanecer del otro día, según el propio Colón: «presenciamos una erupción del Pico de Teide».

El cielo se oscureció. Repicaron las campanas de los pueblos del valle. Los hombres se santiguaron. Las aguas del océano se tiñeron de cárdeno. Aulló la tierra y se resquebrajó, y las ramas de los dragos se partieron de cuajo. El Teide vomitó lava. Las aves marinas huyeron a las otras islas. La lava empezó a rodar,



## TENERIFE

**Vieja prensa en un paisaje bien conocido, y dos vistas del puerto de Santa Cruz.**

como un río del infierno. Las piedras se llenaron de vida y los bosques de muerte. El volcán comenzó a hacer sonar su trompetería. Las momias de los antepasados, aquellas que recordaban la corte del rey Juba, se descuajaron de la intimidad de sus cuevas. El padre Teide estaba tronando.

Colón y los hombres que integraban la nómina de su aventura acababan de ser testigos del primer espectáculo exótico del descubrimiento. Extremeños, castellanos o andaluces, acostumbrados al río, a la llanura, al labrantío o a la propia guerra, empezaban a curtirse en otras lides cósmicas, antes de enfrentarse con el Machu Pichu o con las serpientes terroríficas del Yucatán.

La tierra humeaba. Las mareas volvieron a su ritmo. La recién estrenada tierra de España se curó las heridas para esperar el otoño. Algún que otro guanche, superviviente en las montañas, se arrodilló para dar las gracias a Achihuarán, el Ser Supremo de la bondad y de la sabiduría. Tenerife amaneció con un extraño olor a azufre en el ambiente, como si fuera el

alquimista que trabajara en el experimento de desvelar su propio secreto, la identidad de su origen tanto tiempo discutido.

«El seis de septiembre nos dimos, precipitadamente, a la vela confiando yo, más que en nada, en el mapa que me había mandado Toscanelli.» Así cerró Colón los episodios que unieron Tenerife a los albores de la Hispanidad.

Tres carabelas remontaron el canal azul y atlántico que forman Tenerife y la Palma, con dos islas de guardia permanente: la Gomera y el Hierro.

Las proas rompían la mar, camino de los sargazos. Las popas iban dejando una estela que claramente distinguían los hombres de la Punta del Higaldo, los de Bajamar, los del Puerto de la Cruz y los de Garachico y los de Buenavista.

Atrás quedaba Tenerife. Ese Tenerife que Pedro d'Espagnat, el viajero francés, al costearlo, como Colón, definió así: «Mi memoria vuélvese invenciblemente hacia esas muelles Canarias, tendidas algo más abajo en el mar, a lo largo de la costa africana. No he vuelto a encontrar la

suave dulzura de su cielo, ni los tumultuosos desgarramientos de sus montañas, ni la nieve eterna coronando, en el deslumbramiento de la luz estival, la cumbre gigante del Teide. Pero sobre todo nada me ha recordado, ni aún el suntuoso paisaje del lago de las Siete Ciudades, el circo mágico, único en el mundo, del valle de la Orotava. Aquello era verdaderamente otro Gavarnie, menos elevado, menos helado, pero envuelto en su luz violácea, más ampliamente soñador. Y allá arriba, alto, muy alto, superando a las nubes, el pico en la región gloriosa del sol y de lo azul, levantando la blanca testa, como un Zeus irónico y soberano.»

Era por el año 1492. Tenerife quedó atrás. Enfrente, por el camino de los alisios, se abría la interrogante. Sin embargo, el nombre de la isla, el espíritu de la isla y hasta su remoto futuro se habían grabado a fuego en la conmoción geográfica, social y política que Colón estaba a punto de provocar.

Leocadio MACHADO





# "DON QUIJOTE CABALGA DE NUEVO"

FERNANDO FERNAN-GOMEZ EN EL  
CABALLERO, Y MARIO MORENO COMO  
SANCHO PANZA





Fernando Fernán Gómez y Mario Moreno. Don Quijote y Sancho Panza. Primeras fotos del film «Don Quijote cabalga de nuevo». En los escenarios históricos de Peñaranda de Duero se ha rodado el episodio de la casa de los duques. Se trata de un film en coproducción hispanomejicana.



**"DON QUIJOTE  
CABALGA DE NUEVO"**







## "DON QUIJOTE CABALGA DE NUEVO"

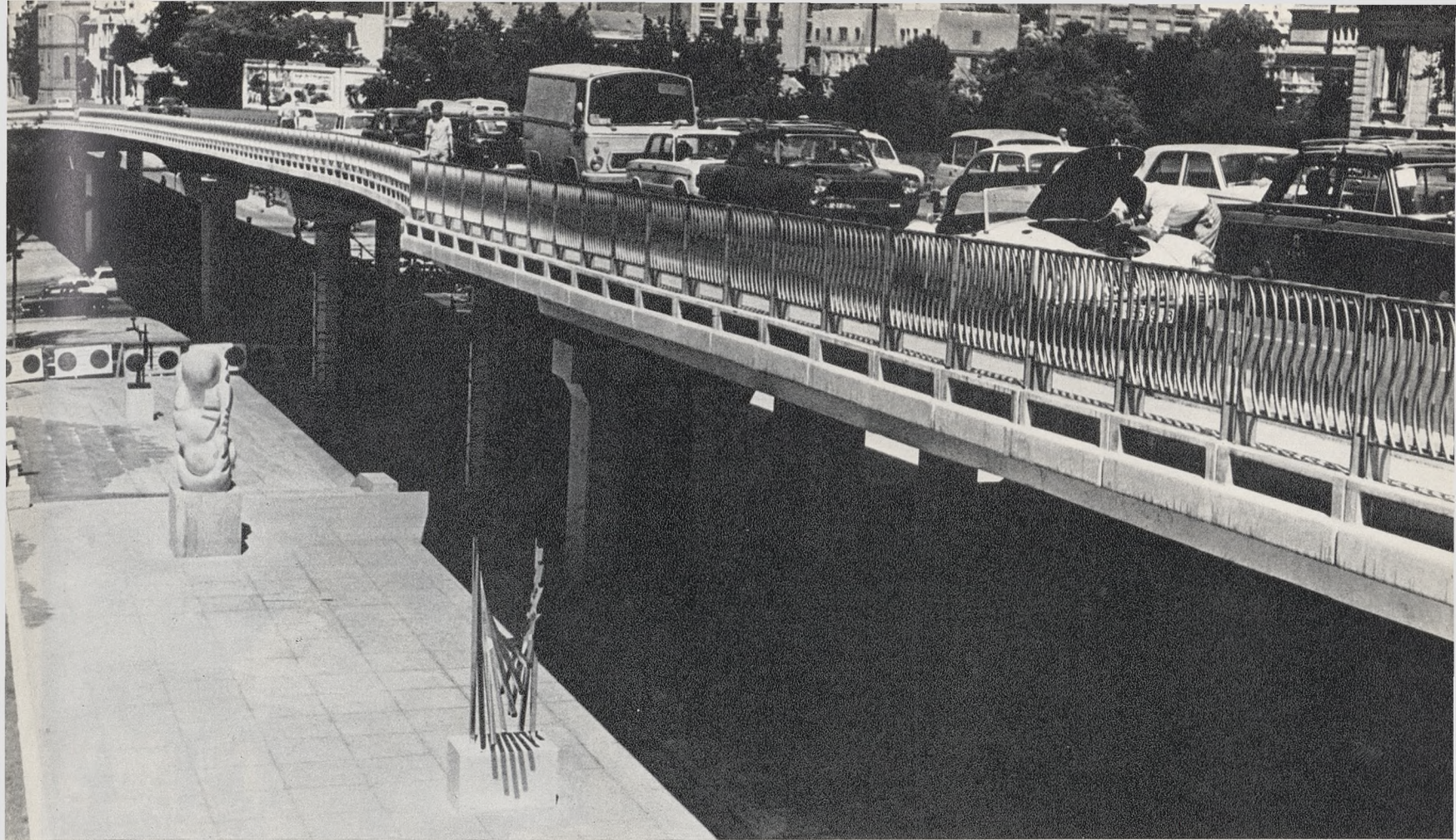
En Peñaranda de Duero comenzó el rodaje del film «Don Quijote cabalga de nuevo», coproducción hispano-mexicana que dirige Roberto Gavaldón, según guión fiel a la obra de Cervantes, de Carlos Blanco. La película se está rodando íntegramente en España, en un tiempo previsto de diez semanas.

Uno de los episodios más delicados y ricos del «Quijote», el de la Casa de los Duques, se recoge en las fotografías de estas páginas. Don Quijote y Sancho viven maravillosas aventuras en la ironía y la imaginación de sus anfitriones. Fernando Fernán-Gómez es un autor que, en la madurez de sus recursos interpretativos de gran actor, puede dar al personaje un vigor nuevo y una característica muy personal. Mario Moreno, el popular Cantinflas, una de las figuras más definidas y originales del arte en Méjico y en toda América, es ese actor dúctil, de rica inspiración popular, que se identifica con el personaje de Sancho por la frescura del verbo y la gracia directa. En Peñaranda

de Duero, rincón histórico lleno de valores arquitectónicos y posibilidades cinematográficas, el cine ha montado su moderna farsa, su tinglado eléctrico, como luego en otros puntos de España, para ir filmando de nuevo la fábula eterna, el permanente diálogo pueblo-intelectualidad, realidad-fantasia, mundo-sueño, en el cual fue Cervantes destilando melancólicamente su desencanto, su ironía y su dolor.

Trajes de la época, focos del cine, armaduras, piedras ilustres, todo el mundo renacentista que Cervantes pone en pie en este pasaje de su obra, asoma a estas páginas, a estas fotos que fueron el arranque de una filmación ambiciosa. Fernando Fernán-Gómez y Mario Moreno, dos grandes actores y dos viejos amigos, dos intelectuales de la interpretación, dialogan cordialmente en el rodaje, sobre el fondo ilustre, delicado y enorme del diálogo cervantino. Don Quijote, uno de los personajes más tratados por el cine de todos los países, cabalga de nuevo.





# EL MUSEO EN LA CALLE

por L. FIGUEROLA-FERRETTI

**H**ABLAMOS, se ha hablado de Museo al referirse a este conjunto de esculturas, situadas en una superficie de tres mil doscientos metros cuadrados en el declive existente entre los tramos del paso elevado desde Serrano-Juan Bravo a la calle de Eduardo Dato, y no somos demasiado precisos en la nomenclatura de esta realización. Es tan poco frecuente entre nosotros la dedicación de un espacio urbano a menester no estrictamente utilitario que, indudablemente, el hecho de que en aquel espacio se hayan situado catorce obras, índice de la cota actual más sólida y prestigiosa de nuestra escultura, ha inducido a desbordar conceptos inadecuados. Y lo son porque no se puede ambicionar en ámbito callejero tan reducido la exhibición de todos los que escultóricamente cuentan, ni siquiera en el paréntesis de lo abstracto, en España. Si el repertorio de los que están representados es importante y bastante equilibrado, no puede decirse que constituya un conjunto museístico que pide rigor en lo representativo de una época, imposible, por otra parte, de conseguir en este caso. Digamos, pues, que la idea esencial que ha motivado este acantonamiento plástico dista muy mucho de cualquier intención museística, y más bien se acoge al puro deseo de brindar un caudal de sugerencias a la mirada del viandante atosigado y asetaado por los cada vez mayores hostigamientos de esta ciudad tan abandonada, precisamente, en este orden de gozosos intentos. Será difícil escapar a la tentación de subir o bajar los escalones que separan el Paseo de la Castellana de la calle de Serrano al viandante que transite por estos lugares de esta capital española, en tantos aspectos incómoda y desagradable, para facilitarse un remansamiento en la paz anhelada y la propiciación imaginativa a zonas del espíritu propias de la emoción que se enraza en lo más íntimo de nuestro ser.

Al entrar desde la Castellana —que es por donde se debe— un rótulo quiere avisar al visitante que lo que hay allí es escultura abstracta, cuando lo primero que se ofrece a nuestra mirada son dos obras de Julio González y Alberto Sánchez, a derecha e izquierda, que vienen a ser, en su condición pionera de ruptura con el concepto tradicional representativo, como una proposición de antecedentes para contemplar las vecinas que se atienen con más rigor a aquella genérica denominación que, por cierto, ya se queda menguada como definición substantiva. Efectivamente, las esculturas de Julio y Alberto guardan muy estrechas afinidades con la figuración; prima en ellas todavía, sobremanera, la noción de la representatividad. Roberta González, hija del escultor, afirmó en una ocasión: «sus obras no son nunca abstracciones puras, sino transposiciones». En la de Alberto Sánchez el canon surreal, tan afín a gran parte de su obra, no mengua un ápice lo que tiene de representativa más allá de las simples cosas naturales, pero en todo caso con clara forma y textura propias de ese sótano de las realidades donde se cuecen las imaginaciones del artista. Pero en fin, ahí están muy bien puestas y seleccionadas como pórtico y síntesis de lo que la geométrica dureza de Julio González y la morosa turgencia de Alberto Sánchez habían de aportar al futuro inmediato de la abstracción escultórica.

Poco más atrás, y en posición yacente entre un amasijo de maderos, aguarda la esperada ascensión a su emplazamiento aéreo previsto, la obra de Chillida, imposible de ver y valorar convenientemente en su actual posición de «barco anclado», según palabras del propio autor. Se adivina que para la coronación de este espacio, como inverosímil sublimación de la belleza plástica aquí concentrada, es imprescindible la

elevación a la altura proyectada de esta hermosa pieza, la primera en hormigón realizada por el gran escultor vasco.

En un plano superior de la escalinata, Amadeo Gabino nos ofrece una novísima sugestión de hito señero concebido en un chapeado de acero inoxidable, que por el divieso de un punto elevado parece querer vocear su contextura y condición de señal hierática, pero con fisuras de escape al mundo y a la Naturaleza. Y en el siguiente, los catalanes Subirachs y Marcel Martí se diría que oponen dos conceptos actuales de las añejas estelas funerarias, suscitando, muy distintamente, volúmenes de sensualidad dentro de una posible simbología, donde la materia metálica del primero parece condensar toda la tradición de suaves curvas marmóreas del segundo en un silencioso duelo de ingenio actual.

Eusebio Sempere preside el plano siguiente con una doble pieza metálica, trasunto de su lejana etapa de op-art, realizada con el esmero y pulcritud que le son peculiares, propiciadora de una suerte de visión mágica y vacilante a su través. En una línea algo más rezagada, Francisco Sobrino, Rafael Leoz y Andrés Alfaro han plasmado sus respectivas obras metálicas con arreglo a problemáticas diferentes, donde planos, implicaciones volumétricas o expansiones radiales conjugan sus características netamente funcionales con ciertas posibilidades de enigmática belleza.

Y en el centro de la fuente superior, la obra de Chirino planea airoosamente sobre el agua su presencia de extraño pájaro sorprendido o signo griego de encendido rojo simbólico.

La obra más importante de Manolo Rivera luce espléndida y misteriosa en uno de los muros finales de la escalinata. Digo «más importante» porque el propio autor así la considera, y en realidad viene a ser como un compendio de la amplia

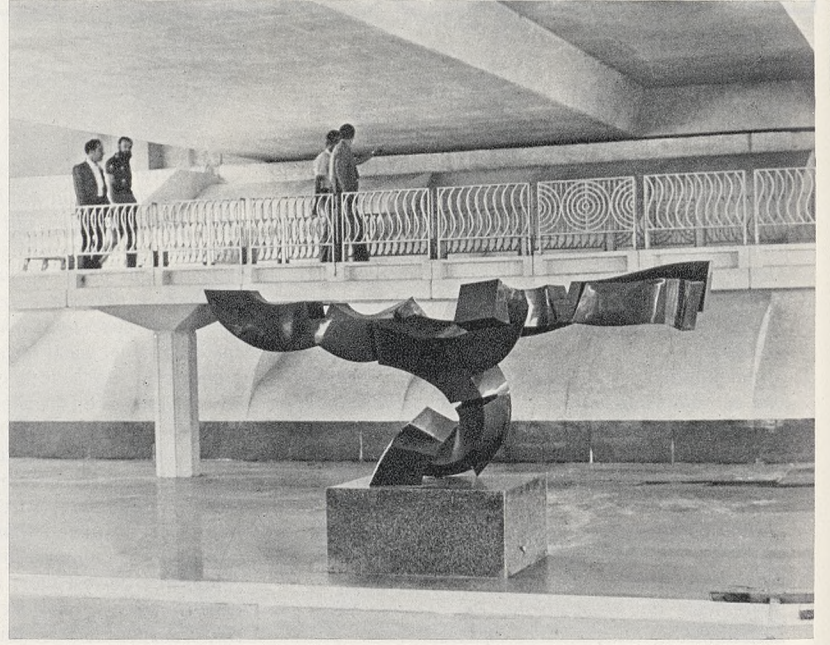
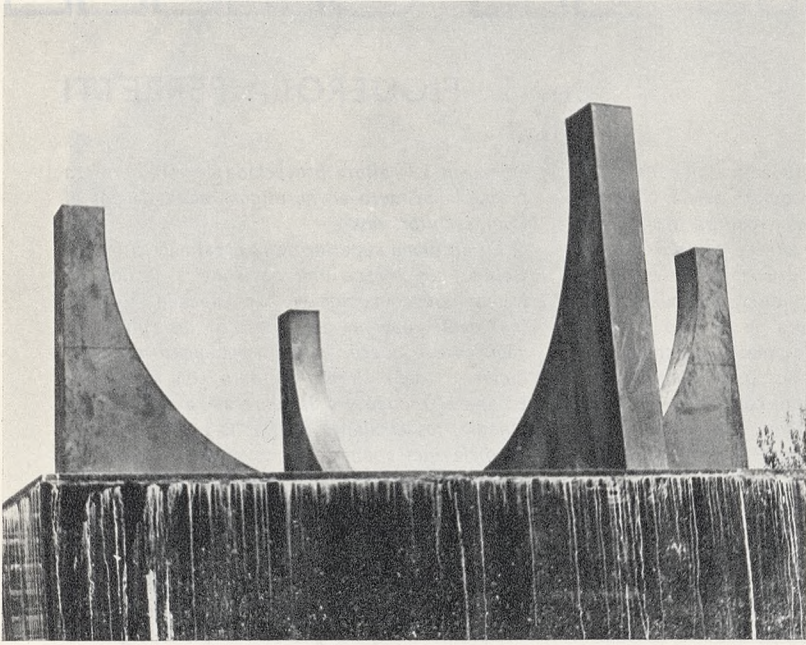


ALBERTO



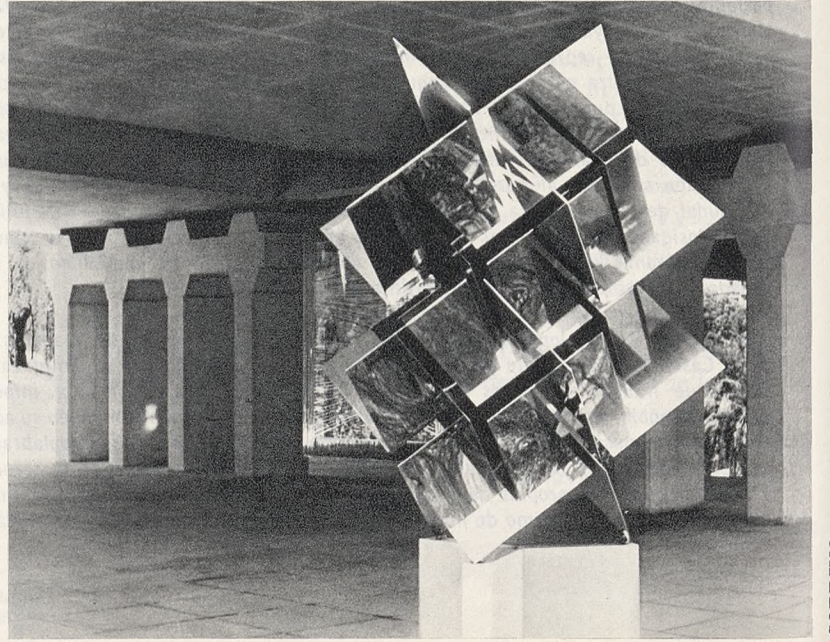
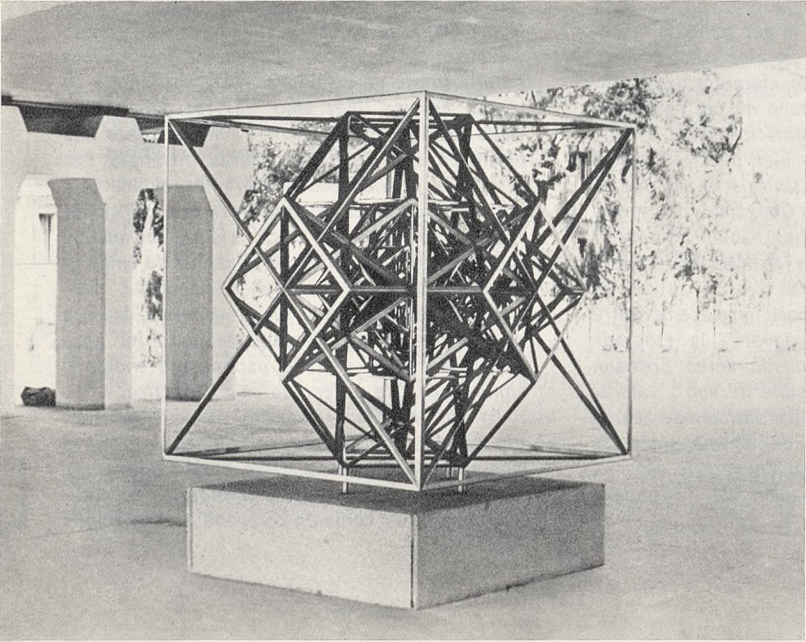
# EL MUSEO EN LA CALLE

TORNER

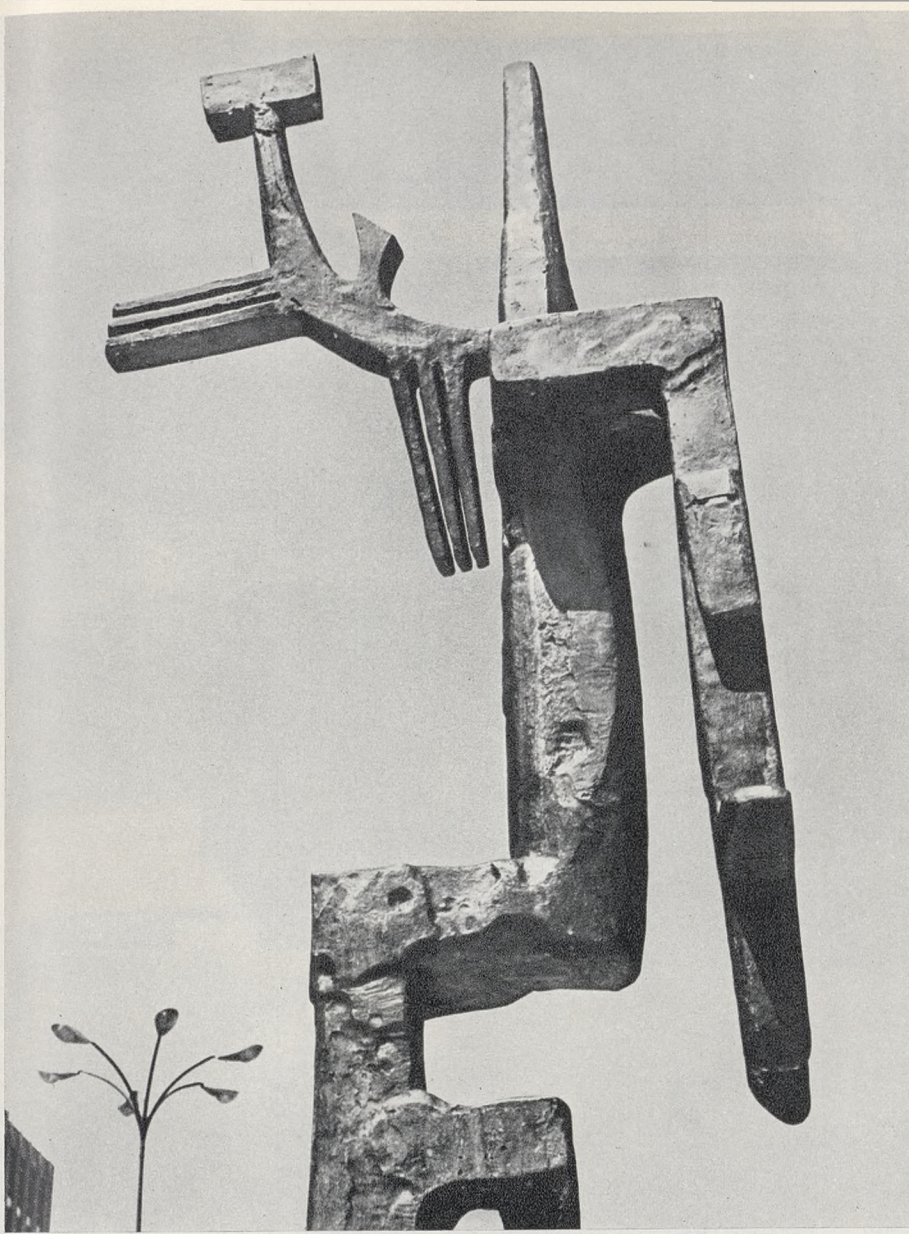


CHIRINO

LEOZ

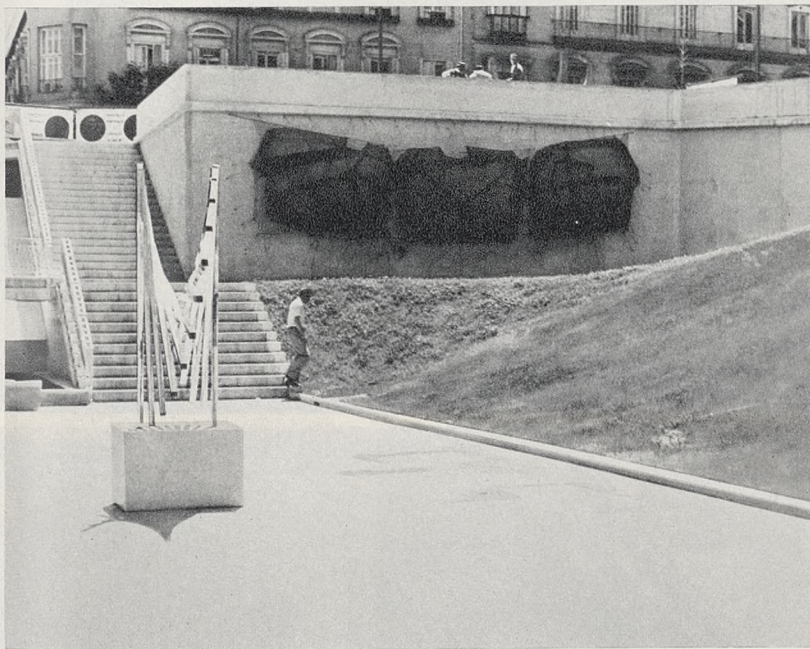


SOBRINO

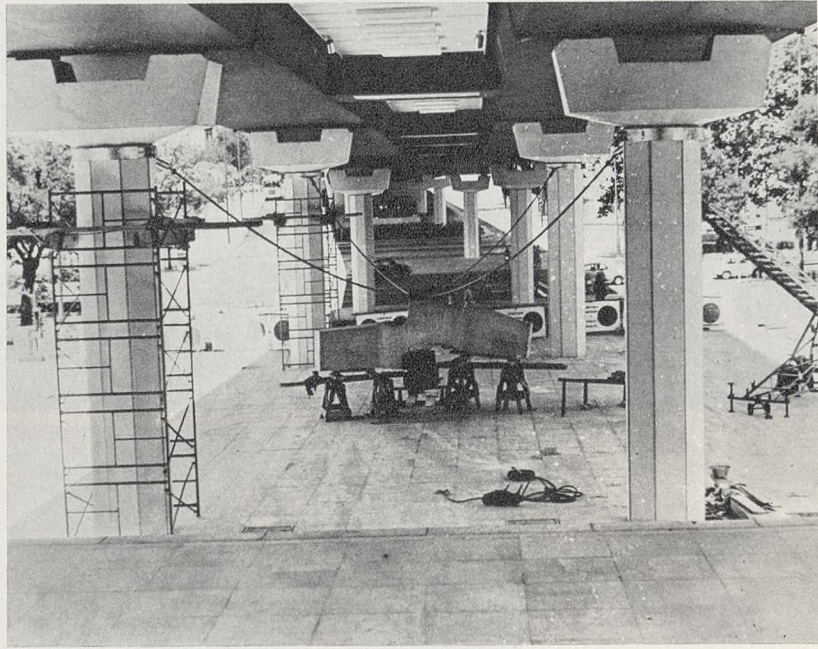


JULIO GONZALEZ

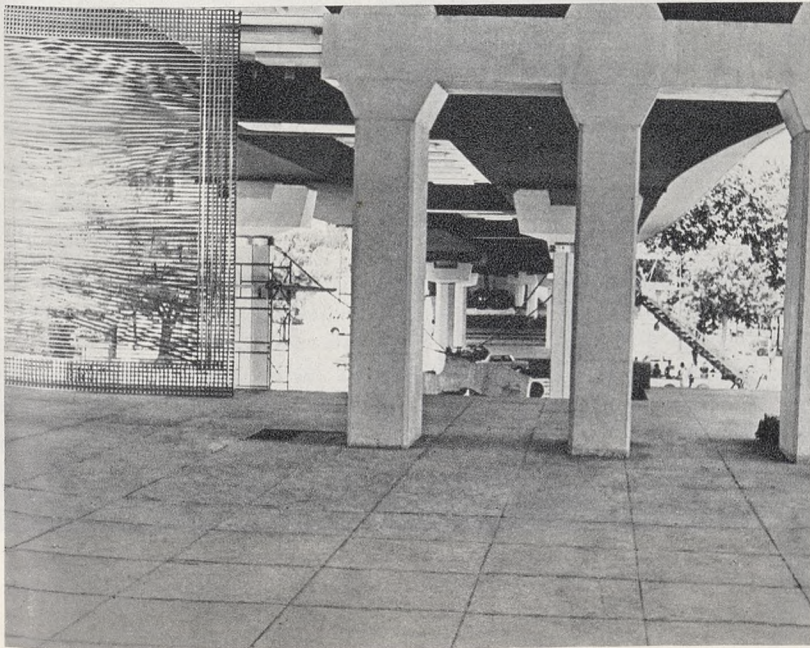
En la Castellana, vía que atraviesa Madrid de sur a norte, se ha montado el Museo de Escultura Abstracta al aire libre, bajo el paso elevado de Eduardo Dato. En este museo, todavía en proceso de instalación, obras de los más representativos escultores abstractos españoles.



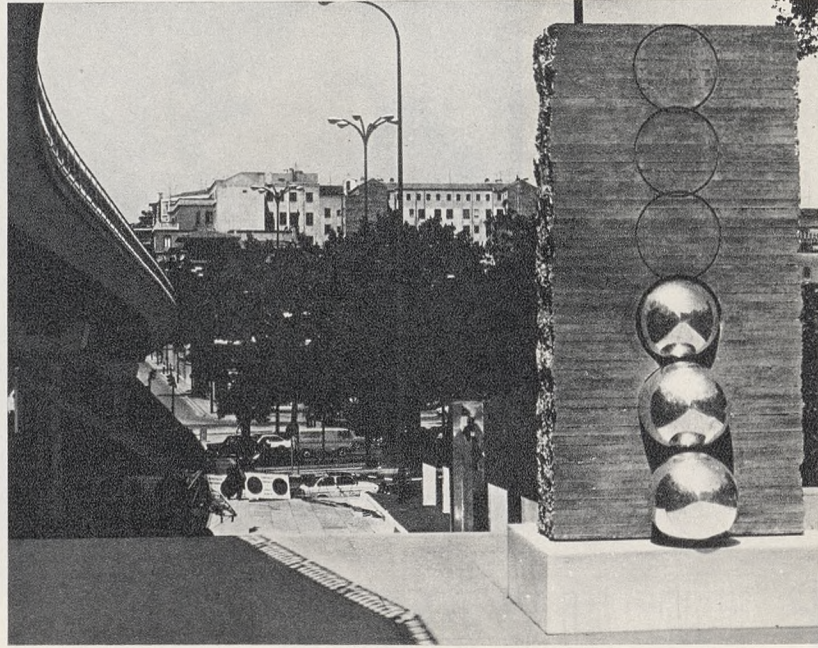
ALFARO Y RIVERA



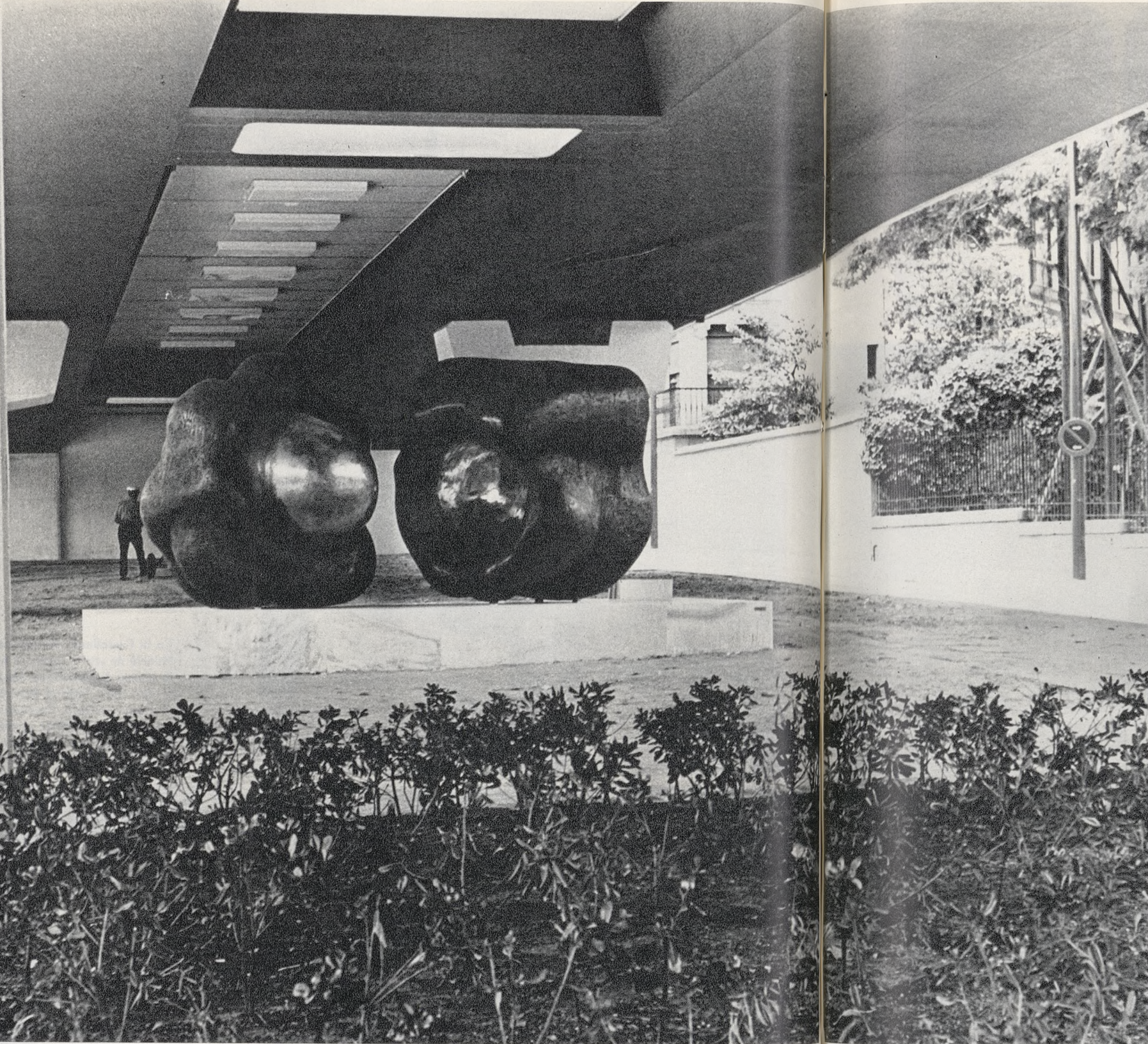
CHILLIDA



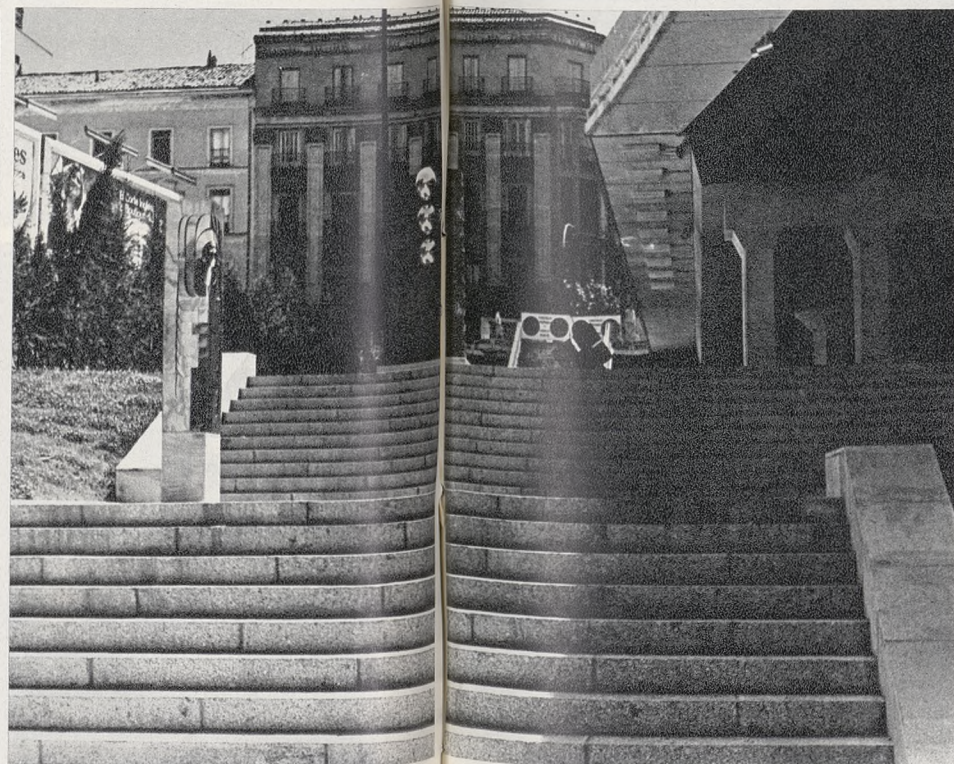
SEMPERE



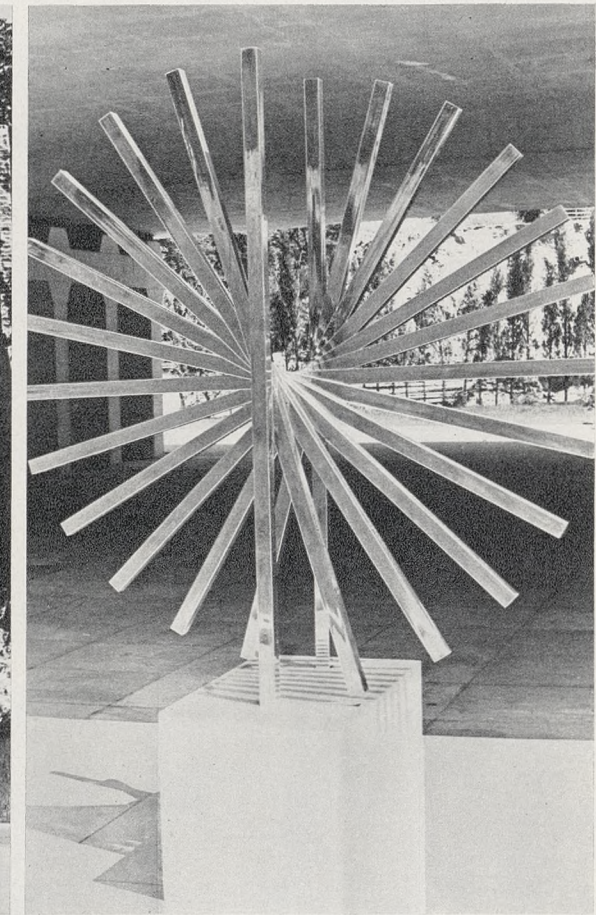
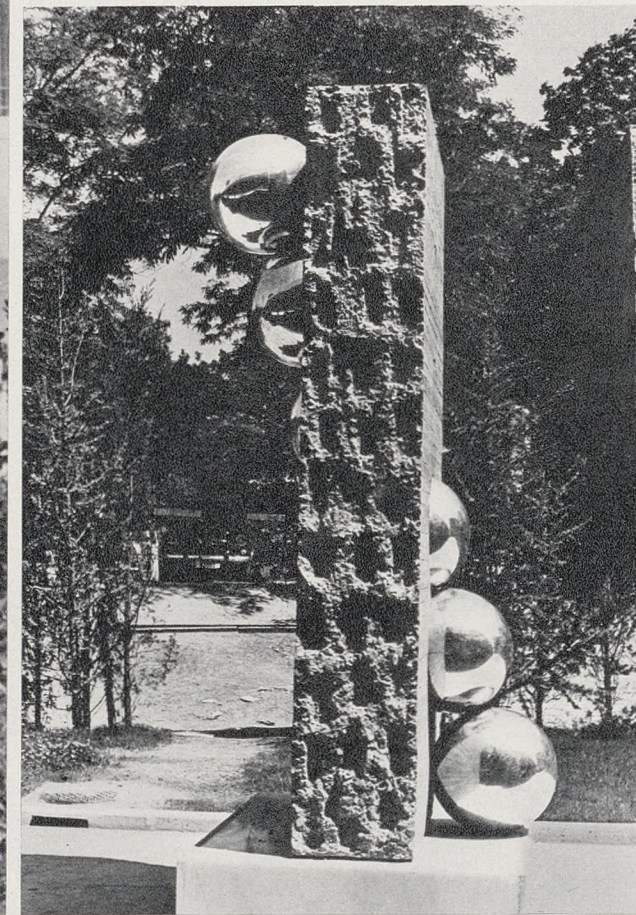
SUBIRACHS



MARTI

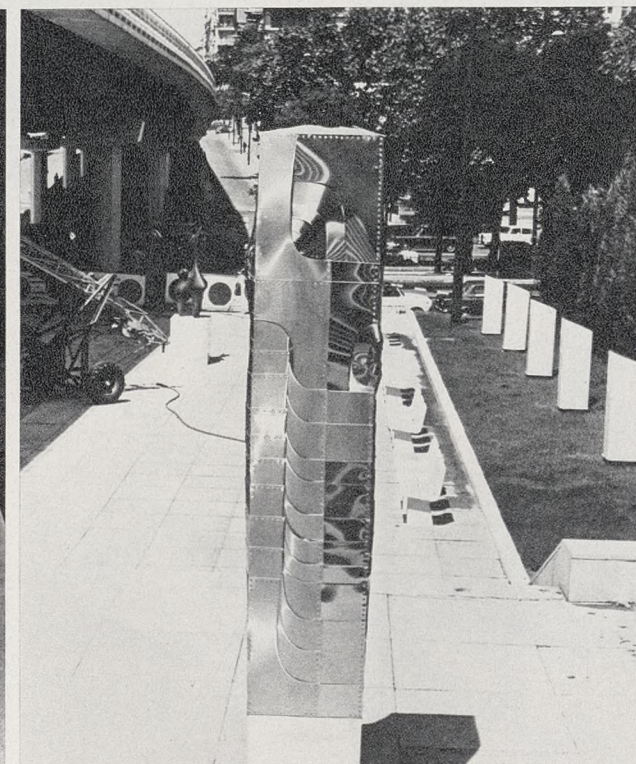


SUBIRACHS



ALFARO

GABINO



teoría de sus célebres espejos mágicos, que en tantas ocasiones hemos glosado como hallazgo maravilloso obtenido mediante la superposición, juego y coloreamiento de las telas metálicas. Tal vez pidiera su extraordinaria envergadura alguna proporción mayor de muro, pero en todo caso su inclusión en esta brevísima antología escultórica constituye un señalado acierto.

Ya en la parte superior del paso elevado, a su derecha, Torner ha imaginado, con sobria elegancia y originalidad, una «escultura para fuente», donde la imagen real se complementa con la reflejada en el agua que borbotea suavemente desde el plano horizontal hasta la misma base de noble mármol negro.

Finalmente, la grandiosa obra de Pablo Serrano señorea el tramo del puente que emboca el Paseo de Eduardo Dato, en solitario y singular ofrecimiento. Perteneciente a su órbita abstracto-expresionista, en la que realizó tantas felices y

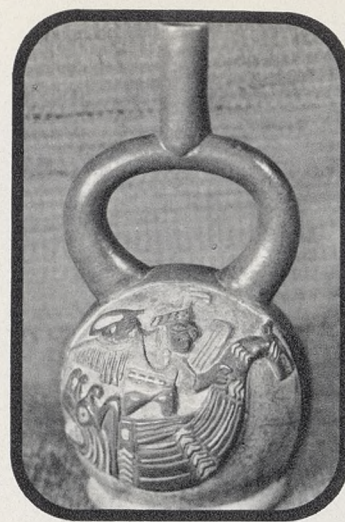
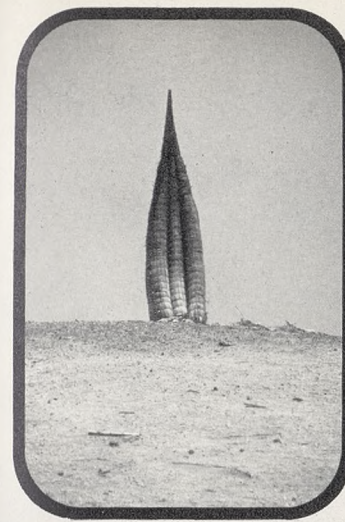
sugestivas «bóvedas para el hombre» constituye, para mí, un impresionante alegato de exaltación a la vitalidad humana y al atractivo sexual propio de la propagación de la especie. Impresiona realmente la fuerza de su escultura en la expresión adoptada, plenamente característica de su genio creador.

Y antes de cerrar este censo del nuevo recinto abierto al solaz y noble esparcimiento del madrileño, ratifiquemos nuestro gozo y satisfacción por lo que constituye en su conjunto proyectado una «obra bien hecha». Hagamos votos ahora porque lo «bien hecho» se perfeccione como es debido respecto a la escultura de Chillida, sin la cual la grandeza del proyecto quedaría inconclusa, mutilada en una pieza fundamental que muchos países nos envidian. Así sea, para bien de todos.

L. F. F.  
(Fotos: UBEDA)

Las grandes creaciones de Pablo Serrano, de Amadeo Gabino, de Alberto, de Chillida, de los creadores abstractos de ayer y hoy, en uno de los museos más originales del mundo.

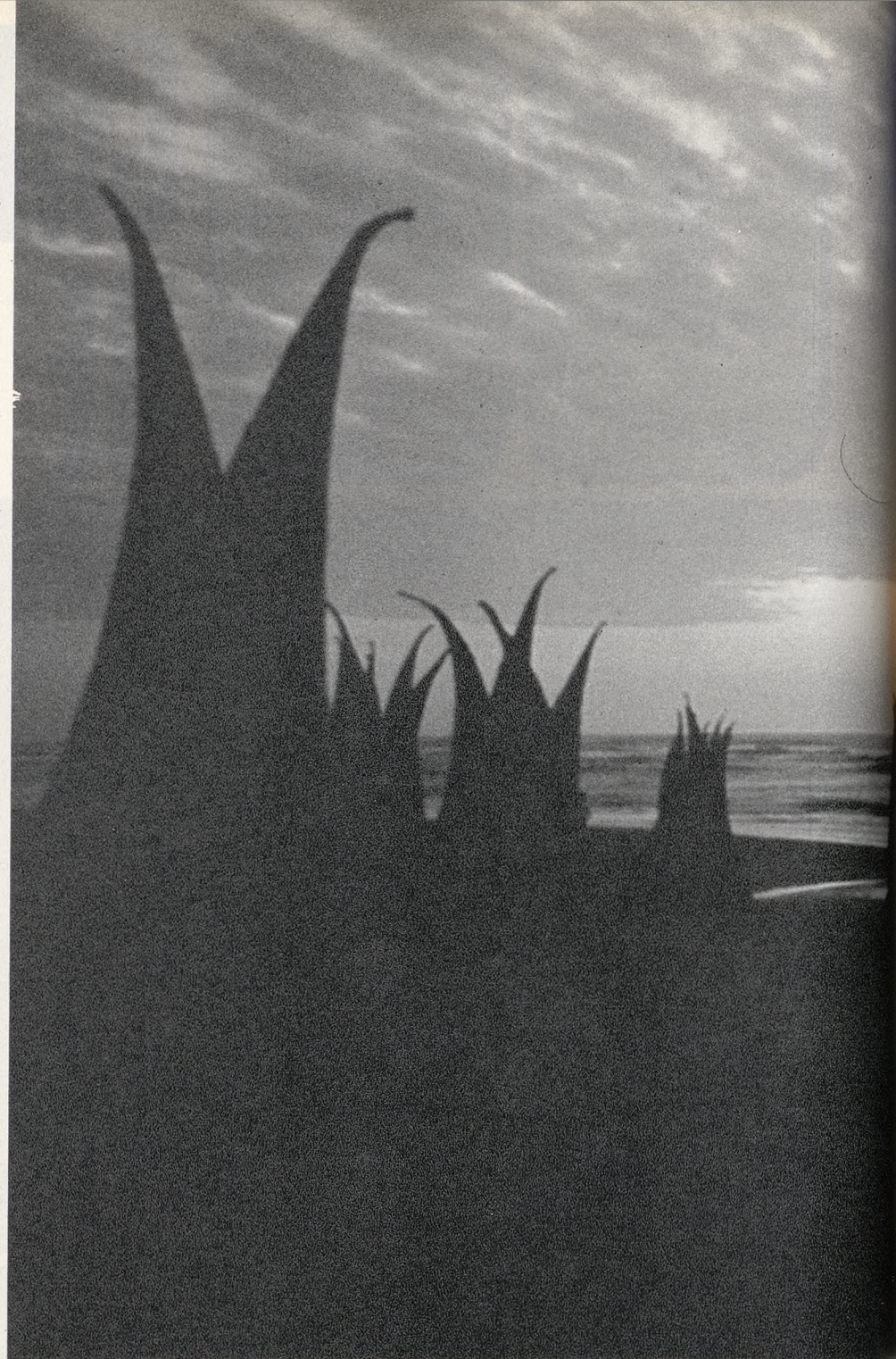
La planta totora sirve para fabricar estas embarcaciones o «caballitos» que aparecen ya en antiguas vasijas. Los caballitos, después de la pesca, se ponen a secar en la playa. En algunos puntos del Perú todavía se utiliza esta modalidad marinera.



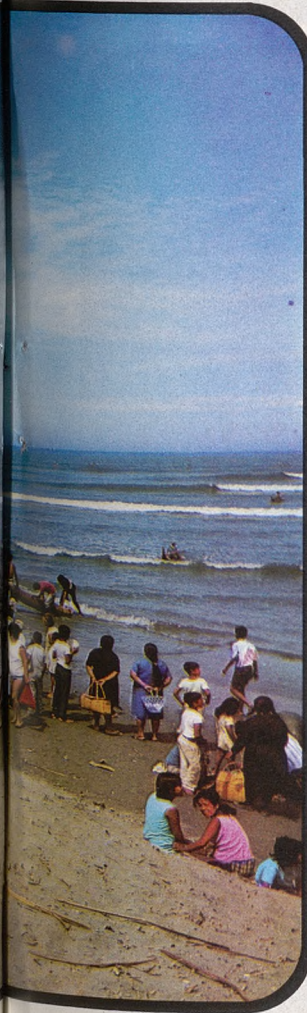
# CABALLITOS DE TOTORA



Además de un curioso  
procedimiento de pesca,  
los caballitos  
de totora constituyen  
un deporte apasionante  
para los nativos  
y una forma  
de adiestramiento de los  
novatos en las  
faenas de la mar.

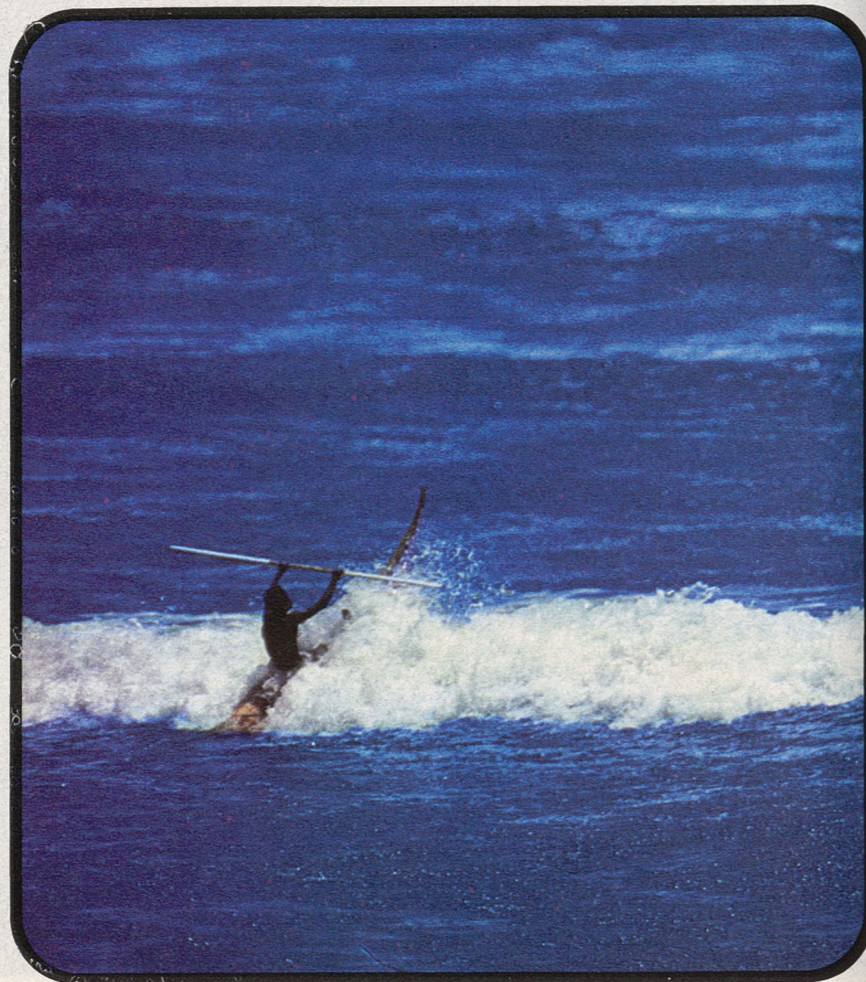
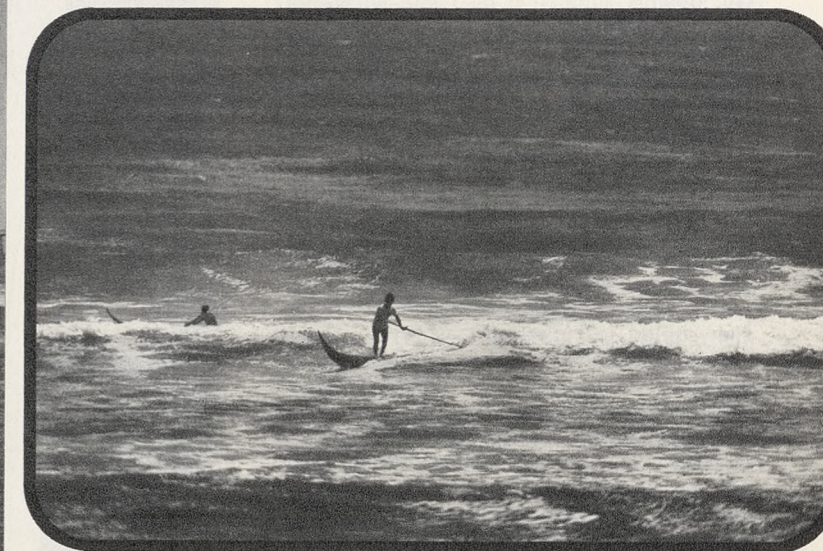


# CABALLITOS DE TOTORA





# CABALLITOS DE TOTORA



La vuelta de los caballitos siempre es una fiesta. Antaño, los pescadores trabajaban durante la noche. Ahora salen al mar al amanecer y vuelven a mediodía.

**E**N varias regiones del Perú crece la totora, planta muy parecida al papiro, que fue utilizado remotamente en Egipto. La totora es una planta acuática que tiene forma de junco con un tallo muy largo y, al final, una protuberancia cilíndrica. Es una espadaña americana que pertenece a la familia de las tifáceas. Con esta planta se fabrican en Perú dos clases de embarcaciones de pesca.

En el lago Titicaca se encuentran estas embarcaciones en su modalidad de vela. En la costa norte del Perú esta embarcación tiene como locomoción un bambú partido horizontalmente, que se utiliza a modo de remo. A este tipo de embarcación es al que se le llama «caballito de totora». Efectivamente, en la navegación, estas barcas son montadas a caballo, aunque también suelen conducirse de rodillas, y los brinco que dan sobre las olas recuerdan a los de un potro.

Esta modalidad de pesca está desapareciendo, siendo muy contados los puertos y caletas donde aún se conservan. Concretamente, en los departamentos de Lamballeque y la Libertad. No habrá más de mil en todo el país. Su uso es de unos seis meses. La mayoría de ellos se emplean con fines utilitarios, aunque también los hay de aprendizaje y los que

podríamos llamar de regatas, dedicados a la competencia en la velocidad. El caballito de pesca consta de dos cuerpos principales, llamados patachos. Cada uno de ellos está fabricado con unas mil doscientas totoras.

Es admirable observar a los nativos en las tareas de pesca con los caballitos de totora. Llegan a ponerse en pie y efectúan saltos ornamentales, se deslizan sobre las olas y mantienen admirablemente su equilibrio hasta llegar a la orilla.

Existe también un tipo de embarcación muy pequeño, con el que los niños juegan en el mar. Naturalmente, estos pescadores cultivan la totora en grandes cantidades para no carecer de materia prima a la hora de fabricar sus embarcaciones. Siembran la planta en pozas de agua y cuando crece, la cortan. Vuelve a brotar en seguida, pues es una planta perenne.

La totora se corta verde y se pone a secar extendida al sol. Cuando se torna de un color amarillento, ya está lista para la confección, labor realizada en grupo. Las técnicas de pesca han evolucionado notablemente en estos pueblos. La red que se utiliza hoy es muy pequeña y está destinada a depositar el pescado en el caballito. Los pescadores salen

al mar individualmente, pero siempre se reúnen en el mismo punto de las aguas.

Utilizan como ancla una soga de treinta metros con una piedra atada al extremo, y un flotador, que suele ser una calabaza seca. Para coger los peces utilizan cordel y anzuelo. Retornan a la orilla en parejas.

También han variado las horas en que se efectúan estas labores. Antaño, los pescadores salían al mar antes de media noche y regresaban de madrugada. Ahora empiezan su trabajo al amanecer y retornan a mediodía, siendo recibidos por grupos de comerciantes, familiares, turistas, compradores y curiosos. Nunca se alejan mucho del litoral, pues la totora absorbe gran cantidad de agua, con lo que aumenta enormemente su pesca; «calzador» se llama al que tiene por tarea el sacar el caballito del agua y ponerlo a secar sobre unos soportes. El total de la pesca suele ser de unas doscientas o trescientas mojarillas, que son unos peces pequeños. El pescador no se dedica a la venta, sino que esto lo hace la llamada «granjera», que suele ser una mujer de la familia.

Julián PARDO  
(Fotos del autor)





EL cine como espectáculo nació en el sótano de un café parisién, el 28 de diciembre de 1895. El Festival de Cine de San Sebastián nació en un taller de confección, en la trastienda de un comercio easotarra en 1953, cuando un grupo de comerciantes no conformes con un San Sebastián exclusivamente industrial, crearon la primitiva Semana Internacional de Cine. Recordemos a sus fundadores: Villar, Durán, Koch, Merino, Arellano, Pilarte, Eceiza, Aranaz, Tello y Apraiz. El premio máximo se otorgaba a *La guerra de Dios*, cuyo director, Rafael Gil, obtenía además el de mejor dirección; los de interpretación los ganaban Julia Martínez y Paco Rabal. Concurrían filmes de Argentina, España, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Italia, Méjico y Suecia.

Veinte años después también concurre Rafael Gil, y su película *La duda* obtiene uno de los premios. Aún figuran en la comisión organizadora Pilarte y Merino, y Echarri —primitivo secretario de Congresos— dirige el Festival. Se han casado todas las camareras del puerto. No llueve. La gastronomía vasca, presidida por Busca Isusi, sigue su rumbo. Han subido los precios y las faldas.

Gómez Mesa, otro veterano, ofrece la Exposición *La fiesta taurina y el cine*; el No-Do refresca la memoria de 19 Festivales. Cuatro salas de proyección multiplican las sesiones de concurso para un público innumerable. La retrospectiva está dedicada a Howard Hawks, que preside un Jurado formado además por Diego Fabri, Lord Birkett, Mariassy, Nino Quevedo, María José Nat, Juanjo Menéndez.

Las sesiones del Festival exponen los temas del momento: policías y ladrones, patología, la búsqueda del tiempo perdido, el Oeste auténtico, los gitanos felices y Su Majestad la Comedia.

#### POLICIAS Y LADRONES

Con *Baby Love* y *The Road Builder* se dio a conocer Alastair Reid, formado en la televisión, y que vino a San Sebastián con la actriz especialista en horrores Linda Hayden y su filme *Something to hide*, en el que se narran las desventuras de un marido solitario en cuya casa se instala una joven polizona, grávida por más señas, que sólo se decide a marcharse, dejando el niño muerto, para que lo haga desaparecer su involuntario anfitrión —friamente interpretado por Peter Finch—. La policía descubrirá al final la sorpresa previsible: el cuerpo de la esposa asesinada. Al servicio de tan horrible argumento, Reid pone sazón de ritmo, visualiza bien, dirige actores; pero es un impenitente rememorativo. Nada hay original, repite escenas de Losey a Hitchcock, imita pragmáticamente fórmulas de efecto, como esos estudiantes con matrícula de honor desconcertados ante el pleito o el enfermo que no venía en su libro.

Polonia aportaba el filme *Matad a la oveja negra*, de Jerzy Passendorfer —ya conocido por *El atentado*, presentado en San Sebastián en 1959— especialista en temas bélicos y sociales y con más de cincuenta títulos en su filmografía. La agonía individual ante una sociedad cuadrículada, en que la personalidad original no puede expresarse, se desarrolla con riesgo ideológico. El inadaptado ha de recurrir al exilio del rebaño, convirtiéndose en la oveja negra, capaz al final de la historia, del acto heroico que pregona sobre la calidad de héroe, la facultad de expresarse en un acto individual. Tesis antisocialista, trama sencilla y sin grandes complicaciones que J. P. ha preferido trasmutar en un montaje complicado, lleno de saltos atrás innecesarios, con un helado colorido oriental. El pretexto propagandístico se centra en un hogar para inadaptados arrancado de viejos filmes estadounidenses.

El veterano «Steno», el de las cien farsas cómicas con oficio excelente —con y sin Monicelli— y mediocre finalidad, ha acertado al firmar con su nombre completo de

«The glass house», de Tom Gries, gran trofeo de oro del Festival.

# SAN SEBASTIAN

EL FESTIVAL DE CINE CUMPLE VEINTE AÑOS



Stefano Vanzina la excelente *La Polizia Ringrazia*, filme importante, tenso, de aguda crítica social, drama de la policía indefensa, maniatada ante dioses, leyes y tribunales en una democracia que concede todas las ventajas al delincuente. En la Italia actual y en otros países, el tema es oportuno; pero puede llevar a la tesis opuesta, igualmente peligrosa: la falta de garantías al ciudadano. Tratamiento brillante, en la línea de los precedentes estadounidenses —esa magistral secuencia de la huida del asesino con su rehén—, centrado en la actuación de Enrico María Salerno como el inspector protagonista. La parte final, con la aparición de una sociedad anti-crimen que ejecuta a los delincuentes, sin juicios ni abogados, es lo más débil del texto, aunque los grupos clandestinos de Brasil y otros países le presten verosimilitud.

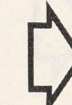
Pero el mejor filme de esta sección —y aún del Festival, por lo que obtendría merecidamente la Gran Concha de Oro— sería sin duda el testimonio desconsolador de Tom Gries en *The Glass House*: el presidio ofrecido como mansión transparente, casa-espejo, de crueldad y violencia reflejando críticamente a nuestra sociedad, según un texto espeluznante de Truman Capote. Un soberbio guión de Keenan Kynn ha servido a Gries (*Will Penny*, *100 rifles*, *Fools*, *Master of the Islands*, *Earth II*) para esta feroz crítica, no ya del sistema penitenciario en Estados Unidos, sino hasta del mismo establecimiento social y político. El cine de Hollywood tiene larga tradición en esta temática del presidio y ningún antecedente ha sido desdeñado por este realizador de estilo directo y milagroso realismo. La corrupción del reformatorio, la impotencia de los guardianes —«pueden tomarnos como rehenes cuando quieran»—, los informes triunfalistas del «aquí nada ha pasado»... ¿no van más allá de determinada prisión, aun de todas las prisiones? Un grupo de actores, eficaces y poco conocidos, da verosimilitud a este drama cruel, escalofriante esquema vital, cuyo mayor acierto es no haber intentado agotar las posibilidades infinitas del tema y de su símbolo.

#### LAS PATOLOGICAS

Gonzalo Suárez (*De cuerpo presente*, *Fata Morgana*, la serie *Ditirambo*, *El cadáver exquisito*, *Aoom...*) intenta desde hace años una cinematografía creativa con aciertos formales más que de contenido. En *Morbo* se muestra una vez más suelto de cámara, ágil de dirección —especialmente en el inicio y final— y nulo en la construcción, con un texto que tras los pantallazos previos a lo Lelouch, intenta la tensión dramática con sorpresa postrera en la línea de Hitchcock. Se intenta lo más difícil —y honesto— con dos personajes aislados en un medio natural, el matrimonio en luna de miel, para el que se ha apelado por razones comerciales a la pareja Ana Belén —iniciada en el personaje infantil de *Zampo* y *yo*— y Víctor Manuel que no canta, que es lo que sabe hacer, y actúa, que es lo que no sabe. Un final artificial, de marionetas a lo *Psicosis*, y los diálogos inenarrables de Cuetto, dan la puntilla a este malogrado intento.

Los jóvenes realizadores lusitanos —Tropa, Da Cunha, etc.— asisten asiduamente a los festivales españoles con obras honestas, algo pretenciosas, en exceso miméticas de ismos superados. Fernando Lopes aporta ahora *Uma abelha na chuva*. El realizador de *Belarmino*, procede de la televisión y el documental, y ensaya la reconstrucción de la novela de Oliveira, por la vía del cine «amateur», agregando una imaginería crítica. Prolongada, hasta con insertos teatrales y foto fija, para llegar a la hora de duración, sus elementos empleados ortodoxamente no hubiesen rebasado el mediometrage. Un Antonioni mal digerido abruma de reiteración y farragosidad gratuita este drama campesino muy bien iluminado por Costa e Silva.

Cerraba esta temática Jacques Doniol-Valcroze, sustentador de los «Cahiers» y de buena parte de la revitalización crítica del cinema francés. Doniol ha realizado una serie de



filmes ambiciosos (*L'eau a la bouche*, *Le coeur battant*, *La denonciation*, *Le viol*, *La maison des Bories*) e incluso ha sido actor «para aprender la dirección de actores». Su filme *L'Homme aun cerveau greffé* abandona creativismos, elude el aspecto de ficción científica y se adentra en el estudio de las consecuencias familiares a que puede dar lugar un trasplante de cerebro. Filme comercial, superficial, con final feliz y nada ético en que el «cuerpo» vence a la «mente», con baches sentimentales rosáceos. La dirección se queda a medio vuelo y hay mala dirección de actores —a pesar de la mencionada frase del autor—. La novela de Vikas-Franck, inspiradora del filme, no es nada original y su tema ha sido desarrollado desde Wells a Boileau-Narcejac con mayor imaginación y posibilidades cinematográficas.

#### EN BUSCA DEL TIEMPO PERDIDO

Rafael Gil es director de profundo oficio que ha intuido cómo el cine —o la televisión filmada— ocupa en nuestro siglo el papel de la novela en los anteriores. Viene traduciendo a imágenes, laboriosamente y acaso con demasiado respeto a los textos, la narrativa española, especialmente la contemporánea —no olvidemos, sin embargo, su laudatorio *Quijote*—. Artesano cuidadoso y esmerado, realiza en *La duda* un trasplante de *El abuelo*, de Galdós, que alcanza sus mejores momentos en los diálogos encarnados por Fernando Rey y el mejicano Espinosa, revelación del filme. Evasión del presente a un tiempo perdido, con aciertos de ambiente, maestría profesional y fallo en la dirección de actores, más acusada lógicamente en las partes secundarias. También mira al pasado la anciana Sidonia, protagonista del filme georgiano *El calor de tus manos*, que evoca junto a la fuente a la que ha ido desde moza, toda su vida simple, testigo en cierta manera de la vida de la Rusia contemporánea. Shotá Managadze (*Vecinos tercios*, *Ballet georgiano*, *El último de Sabudar*, *Una flor sobre la nieve*, *Buena gente*, *La balada de Jevsur*) ha asociado esta vez a su hijo Nodar —con quien ya rodó *Isla crucificada*— en la dirección de una película a la manera de las sagas biográficas, centrada en la estupenda actriz Sofikó Chiaureli —merecedora sobre Mia Farrow, del premio a la mejor intérprete—, con los imprescindibles saltos atrás, la morosidad e introspección eslavas y leve propaganda política marcada por la evolución de una sociedad campesina desde la propiedad privada al «koljós». Como en tantos filmes soviéticos, la fotografía, de grises y claroscuras, es de enorme belleza.

Proust está de moda en el inmediato cine francés. A recientes ejemplos de Truffaut, de Rohmer, se agrega ahora el debutante Brialy —precisamente protagonista de *Le genou de Claire*— con su *Eglantine*, evocación de la abuela de todas las infancias —la veterana y magnífica Valentine Tessier— dentro de un cuadro de costumbres familiares evocado con auténtica ternura, evitando los tremendos riesgos bucólicos del tema. En las vacaciones estivales la familia se reúne en la casa de campo de la abuela, florecida de nietos y de recuerdos. Tratamiento a lo Colette, fotografía con Renoir al fondo. Aciertos como el cancan fonográfico que bailan todos, como el solo de violonchelo final que interpreta el nieto preferido, junto a la tumba de la protagonista, como último homenaje.

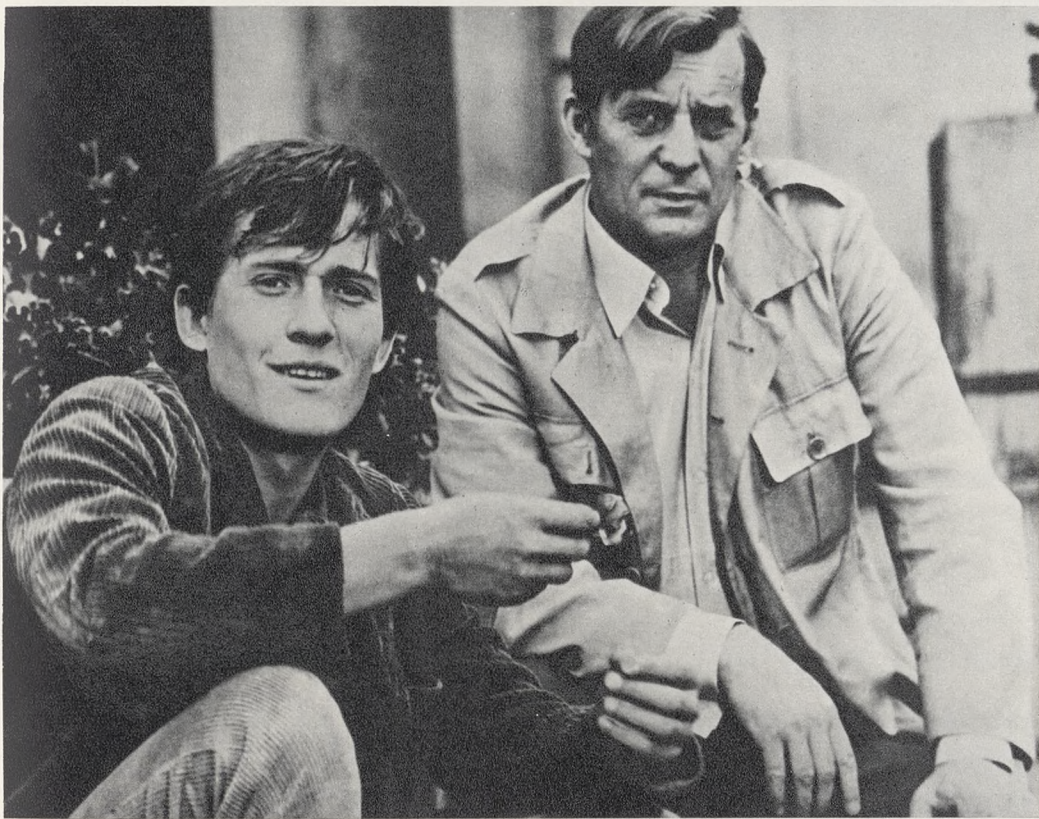
Las pantallas del telón de acero hace años que parecen haber abandonado el tema de la ocupación nazi, casi exclusivo durante dos décadas. Vladimir Prikryl, *Vladimir Cech*, que nos contó en imágenes los horrores de Buchenwald y el proceso de Nürenberg (*Pochodne*, *Kde Alibi Nestaci*, *Komu Tanci Havana*, *Alibi Na Vode*, *Dedm Havranu*) siente añoranzas de aquel período en el filme checo *Boda sin anillos*. Aquí el pasado aún próximo, no se centra en la guerra, ni siquiera en la Gestapo y aledaños —salvo alguna pincelada como el interrogatorio del protagonista— y se trata de explorar el conflicto generacional, la lucha de clases latente en aquella época de rup-



«La duda», de Rafael Gil, con Fernando Rey. Analía Gadé en la misma película. «Boda sin anillos», film checo, y «Matad a la oveja negra», polaco. Arriba, don Gregorio Marañón, presidiendo la entrega de placas de plata que el Instituto de Cultura Hispánica concede a los filmes iberoamericanos.

SAN SEBASTIAN





tura de valores, de derrumbamiento de una sociedad. El pretexto es la boda aparente, sin anillos, para eludir el campo de concentración a la protagonista, joven burguesa que se casa con el hijo de su portera. Hay un intento burdo de describir una artificial «dolce vita» de los últimos frívolos que perviven en medio del desastre. Pero todo es superficie, folletín, falsedad de una empresa sin aliento.

#### ESTE ES EL OESTE

A Enrico María Salerno le preguntaban en una rueda de prensa su opinión sobre los «western spaghetti»: —Son lo mejor del mundo, como los «spaghetti» —contestó, así de chauvinista, en la tierra de la langosta, el changurro, las cocochas, la cosquera, las salsas lentas, verdes y bermejas... en un Festival donde se presentaban dos auténticos «Oeste»: *Junior Bonner*, de Sam Peckinpah (*The deadly companions, Ride the high Country, Major Dundee, The Wild Bunch, The ballad of Cable Hogue, Straw dogs*). Peckinpah es el mágico descubridor de un Oeste personal, rebelde, con tipos captados en su profundidad original. Ahora traza la historia de un «rodeo», complicada con anécdotas familiares; filme comercial con destellos de buen oficio, pero realizado sin hábito, por puro compromiso, como si el director se tomase un respiro antes de abordar metas más ambiciosas y conformes con su línea anterior. El filmador de anuncios de televisión Dick Richards presentaba también su primera obra *The Culpepper Cattle Co.*, con la precisión técnica de su oficio —recordemos el caso análogo de Martín Patino, en España—, centrada en un anti-héroe: el pinche de cocina de una conducción de ganado. El guión de Bercovici no rehúye los tópicos habituales con bandidos, fanáticos religiosos, peleas, chistes, tiroteos y demás recursos del género. Un montaje minucioso y una fotografía de exteriores bellos y cuidados otorgan el aprobado para este nuevo realizador.

#### LOS GITANOS FELICES

Y al Oeste del Este, las grandes llanuras por las que, desde hace siglos, merodean los «indios» del Danubio: los gitanos. No encaja su mensaje de libertad inclassificada en las tierras socialistas de nuestros días. ¿Será un azar que en este Festival Rusia y Hungría hayan presentado filmes egipcios? Ya el yugoslavo Aleksander Petrovic había abordado el tema con *Encontré gitanos felices*, en 1967. Rusia presentaba *Leutari*, un filme en realidad rumano por su director, intérpretes y lengua empleada. Emil Lotianu (*Esperados al amanecer, Praderas rojas, Ese instante*) intenta la elegía de los últimos lautaros o músicos ambulantes, de sus relaciones con los gitanos, de su inadaptación a la sociedad moderna, de su extinción... con recursos folletinescos, a veces poéticos y siempre con un magnífico colorido. Los elementos folklóricos, el aire de romance cantado es lo mejor de la película. Por su parte, el director magyar Imre Gyongossy (*Retrato de un hombre, Variaciones sobre una ciudad, Domingo de Ramos*) realiza en *Leyenda gitana* algo así como una extraña, simbólica «Pasión» zingara cuyo cristo es la figura-enseña de un pintor gitano condenado por su raza, a la que trata de integrar en la sociedad de nuestros días, ajusticiado por el fanatismo tribal y... resucitado para un final constructivo. Al fondo, el documental etnológico con movimiento de masas, esquemas religiosos o mágicos, danzas de la muerte, creencias perdidas en la noche de los tiempos.

#### SU MAJESTAD LA COMEDIA: HAWKS

No muere, no podrá morir la comedia cinematográfica mientras el cine exista. Es toda la historia de Hollywood y soporte de muchas cinematografías europeas. Su gran dificultad es que sólo la pueden abordar con éxito los profesionales puros, los equipos auténti-

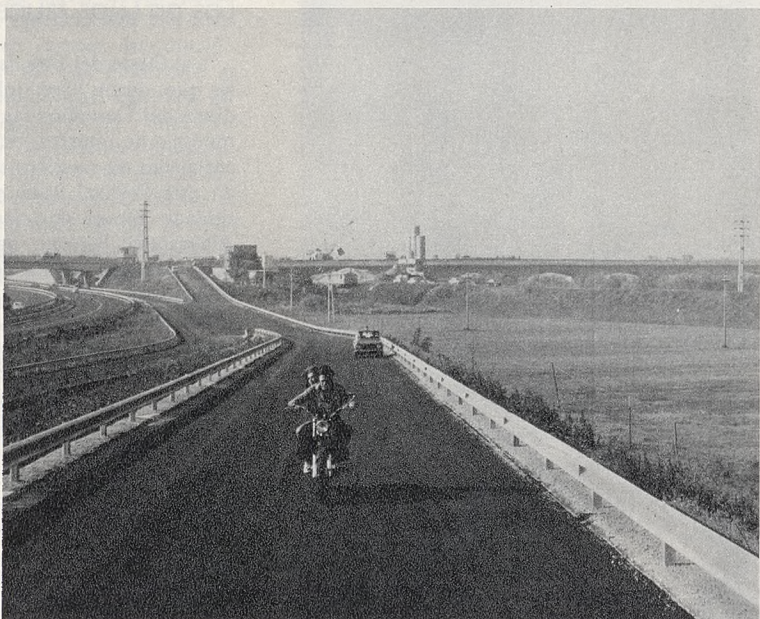




## SAN SEBASTIAN



Howard Hawks, a cuya obra filmica fue dedicada la sección retrospectiva, presidió el Jurado Internacional. Fotogramas de «Eglantine» (trofeo de plata), «Leyenda gitana», «La polizia Ringrazia» (trofeo de plata), y «Follow Me», de Carol Reed, con Mia Farrow y Topol, premiados como los mejores actores.



cos; no caben en ella la pirueta, la improvisación, las genialidades inexistentes. *Follow me* —también titulada *Public Eye*— es una producción inglesa dirigida por el Carol Reed de *El tercer hombre* (entre cuyos últimos filmes figuran *The Agony and the Ecstasy*, el «Oscar»: *Oliver* y *The last Warrior*), el fabuloso técnico comercial de quien se espera siempre más y que siempre decepciona, aun manteniendo las esperanzas. La comedia de Peter Shaffer le sirve esta vez, para una demostración de estilo: superación de lo teatral, persecución burlesca, interés creciente con final consolador, reduciendo por la vis cómica de situaciones y diálogo, el problema de la incomunicación matrimonial. Todo es convencional, pero la fluidez ingeniosa lo convierte en casi verídico. He aquí el viejo chiste del marido celoso que hace seguir a su inocente esposa por un detective hasta que ella termine por enamorarse de su seguidor. Y un nuevo lanzamiento del hebreo yugoslavo Topol, exagerado, simpático, que da réplica a una Mia Farrow de sencilla y difícil naturalidad.

Se eligió para la clausura la última obra de Peter Bogdanovich, *What's up, Doc?*, filme de enredo teatral refrescante, con la inevitable persecución cómica que alcanza registros clásicos, de Sennett a Stanley Kramer. Cuatro maletas iguales: la de la ropa íntima de la chica, la de rocas «musicales» del chico, la atestada de joyas de la millonaria y la repleta de documentos «top secret»; justifican todos los recursos del astracán: juego de puertas, confusión de personajes, equívoco de situaciones. Al final, la compensación de exteriores, lo dicho, la carrera de automóviles que, tras llevarse todo por delante, acaban en las aguas de la bahía de San Francisco. Y el colofón: el juicio ante el magistrado inefable que no comprende el embrollo, sabido por el espectador que ríe complacido y superior porque está al cabo de la calle. Bárbara Streissand es la nueva aspirante a monstruo sagrado, la nueva Hepburn, cuya patética fealdad se embellece con arte y simpatía; se ensaya a Ryan O'Neal —el de *Love Story*— como el nuevo Cary Grant y el hombre cumple.

Porque el director está de vuelta. Es, seguramente, el mejor crítico de Estados Unidos de los años 60. Ahí están sus estudios sobre John Ford, Humphrey Bogart, Orson Welles, Hitchcock... Cuando salta a la dirección (*Targets*, *The last Picture Show*) ha visto fracasar muchos símbolos, muchas nuevas olas. No, su cine va a ser comercial, pero con enorme categoría. *What's up, Doc?* esconde, tras su ligereza, toda una antología de Su Majestad la Comedia: ahí están las carreras de Mack Sennett, los quiebros de los Marx, la revisión de *It's a Mad, Mad, Mad World*. Sobre todo, ahí está Howard Hawks.

Porque Bogdanovich es el rehabilitador del autor de *Scarface*, de *Hatari!*, de *¡Viva Villa!*, de *El sargento York*, de *Sólo los ángeles tienen alas*, de *La novia era él*, de *Río Lobo*... del desdénado peyorativamente por «artesano» para la gran crítica, de Lewis Jacob a Sadoul. Bogdanovich explicaría lo que debe el cine a Hawks, el «cerebro» de la Laski, de la Paramount, de la Metro; el iniciador de tantos caminos en la época dorada de Hollywood; el creyente en el cine por el cine. Un año después del texto de Bogdanovich y de la retrospectiva Hawks del Museo de Arte Moderno de Nueva York (1962), todas las revistas especializadas reconocen el verdadero valor de Howard Hawks. Ahora el Festival de San Sebastián ha traído al veterano realizador como presidente de su Jurado Internacional y ha repetido la antología de su obra filmica.

Y ha clausurado las proyecciones con el último filme de Peter Bogdanovich.

Gregorio Marañón, al entregar las placas de plata que el Instituto de Cultura Hispánica otorga tradicionalmente a las películas participantes de América, Portugal y España —una de ellas precisamente para *What's up, Doc?*—, decía: «El Festival Internacional del Cine de San Sebastián cumple ahora veinte años de vida; 1973 será, pues, el año de su mayoría de edad legal.»

Manuel ORGAZ

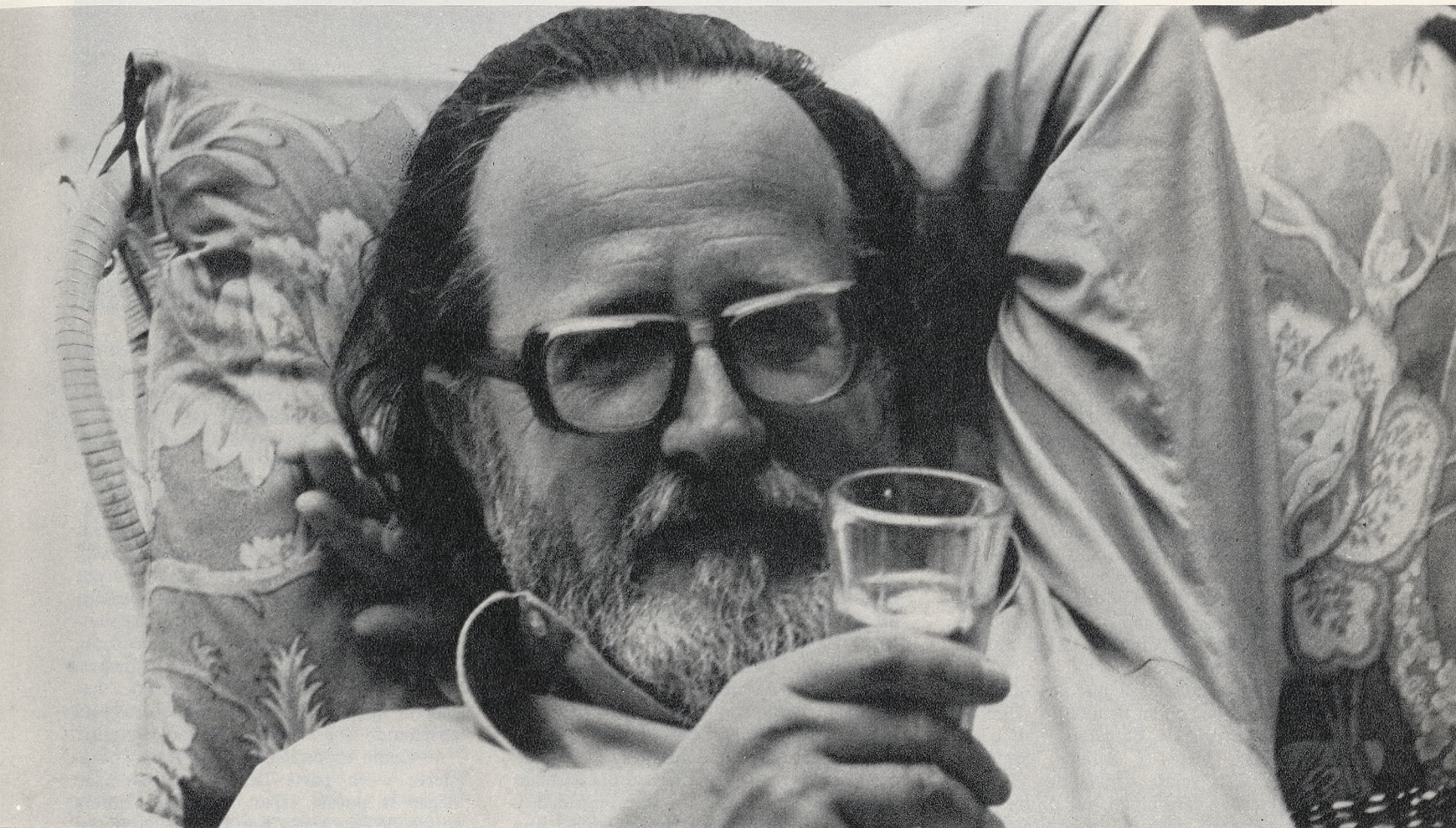


# JOSE DONOSO O LA SOLEDAD

—DESPUES DE SU TRIUNFO CON «EL OBS-CENO PAJARO DE LA NOCHE», VIVE EN UN PUEBLECITO DE TERUEL, DONDE LLEVA UNA VIDA MONACAL.

—«CREO QUE ESTOY EN LA ORILLA DE UN DESCUBRIMIENTO NUEVO.»

—«LA HISPANIDAD ES PARA MI, ANTE TODO, UN PARENTESCO A NIVEL DE IDIOMA, EN EL QUE SE REALIZA EL SER ENTERO.»



CALACEITE está ahí, en el extremo norte de la provincia de Teruel, colindante ya con Tarragona. José Donoso, escritor por los cuatro costados y novelista por la gracia de Dios y de su propia curiosidad meditativa, vive en Calaceite y de Calaceite sabe hablar y habla como se habla de todas las cosas entrañables. Geográficamente es Aragón, pero culturalmente es Cataluña. «Llegué aquí porque mi traductor al francés tenía aquí casa y yo me compré ésta, que es una gran casona del siglo dieciséis o diecisiete con una pared tal vez románica —otros dicen que romana— y un jardincito minúsculo. Es entera de piedra, con un balcón también de piedra labrada, y muros de un metro de espesor y también en piedra. Me costó cincuenta mil pesetas. Era un establo asqueroso cuando la compré. Pero le metí unas cuatrocientas mil pesetas más y ha quedado una gran casa muy noble y muy bonita en un pueblo no contaminado por el turismo: sin snacks-bar, sin discotecas...»

A las afueras hay campos de olivos y un sembradío de viñedos «con hermosas ermitas románicas, góticas, renacentistas, rodeadas de cipreses. Se vive maravillosamente el ciclo de las estaciones. En invierno, cuando hace mucho frío, se va a coger olivas —que aquí no se dice aceitunas—, y en las calles medievales del pueblo se oyen los chillidos de los cerdos que están

matando para hacer butifarras, salchichones, etc. En primavera todo se abre y los campos se repletan de amapolas. En verano, el trigo y la cebada y los tomates y los pepinos y las idas a las huertas, junto a los ríos, y las abejas y la miel. Y en otoño, la uva, su recolección, y los viñedos de hojas coloradas, y la manufactura del vino.»

José Donoso se vino aquí porque sí, porque necesitaba un poco de aire fresco y otro poco de horizonte. Hace vida monacal en Calaceite. Escribe a las diez de la mañana para terminar hacia las dos y media o las tres de la tarde. Y luego almuerza. Y más tarde da un pequeño paseo —«no muy rápido, ni agitado, por el campo», nos dirá Pilar, su esposa— o trabaja en la casa pintando, o arreglando el jardín, o podando los árboles. Se acuesta a las diez de la noche. Y en la cama lee o toma notas o estudia hasta las dos de la mañana.

María Pilar, con nombre hermosamente español, ha nacido en Bolivia y se ha casado con este chileno inteligente y sensible. Ella iba para pintora y pinta todavía, «pero ahora me ocupo de la casa y de Pepe y de la niña». También hace traducciones para distintas editoriales. Si se le evocan un poco las cosas, María Pilar recuerda aquellos años en que fue alumna de Vázquez Díaz y compañera de Canogar y de Cristino de Vera, «verdaderos pintores con

real talento». Le interesa ahora la literatura y le encanta «estar casada con un escritor y vivir en un sitio tan tranquilo y de vida tan fácil, donde puedo leer y estudiar todo lo que no hice a su tiempo».

Le digo a María Pilar que diga cómo es este hombre que escribe novelas y que se fue a vivir a un pueblo, abandonando el tráfago insufrible de Barcelona. Y me dice que «en esencia creo que es un creador, además de muy inteligente y obsesivo. Tengo fe en su obra de escritor. Es muy sedentario, mientras que yo soy muy vital. A él le gusta leer, oír música, la buena conversación... Y es un padre encantador y muy interesado y preocupado por su hija, a la que adora».

«La niña —me dirá José Donoso— va al colegio del pueblo, ahora, mientras puede. Más tarde es probable que vaya a un colegio de Barcelona, lo que significará cambiar de vida, cosa que no me complace. Mientras tanto, anda libre por el pueblo. Ahora, de vacaciones, en verano, está todo el día en la calle. Tiene cinco años y uno ni sabe dónde está. Anda con amigas y amigos, trepando cerros y jugando. Viene a almorzar y luego sale con sus amigos y juega en el jardín de ella y después sale otra vez y no viene hasta las ocho y media, cansada, inmundada, feliz, con la ropa hecha jirones y las piernas llenas de moretones, agotada, muerta de hambre... A comer y



a la cama. A veces se la lleva al río, donde ya empieza a nadar».

Y resulta idílico este hombre, y admirable este escritor. Tiene, evidentemente, el don de lo inmediato y la seguridad de lo tangible. Puede soñar en cualquier momento, pero lo hará siempre a partir de estas realidades que lo cercan y que lo tienen profundamente enamorado. Un perro llamado «Pug» fue traído a Calaceite desde los Estados Unidos. Y dos gatos negros conviven con él en la casa. «A Pepe le encantan los animales» y con eso está dicho casi todo. «Es divertido y con mucho sentido del humor.»

«Pero ahora último el pueblo comienza a variar un poco en su fisonomía. Algunos amigos nuestros de Barcelona han comprado casas viejas y baratas, como la nuestra, y las están arreglando. Hay un diseñador, un cardiólogo, un pintor y su mujer también pintora, un químico, un editor, su hijo, en fin, todos con casas muy bonitas. Y el próximo verano, sin duda, esto será muy animado para nosotros con tantos amigos. No es que no lleguen los amigos. A pesar de estar a doscientos kilómetros de Barcelona y no haber tren, a cuatrocientos de Madrid y a ciento cincuenta de Zaragoza, siempre llegan amigos y amigas a pasar fines de semana y a visitarnos.»

A María Pilar le sorprende algo en su esposo. Lo mismo que nos sorprende a todos después de saber dónde vive y cómo vive: «la diferencia entre su vida familiar en casa con la niña y los amigos que le rodean y los animales que pululan por todos lados, y lo que escribe». Pero el misterio de un creador es precisamente ése.

—¿Qué es para usted un pueblo, este pueblo concretamente?

—Llegué aquí por casualidad. Estaban traduciendo *El obsceno pájaro de la noche* al francés, y mi editorial me mandaba, en nombre de mi traductor, listas de palabras que necesitaban explicación. Como el texto es largo, me llegaban muchas listas, y escribí a mis editores franceses que me pusieran en contacto con mi traductor, para entendernos directamente. Me enviaron su dirección: «Didier Coste, Calaceite, Teruel.» Vine a verlo y me gustó el pueblo. Al fin de semana siguiente regresé con mi mujer, a quien también le gustó el

pueblo, y como hacía tiempo que andábamos buscando casa fuera de Barcelona, nos decidimos por este pueblo. Es un pueblo de dos mil habitantes, en el bajo Aragón, donde todavía se habla una variante del catalán. Está fuera de las prostituidas rutas turísticas. Su arquitectura, sus costumbres, son puras y nobles, su vida simple y silenciosa. En suma, era lo que necesitaba, ya que era necesario que saliera de Barcelona, que me gusta mucho, pero cuya vida, como dieta constante, me estaba ahogando. Aquí me hacen falta muchas cosas, es verdad. Una vida cultural fuerte, por ejemplo. Pero de vez en cuando hago arrancadas a Barcelona y veo cine y exposiciones y hablo con amigos. Luego vuelvo aquí, y en el silencio, y en el orden de una vida de tradición milenaria apenas tocadas por las cosas más adjetivas del llamado «progreso», manteniendo su integridad y unidad y tranquilidad, puedo dejar que las cosas se sedimenten. Leo, escribo, oigo música, estoy solo. Ahora último, algunos amigos de Barcelona me han seguido el ejemplo y han comprado casas en Calaceite para venir los fines de semana y las vacaciones, de modo que se está formando aquí una pequeña colonia de forasteros que van comprando las viejas casas de piedra, y restaurándolas, ponen en realce los valores arquitectónicos que se van perdiendo con el descuido, y con la falta de conciencia del valor de lo que se tiene. Yo quisiera que todo el pueblo, todos los calaceitanos, tuvieran conciencia de las cualidades de su pueblo y de su cultura y supieran defenderlo sobre la ordinarietà de lo «moderno» mal entendido o entendido con un marco de referencia muy estrecho, y contra el mal gusto.

—Venir aquí, ¿obedece a un proceso de aversión a la ciudad o a una necesidad de recogimiento?

—No siento ninguna aversión hacia la ciudad, al contrario; hay en ellas cosas que me encantan y una vitalidad intelectual que no se encuentra, naturalmente, en los pueblos como Calaceite. Pero después de terminar *El obsceno pájaro de la noche*, quedé como en una especie de bancarrota espiritual, como si hubiera gastado todo mi patrimonio interior, y con la sensación de que nunca más escribiría nada, ni sería capaz de «ver» nada. Desde aquí, lentamente, estoy volviendo a tirar mis

redes, estoy oteando lo que sucede en mi interior con referencia a lo exterior y a lo universal. Leo, estudio, escribo, hablo poco. ¿Cuál de todas mis experiencias y obsesiones será la que definirá mi próxima obra de envergadura? En la ciudad, quizás, me hubiera costado mucho saberlo. Aquí, creo, estoy en la orilla de un descubrimiento nuevo, de otra obra. Mientras tanto, he escrito *Historia personal del boom*, que aparecerá en octubre publicada por Anagrama, y termino mis *Tres novelitas burguesas*, tres *nouvelles* en las que replanteo mis viejas obsesiones con otro tono, de otra manera, buscando otras formas.

—Se dice que el español enseñó a hablar al hispanoamericano y que éste está enseñando a escribir al español, ¿cierto?

—Como todos los *bon mots* es en parte cierto y en parte falso. Sería absurdo negar la poesía española de la primera mitad de este siglo. Sería tonto pasar por alto a los clásicos, aunque yo, personalmente, no soy gran lector de los clásicos españoles. Por otra parte, si comparamos la literatura de imaginación española de la primera mitad de este siglo con la literatura de imaginación de otros países europeos, bueno, los españoles hacen una pobre figura: Baroja, Azorín, Pérez de Ayala, Miró, Unamuno, no tienen la categoría de un Proust, de un Joyce, de un Kafka, de un Thomas Mann, de un Musil, de un Lawrence, de una Virginia Woolf, de un Faulkner y de tantos otros. No sé si será muy aventurado decir que de pronto, una «forma» artística calza a una época y a una geografía como un guante a una mano y se identifica con ella. Sin juzgar que la novela hispanoamericana de la década del sesenta sea la más grande del mundo —sin duda carecemos todavía de la perspectiva para juzgar—, sí se puede decir que esa década vio aparecer en Hispanoamérica tanto las primeras novelas de autores que empezaron a escribir muy o bastante jóvenes —Carlos Fuentes, Vargas Llosa—, como las novelas cenitales de autores de bastante más edad —Sábato, Cortázar, Onetti, Lezama Lima— produciendo así una conjunción verdaderamente espectacular. Es así que por esta circunstancia quizás fortuita, aunque los profesores le den válidas explicaciones históricas y sociopolíticas, durante la década del sesenta la novela llegó a ser la «forma» artística

# JOSE DONOSO O LA SOLEDAD



El novelista, con su mujer y su hija, en el pueblito español donde reside.

más característica de Hispanoamérica, como lo fue la pintura mural en México de los años veinte, la poesía lírica española de los años antes de la guerra, el teatro de la época isabelina en Inglaterra, etc. Los hispanoamericanos no están enseñando a escribir a los españoles. A pesar de que en este momento en España están escribiendo novelistas de verdadero genio, como Juan Benet, por ejemplo, éste no es el momento en que la novela es característica del quehacer artístico español.

—¿El «boom» de la novela hispanoamericana ha sido un fenómeno de inflacionismo literario?

—Eso no lo sabemos todavía. No se tiene la distancia, la óptica necesaria para saberlo. Lo que hoy es bueno, mañana puede parecerse pobre, como ocurrió con el neorealismo. Y más tarde puede volver a parecer bueno. Creo que la acusación de inflacionismo literario es algo producido por aquéllos que no pueden subirse al famoso carro del boom. Fuera de esto, la promoción y propaganda literaria es algo que todos los autores en países no subdesarrollados editorial y literariamente tienen el derecho y la obligación de exigir, porque ésta es el arma con que los trabajadores de la literatura combaten a los empresarios de la literatura. Batalla que está aún por ganarse, pese al boom. Si es verdad que el premio «Biblioteca Breve» de Seix Barral «lanzó» a Mario Vargas Llosa con *La ciudad y los perros*, es verdad también que Mario Vargas Llosa con *La ciudad y los perros* lanzó a Seix Barral, por lo menos en Hispanoamérica. Y si las editoriales pagan adelantos a los autores, los autores sostienen a las editoriales. Pero debemos esperar todavía unos cuantos años para saber qué hay de verdad y de mentira en el boom. En todo caso, hacía mucho tiempo que la literatura narrativa escrita en español no había gozado del brillo que le han dado entre otros un puñado de novelistas hispanoamericanos. Brillo no sólo dentro del ámbito español, sino también a escala internacional.

—¿Qué valores permanentes hay en la actual novelística hispanoamericana?

—Ciertos elementos de libertad. La novela peninsular ha sufrido el peso de una enorme y maciza tradición propia; tradición tanto en la forma como en el lenguaje, que la determina en gran parte. El latino-

americano, en cambio, dueño de una tradición narrativa pobrísima, tuvo que mirar fuera del contexto hispanoamericano en busca de «padres» literarios. Y así, se liberó de la tutela de los clásicos españoles, de la Academia de la Lengua y de los buenos señores barbudos a quienes no se debía imitar. En general, los hispanoamericanos saben hablar y leer bien por lo menos una o dos lenguas fuera de la propia, y así no tuvieron empacho en expoliar todas las literaturas en idiomas extranjeros para buscar «padres» enriqueciéndose con formas e ideas extrañas. Fuera de eso, la herencia autóctona, indígena, formuló un léxico propio que se incorporó al español ya deformado en cada país de una manera distinta por las influencias extranjeras distintas, mechándolo con un fuerte sabor propio. Este mestizaje, esta bastardía de nuestro idioma, de nuestros variados y múltiples idiomas, nos dio una libertad, puso en libertad el idioma, y contribuyó así a hacer algo verdaderamente positivo y permanente.

—¿Qué era en concreto *El obsceno pájaro de la noche*?

—En la cita de Henry James —padre— con que encabezo mi texto, se habla de que toda vida espiritual verdadera «nace de un bosque indómito donde aulla el lobo y chillaba el obsceno pájaro de la noche». Es decir, que no se puede negar lo negativo de la vida, que no se puede pasar por encima de lo «feo» y de lo «terrible»; que olvidar esta raíz oscura y obscena y chillona y desagradable y quizás podrida de donde nace la vida y pasarla por alto o volver la cara, es también muchas veces volver la cara para no ver la vida. En mi novela he querido resucitar y dar existencia a toda esa parte oscura y aparentemente negativa en que está enraizada la vida y que simboliza ese «obsceno pájaro de la noche».

—¿Cuáles son sus proyectos con Luis Buñuel en orden a la posible filmación de alguna de sus novelas?

—Todavía rumores. Rumores que ya datan de algunos años, desde que Buñuel presentó a censura mi novela *El lugar sin límites* y que fue rechazada. Pero no son más que rumores. Buñuel es un gran creador y me parece que hay que respetarlo.

—¿Puede usted definirse a sí mismo?

—No. Si pudiera no escribiría novelas. Mis novelas son, a cierto nivel, un intento o intentos sucesivos y muchas veces contradictorios de autodefinición. Después que me muera o deje de escribir, se sabrá quién soy. Pero lo sabrán los demás, no yo. La muerte, como la autodefinición, es siempre una experiencia de los otros, no de uno mismo.

—¿Qué supone para usted esta experiencia española? Digo en su personalidad humana y literaria.

—Nadie es profeta en su tierra. Cuando en la editorial Seix Barral me preguntaron dónde quería que se lanzara *El obsceno pájaro de la noche*, en España o en Chile, yo dije que primero en España y después en Hispanoamérica. Una de las características reconocidas de la novela hispanoamericana de hoy es, sin duda, que los contactos, la fertilización, el encuentro, se ha hecho en campos internacionales: a través de revistas con sede en París a través de famas hechas en Europa, a través de editoriales y prestigios hechos en España y afianzados en USA. Literariamente hablando, España me ha proporcionado el terreno neutro, no nacional, en el cual se lanzó *El obsceno pájaro de la noche*, plataforma desde la cual fue posible pasar sin miedo a mi tierra hispanoamericana. En lo humano, grandes amistades, el conocimiento fertilizante con otro pueblo «pariente mío», pero no mío, y la posibilidad de ser en muchos sentidos yo mismo, sin sentir las horribles y obsesionantes tensiones y tiras y aflojas que se sienten dentro de la propia patria y que tanto lo deforman y agotan a uno. Hay ciertas soledades que no se pueden llenar con nada cuando uno vive en el extranjero, eso es verdad. Pero hay otras cosas que, cuando uno vive en su patria son también intolerables... Uno, en realidad, llega a la conclusión definitiva de que uno mismo es el intolerable.

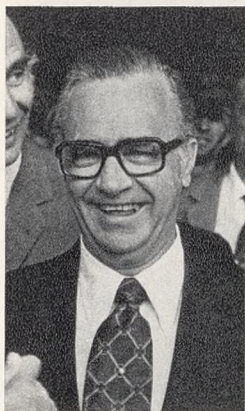
—¿Qué es para usted la Hispanidad?

—Este «parentesco» del que hablé más arriba. Parentesco que se vive más que nada para mí, puesto que soy escritor, a nivel de idioma. Y para un escritor la experiencia del idioma es una experiencia de una increíble fuerza y profundidad en la que se realiza el ser entero.

María Teresa ALEXANDER  
(Fotos: García Buñuel y Gene Raskin)



## COSTA RICA



**D. Gonzalo J. Facio,**  
ministro de Relaciones  
Exteriores

**E**l Ministro de Relaciones Exteriores de Costa Rica, don Gonzalo J. Facio, y su colega español, don Gregorio López Bravo, firmaron en la capital donostiarra un Convenio de cooperación económica y suscribieron un comunicado conjunto, cuyos textos se recogen, en sus principales párrafos, en las páginas de «Hoy y mañana de la Hispanidad» en la presente edición.

Coincidiendo con la visita del ministro Facio, se firmó también en San Sebastián y en presencia de los cancilleres, un contrato entre una empresa costarricense y Astilleros Españoles, para la financiación, montaje y asesoría técnica de una fábrica de cemento en este país centroamericano.

Nosotros hemos recabado del Ministro visitante unas palabras para este espacio, y amablemente nos ha dicho:

—Me es muy grato devolver ahora la visita que hiciera a nuestro país, en noviembre del año pasado, el ministro español de Asuntos Exteriores, señor López Bravo:

«Esta visita —dijo en otro momento— nos ha confirmado una vez más que España está mucho más adelantada de lo que ustedes mismos quieren reconocer.»

Después pasó a explicar:

«Estamos intensificando nuestras relaciones comerciales con España. Deseamos aumentar nuestras exportaciones y esperamos que en este aspecto se concrete algo en relación con nuestro café, que compense las importaciones que estamos haciendo.»

Posteriormente se refirió a que paralelamente a las importaciones costarricenses de vehículos españoles, se aceleraría la fábrica de montaje de dichos vehículos, que actualmente funciona en Costa Rica y que realiza señaladas exportaciones a los otros países del área centroamericana.

El ministro Facio dedicó una especial visita a la escuela náutico-pesquera de Pasajes, lo que motivó que conversara con el ministro López Bravo sobre la posibilidad de que alumnos costarricenses se formen en dicho centro, como profesores, esperando que en su oportunidad pueda crearse luego en Costa Rica una institución similar. Habló también el Ministro de negociar en su día una línea de crédito para la construcción, en astilleros españoles, de buques pesqueros para Costa Rica.

El Ministro, que visitó diversas instituciones culturales, industriales, sociales y deportivas, fue huésped de honor en la cena que tradicionalmente ofrece la Diputación provincial de Guipúzcoa y el Ayuntamiento de San Sebastián en homenaje del Cuerpo diplomático de jornada en la capital guipuzcoana.

El ministro, don Gonzalo J. Facio, visitó también en Madrid la sede del Instituto de Cultura Hispánica, donde fue recibido por el secretario general de la institución, don Juan Ignacio Tena Ybarra, quien a nombre del director, don Gregorio Marañón, le dio la bienvenida y le obsequió con diversas publicaciones, entre ellas el volumen de las Constituciones de Costa Rica y el Código Civil.



## VENEZUELA

**Almirante Carbonell Izquierdo,**  
ministro de Defensa

**H**A estado en Madrid el ministro venezolano de Defensa, almirante Jesús Carbonell Izquierdo, en visita privada y vía Londres, correspondiendo a la invitación del Ministerio británico de la Defensa para asistir a la exposición de material aéreo de Farnborough.

El ministro Carbonell Izquierdo nos hizo saber, para nuestro espacio, que sentía no disponer del tiempo debido para visitar distintas instituciones españolas, pero que le tranquilizaba el hecho de que ya conocía España por haber estado aquí en otras ocasiones.

«No obstante, dijo, no podíamos por menos de hacer una estadía, aunque muy breve, en esta tierra tan nuestra, a la que nos unen tantos vínculos y de la que todo venezolano está orgulloso.»

Inquirimos del ministro venezolano de la Defensa si su visita a la exposición aérea de Farnborough quería decir la oportunidad de adquisición de material para la defensa venezolana, y nos señaló: «Nosotros no pensamos por ahora adquirir más material. En realidad, ya tenemos casi todo el que necesitábamos, que hemos estado obteniendo en distintos países. Con ese fin hemos estado en Canadá, en Estados Unidos, en Francia y en Inglaterra.»

Preguntado si no había pensado en España en este aspecto, nos respondió: «En España, sí, pensamos seriamente, porque sabemos que está construyendo los F-5. Y podríamos en su oportunidad hacer un convenio de entrenamiento y concertar la compra de repuestos.»

Finalmente, nos subrayó que el espíritu de la Venezuela de hoy es «estrechar con España el mayor número de relaciones, que cada día habrán de ser, no sólo más intensas y profundas, sino en los más diversos campos.»



## ECUADOR

**Coronel Anda Aguirre,**  
ministro de Educación  
Pública

**U**NA intensa agenda de trabajo desarrolló, durante su visita a la capital española, el actual ministro de Educación Pública del Ecuador, coronel Vicente Anda Aguirre, quien tuvo una reunión de trabajo en el ministerio de Asuntos Exteriores y visitó, entre otros centros e instituciones, el INLE o Instituto Nacional del Libro Español, las Universidades, Autónoma y Complutense, Televisión Española, el CENIDE o Centro Nacional de Investigaciones para el Desarrollo de la Educación y el Instituto de Cultura Hispánica, donde fue objeto de un agasajo por su director, el doctor Marañón.

El ministro ecuatoriano nos indicó que cuando el actual Gobierno de su país se hizo cargo del Poder, la educación transcurría por los antiguos cánones de las carreras tradicionales; pero que el Ecuador de hoy se propone cambiar y crear profesiones de tipo medio, en sus más variados campos y aplicaciones, para que con menos años y menores sacrificios, puedan las nuevas generaciones dar una respuesta a las necesidades urgentes del desarrollo del país. «Estoy admirado de cuanto he visto en España, que es un país de primera categoría», dijo el coronel Anda Aguirre, resumiendo las impresiones de su visita.

En la comida que en su honor ofreció el director del Instituto de Cultura Hispánica, y a la que asistieron altas personalidades del mundo oficial, universitario y cultural, el señor Marañón señaló que el Instituto ha dedicado siempre, dentro de sus posibilidades, ya que «la cultura y el dinero son hermanos siameses», atención especial a cuanto es el Ecuador.

«Hemos hecho de la Casa de Benalcázar —dijo— nuestro propio hogar familiar y cultural, y el escultor Blázquez está terminando la estatua de Sebastián de Benalcázar, que regalamos al Ecuador con ilusión y con amor.» Anunció luego la nueva edición, con lujo tipográfico, de la gran obra «Elogio a Quito», del embajador Ernesto la Orden Miracle, y señaló que aceptaba gustoso la invitación de que había sido objeto para los actos del aniversario de la fundación de Quito, en diciembre. El coronel Anda Aguirre agradeció al final las atenciones recibidas y manifestó su satisfacción por encontrarse en España.





## PERU

D. Julio Estremadoyro,  
presidente de Comisión  
de la O.T.I.

**V**EINTITANTOS directivos o altos jefes de la televisión de varios países iberoamericanos han estado en Madrid varias semanas, todo el tiempo que duraron los vigésimos Juegos Olímpicos en Munich, en una interesante experiencia multinacional, canalizada por la ya consistente Organización de Televisión Iberoamericana (O.T.I.).

El presidente de Grupo de Actualidades (Noticias) de la Comisión de Programas de la O.T.I., don Julio Estremadoyro Alegre, director además de los Servicios Informativos del Canal 5, de Lima, Perú, nos explica y contesta a nuestras preguntas:

—Durante toda la Olimpiada —dice—, todas las tardes y hasta la madrugada, veinticuatro personas de las televisiones de cinco países iberoamericanos hemos estado en los estudios de TVE, en Prado del Rey, con todas las facilidades posibles, para hacer llegar diariamente a nuestros países, vía satélite y desde España, los vigésimos Juegos Olímpicos de Munich. Cincuenta minutos diarios, seleccionados de

todo cuanto se recibía diariamente en Madrid, enviábamos a los países que nos habíamos unido para esto. Llegada la señal a nuestros países, se recogía la transmisión y se grababa, para así ofrecerla al público según la conveniencia de hora y programa de cada cual.

—¿Qué países participaron en esta acción conjunta?

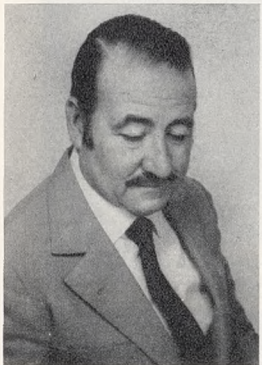
—Perú, Colombia, Venezuela, Brasil y Méjico.

—¿Económicamente, resultó rentable?

—Sin duda. Hacerlo desde España nos representó cuatro veces menos que si lo hubiésemos hecho desde Munich, gracias siempre a las facilidades dadas por Televisión Española.

—¿Cómo nació esta idea?

—Fue una propuesta u ofrecimiento de España hecha por los altos representantes de TVE, cuando la O.T.I. se reunió, a principios de este año, en Panamá, en asamblea general. Ha sido una gran experiencia, punto de partida, seguramente, para un futuro de más unión de nuestros pueblos en este apasionante mundo de la televisión.



D. Fernando Vega, director  
de Ediciones Vega, de  
Caracas, Venezuela

**E**N este mes de octubre y poco después de haber salido esta edición, tendrá lugar en Madrid el Primer Festival Internacional del Libro. De esta gran exposición editorial, con la participación total de Hispanoamérica, nos anticipa, en visita que hizo a nuestra redacción el director-gerente de Ediciones Vega, de Caracas, Venezuela, don Fernando Vega, su opinión:

«Sabemos que no será una fría exposición más, sino que estarán presentes también las veinte cámaras del libro de Hispanoamérica, y están invitadas todas las

instituciones relacionadas con la industria editorial, además de universidades, ministerios de Educación y centros culturales, y se desarrollarán diversos actos, coloquios, mesas redondas, etc.

«La presencia en este Festival de las principales editoriales de toda Iberoamérica hará que a partir de esta Muestra debamos ir pensando ya en una nueva época para el libro entre España y los países iberoamericanos. La asistencia editorial venezolana será prácticamente en la totalidad de sus firmas.»



D. Gerardo Torcida, director  
de Radio Chaco Boreal, de  
Asunción, Paraguay

**D**ON Gerardo Torcida, director-proprietario de la Radio Chaco Boreal, de Asunción, Paraguay, viene por España casi todos los años, y en su itinerario programa siempre descanso y visitas relacionadas con sus emisoras, a la que surte con nuevos materiales y servicios.

Refiriéndose a la agencia española de noticias, Efe, nos precisa las siguientes afirmaciones:

«España tiene hoy un nuevo lazo de unión de Hispanoamérica: el teletipo. Cuando España entró a competir con las tradicionales agencias internacionales de noticias, creó de

hecho un nuevo vínculo para Hispanoamérica. En el caso nuestro, Efe nos sirve veintiuna horas al día, y de su teletipo seleccionamos nosotros el material que más nos interese. Muchas veces nos llegan más pronto por Efe las noticias de los países hermanos de Hispanoamérica, que por otras agencias internacionales, precisamente porque al dar estas otras agencias menos importancia a las cosas de América, les dan menos rapidez.

«Nos agrada que en el mundo de las comunicaciones se haya logrado así este nuevo vínculo para nuestro mundo hispanoamericano. Puede estar satisfecha España.»



D. Ricardo E. Alegría  
director del Instituto de  
Cultura Puertorriqueña

**E**L Instituto de Cultura Puertorriqueña surge en la isla boricua en base a los elementos que históricamente conformaron su población: el indígena, el español y algo el africano. Desde su fundación ha tenido en su dirección a una gran personalidad puertorriqueña, don Ricardo E. Alegría, gran amigo de España, la que ha visitado en repetidas ocasiones, la mayoría de ellas en búsqueda, en archivos españoles, de la documentación necesaria para la continuación de su obra de restauración monumental y ambiental en distintas zonas de San Juan, aunque lo principal (el sector antiguo de la ciudad, la parte castrense o fortificaciones y un buen número de inmuebles) ya está salvado desde hace tiempo.

El señor Alegría está empeñado ahora en la rehabilitación y ambientación del antiguo arsenal de la marina española en Puerto Rico, «que tiene —nos dijo— mucha importancia para España».

—¿Por qué?

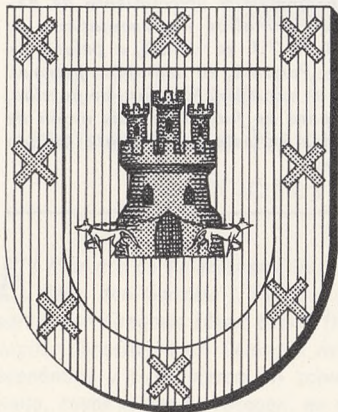
—Porque fue el sitio donde por última vez ondeó la bandera española en todo el continente americano. Después de ocupada toda la isla por los norteamericanos, se dejó un pequeño lugar, el arsenal de la marina, para que se recogieran allí las tropas españolas en espera de ser embarcadas.

—¿Y quedó mientras tanto la bandera española flotando...?

—Mientras ellos aguardaban allí, sí. Fueron las últimas pulgadas de tierra americana sobre las que ondeó por última vez en toda América la bandera. Puerto Rico ahora cuida ese lugar y quiere hacer su restauración.

—Ojalá (termina diciéndonos el director del Instituto de Cultura Puertorriqueña) podamos terminar nuestros planes en relación con esta reliquia, porque lo hermoso de la unión de España y América es ver cómo aún pervive, más allá del tiempo, de la independencia y del último arsenal de la marina...

CASTILLO



Celebrándose este año, por el Instituto de Cultura Hispánica, la Fiesta de la Hispanidad en las españolísimas Islas Canarias, quiere esta Sección de Genealogía y Heráldica rendir un homenaje a aquellas queridas Islas, dedicándola a linajes canarios, que si bien se originaron en la Península, enlazaron con la nobleza guanche, dando nuevos timbres de gloria a España. Por la escasez de espacio, ni podemos poner todos los linajes que deseamos, ni en los que ponemos podemos extendernos lo que por su nobleza e importancia merecen.

**CASTILLO:** Linaje antiquísimo de la montaña de Santander, teniendo su origen en la casa de Venero, en los tiempos de don Bermudo I, y don Alfonso II el Casto. Hay una antigua leyenda que dice que descendien de Cayo Cornelio Centurión, natural de Málaga, el cual ayudó en Jerusalén a llevar a Nuestro Señor Jesucristo la Cruz, confesándole por verdadero Dios, y que desde remotos tiempos tuvo casa solar en el valle de Trasmiera. De este linaje fue uno de los tres capitanes que los Reyes Católicos nombraron para la conquista e incorporación a la corona de Castilla de las Islas Canarias (Alonso Fernández de Lugo, Alonso de Zurita y Hernán García del Castillo). El día 24 de junio de 1469 aportaron con su armada en el puerto de las Isletas, sentando sus reales en un valle, en donde actualmente se halla la ciudad de Las Palmas. Este caballero testó en la ciudad de Telde ante el escribano Juan de Arauz en 10 de mayo de 1501. Su hijo, Cristóbal García del Castillo, llamado el de Moguer, por el lugar de su nacimiento, se halló como capitán en el año 1480, en la segunda expedición bajo el mando de Pedro de Vera sirviendo en la compañía de su padre. Fundó con éste la ciudad de Telde, creando en ella una casa poderosa, acaso la más rica de Gran Canaria. A su costa levantó Cristóbal la iglesia parroquial, poniéndola bajo la advocación de San Juan Bautista. Testó en Telde en 1539. Casó tres veces: la primera con doña Marina Rodríguez Inglés, hija de Juan Inglés; la segunda, con doña Ana Gutiérrez, muerta prematuramente, y la tercera, con doña Catalina Fernández de Zurita, nieta de Alonso de Zurita, uno de los capitanes de la conquista. Su segundo hijo del primer matrimonio fue Juan Inglés del Castillo, que antepuso su apellido materno al paterno, y heredó en Telde, formando allí la rama de CASTILLO LEÓN DE VERGARA Y AMORETO, Conde de la Vega Grande de Guadalupe. Su hermano Hernando García del Castillo fue Regidor Perpetuo de Gran Canaria, y casó con doña Catalina de Olivares Maldonado y Tafur, que era hija del Oidor de la Audiencia de Gran Canaria, don Alonso Sanz de Olivares. Este matrimonio vivió en Telde, formando la rama de CASTILLO OLIVARES. Su sexta hermana, doña María González del Castillo, casó con el capitán Antón Fonte Puigrodont, y fueron los progenitores de la mucha nobleza de Canarias y de la Península. La séptima hermana, doña Isabel del Cas-

AMORETO



tillo, fue esposa del Maestre de Campo Bernardino de Lezcano Múxica, y sus sucesores fueron los poseedores de las Casas de Lezcano y Múxica en Canarias.

Don Fernando Bruno del Castillo fue muy poderoso por haber recaído en él, por alianzas de su familia, muchos mayorazgos y cuantiosos bienes de las Casas de Ruiz de Vergara, Trujillo, Lezcano, Cairasco, Zurita, Figueroa y otras. Fue coronel de los Reales Ejércitos, Gobernador militar de la Gran Canaria, caballero de la Orden de Calatrava, siendo nombrado, en 23 de septiembre de 1777, Conde de la Vega Grande de Guadalupe. Don Diego del Castillo, hijo del anterior, sirvió en el Cuerpo de Guardias de Corps de Carlos IV, ingresando posteriormente en el Ejército, distinguiéndose y siendo herido en la batalla de Bailén.

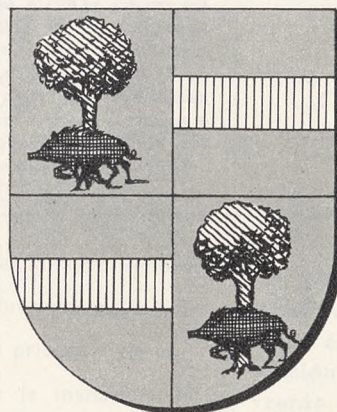
Otro Caballero de este linaje, don Fernando García del Castillo, capitán de Caballería en la conquista de Tenerife, casó con Catalina González, de la familia real de Abona, y era hija de la Princesa Dácil, llamada en su bautismo Isabel del Castillo, hija del Rey de Abona, y según algunos historiadores, esposa del Mencey e Infanta de Taoro. Dicho Mencey declara en su testamento que su esposa se llama Catalina Francisco Zapata. Esta confusión en los nombres de las personas de aquellos tiempos es muy natural, pues hay que notar que los guanches, además de su natural torpeza al hablar el idioma español, extrañaban el cambio en su modo de vivir y vacilaban en sus nuevos nombres, tomando unos, dejando otros, y trocando el de los padres con el de los hijos, y viceversa. El capitán don Fernando García del Castillo fue después Vicario y Beneficiario de La Laguna, quien otorgó carta de dote a su hija doña María García Izquierdo, en dicha ciudad, ante Alonso de Llerena en 1517. En La Orotava aún existe una familia que trae también su origen de la referida doña María García Izquierdo y de su esposo don Juan Cabeza, y por tanto del conquistador don Fernando García del Castillo y la Infanta Dácil, que son los Jacinto del Castillo.

*Sus armas:* De gules, con un castillo de oro, y dos lebreles de plata a su puerta. Bordura cosida de gules, con ocho sotueres de oro.

**AMORETO:** Linaje oriundo de Italia, cuyo tronco fue el Conde don Juan Bautista Amoreti, vecino de Génova, que floreció en el siglo XVI, y contrajo matrimonio con doña Blanca de Rapalo, pasando estos esposos a Canarias en 1565, cambiando el apellido en AMORETO. Sus descendientes descollaron por ostentar cargos preeminentes en Canarias. Don Teodoro Amoreto fue Racionero de la Santa Iglesia Catedral de Gran Canaria y Familiar del Santo Oficio. Don Alejandro Amoreto fue caballero de la Orden de Calatrava y Gobernador de las Armas de aquélla.

*Sus armas:* De sinople, un chevrón de oro, sumado de tres estrellas de plata y debajo del chevrón el busto de un rey moro encadenado, sobrepuesto en el pecho, un creciente

ASCANIO



de plata, cuyas puntas sobresalen por ambos lados del busto.

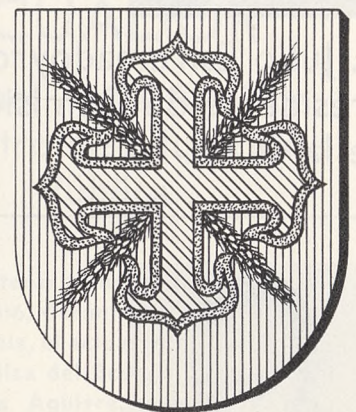
**ASCANIO:** El palacio de Ascanio está desde tiempo inmemorial en el Valle de Labort en Gascuña, y dio el nombre a este linaje, uno de los primeros entre la vieja nobleza de Navarra. Enlazaron desde muy antiguo con los Agorretas, Señores de Agorreta, del Valle de Santisteban, cabo de Armería, con asiento y voto en las Cortes de Navarra, con los Beaumont, Condes de Lerín y de la Casa Real de Navarra. Por línea de hembra dieron su sangre a los Marqueses de Peñaflo y de Cortes de Graena, a los Marqueses de la Puebla de los Infantes, a los Condes de Torres Cabrera, y del Menado. A raíz de la conquista de Canarias, pasaron en 1500 a aquel archipiélago, fundando una casa de gran lustre, entroncando con los Bernal de Estupiñán, los Guerra, los Lescaro-Justiniani, los Pacheco-Solis, los Llanera-Carrasco, los Franchi-Alfaro, los Molinas, etc. Enlazaron estrechamente con los Marqueses de Villa-Fuerte en Tenerife. Los Ascansios fueron heredados en Tenerife, con aguas y tierras, por el Adelantado don Alonso Fernández de Lugo, a nombre de los Reyes Católicos, ocupando puestos preeminentes al estado de nobleza en la provincia, siendo capitanes y jefes de las gentes de guerra de sus milicias, alcaldes y castellanos de sus fortalezas, y regidores perpetuos, por jurto de heredad de su antiguo Cabildo. Los Ascansios llevan en Canarias la representación y primogenitura de la casa de Bazán, rama segunda de la esclarecida de los Marqueses de Santa Cruz de Mudela.

El tronco directo y no interrumpido de esta familia fue Martín Ochoa de Gaztelu, que de su esposa, María García de Nabart, procreó a Juan Martínez de Agorreta y Ascanio. El nieto de éste, Juan Bautista de Ascanio, se estableció en Tenerife en 1500. Esta casa, andando el tiempo, se dividió en cinco líneas, que son: 1.ª ASCANIO-BAZÁN, primogénita, residente en la Quinta del Valle de San Miguel de la Orotava; 2.ª ASCANIO-ECHEVERRÍA, cuyo jefe residió en la ciudad de La Laguna, estando enlazada con los Marqueses de Santa Lucía y los de Villanueva del Prado; 3.ª ASCANIO-TORRES, lleva la representación y mayorazgo de la casa noble de Torres, en la villa de Icod; 4.ª ASCANIO-APONTE, residente en la Orotava; 5.ª ASCANIO de Venezuela, enlazada con los Marqueses de Ustariz y de Mijares.

*Sus armas:* Según una certificación de Juan de Agorreta y Ascanio, de 5 julio de 1505, a favor de Juan Bautista de Ascanio «el Viejo», es como sigue: *En campo de oro, un roble que tenga tres raíces y el tronco como verde oscuro, y la color de las ramas e hojas más claras e sus bellotas, e un puerco montés atravesado en el dicho roble, pegado al pié del árbol, aguzados los cajales e muy feroz como para arremeter, un poco encorvado e torcido y de cara adelante, de manera que cuando le adarga el hombre la tomare en el brazo siniestro...*

La casa de Canarias ha usado siempre éste: Escudo cuartelado, 1.º y 4.º de oro

BENITEZ DE LUGO



con un roble de sinople y atravesado a su pié un jabalí en su color; 2.º y 3.º de oro, con una faja de gules.

**BENITEZ DE LUGO:** Linaje muy antiguo de Galicia, descendiente del rey don Fruela I, por su nieto el Conde Rodrigo Romaes. Según Hita, un descendiente del citado Conde conquistó la ciudad de Lugo, y desde entonces comenzaron a llamarse así. Don Pedro Fernández de Lugo y Monterroso fue el tronco de la rama de Canarias. Su hija, Francisca de Lugo y Quijada, residió en Las Palmas. Pedro Fernández de Lugo y de las Casas obtuvo repartimiento en la aldea de San Nicolás. Su hijo, Juan Fernández de Lugo y de las Casas, fue conquistador de La Palma, Teniente de Gobernador y Alcalde Mayor de la isla. Su hermana, Ana de Lugo y de las Casas, casó con su primo, el conquistador Pedro Benítez de Lugo «el Tuerto», que era Regidor de Tenerife. Alonso Fernández de Lugo y de las Casas, fue General, Justicia y primer Adelantado Mayor de las Islas Canarias, conquistador de Gran Canaria, Palma y Tenerife. Su hijo, Pedro Fernández de Lugo y Xuárez Gallinato, fue segundo Adelantado Mayor de las Islas Canarias, Capitán General y Justicia Mayor perpetuo de Tenerife y La Palma, casando en Tenerife con doña Inés de Herrera, hermana del célebre Conde de la Gomera, Guillén de Peraza.

En la imposibilidad, por falta de espacio, de dar en este trabajo todas las ramas y líneas de esta dilatadísima familia, daremos una relación de las 10 líneas principales, que son las siguientes: 1.ª La de los Adelantados Mayores de las Islas Canarias. 2.ª La de los señores de la Isla de Fuerteventura, formada por la descendencia primogénita del conquistador Bartolomé Benítez de Lugo, Señor de Muntillos, establecida en la Orotava. 3.ª La de los Marqueses de la Florida, Señores de las villas de Algarrobo y Bormujos en Andalucía, formada por el Maestre de Campo, Lorenzo Benítez de Lugo y Ponte. 4.ª La de Lugo Viña, formada en línea de segundos de la casa de Bartolomé Benítez de Lugo, con vinculaciones en Tenerife y La Palma. 5.ª Segunda a su vez de la casa de Lugo Viña, formada por Miguel Mauricio de Lugo Viña, casado en Las Palmas con doña María Nicolasa de Cabrejas. 6.ª Formada por Benítez de Lugo Grimaldi. 7.ª Procede de la anterior, con mayorazgo de segundogenitura, y enlazada con la casa y mayorazgo de La Isequilla. 8.ª De los Marqueses de Zelada, rama segunda de los Benítez de Lugo Grimaldi, formada por Diego Benítez de Lugo Westerling en 1636. 9.ª Formada por el capitán José Francisco Benítez de Lugo, segundo de los Marqueses de Zelada, entrando en ella los Mayorazgos de la casa de Alzola; y 10.ª La llamada Méndez de Lugo, formada por don Luis de Lugo, sobrino del primer Adelantado de Canarias, establecido en Tenerife poco después de la conquista.

*Sus armas:* De gules, con una cruz de sinople, perfilado de oro, floreteada y cantonada de cuatro espigas de oro.



### CONVENIO HISPANO-PARAGUAYO

En el Palacio de Santa Cruz se ha celebrado la ceremonia del canje de instrumentos de ratificación del convenio de Cooperación Económica entre el Estado español y la República del Paraguay. Llevaron a cabo el intercambio, por parte de España, el ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, y por parte del Paraguay, el embajador de este país en España, don Aníbal Mesquita. Estuvieron presentes en el acto los subsecretarios de Asuntos Exteriores, y Comercio, señores Fernández Valderrama y Fernández Cuesta, así como altos dignatarios de los citados departamentos.



### DISTINCION A HUGO LINDO

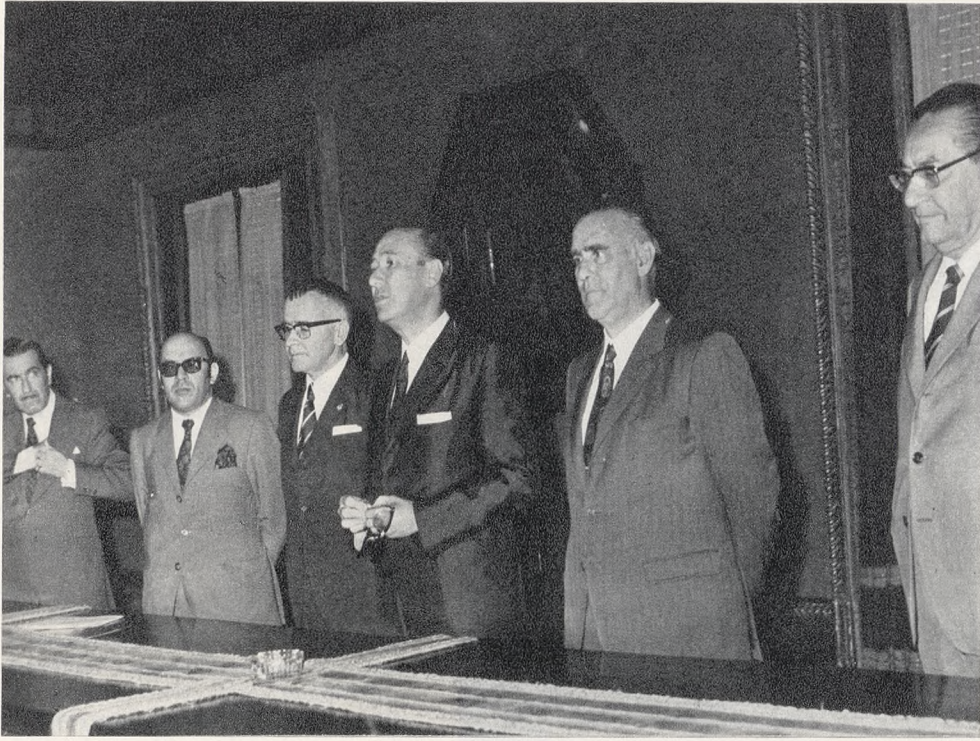
El director del Instituto de Cultura Hispánica, don Gregorio Marañón Moya, ha impuesto las insignias de Miembro de Honor del citado Instituto a don Hugo Lindo, que durante tres años ha desempeñado la embajada de El Salvador en España. En la fotografía del acto, don Jaime Delgado, director general de Cultura Popular del ministerio de Información y Turismo; don Alberto del Campo, agregado cultural de la embajada del Uruguay en Madrid, y los señores Ibáñez Cerdá, Rumeu de Armas, Alvarez Romero y Jara Peralta, miembros de la Junta de Gobierno del Instituto de Cultura Hispánica.

### EN EL INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

En el Salón de Embajadores del Instituto de Cultura Hispánica se ha celebrado el acto de clausura del V Curso de Repoblación Forestal, organizado por el Instituto y la Escuela Técnica Superior de Montes.

El acto estuvo presidido por el secretario general del Instituto, don Juan Ignacio Tena Ybarra, a quien acompañaban el director de la Escuela de Montes, don Ignacio Claver, y otras personalidades. Al final del acto se entregaron los diplomas de especialización.





## II CURSO DE ADMINISTRACION LOCAL

El II Curso de Administración Local fue clausurado en el Instituto de Cultura Hispánica de Madrid. El Curso había sido organizado por el Instituto, la Escuela de Administración Local y la Organización de Estados Americanos. Presidió el acto de clausura don Luis Hergueta, secretario técnico del I.C.H., a quien acompañaban don Julián Carrasco, director de la Escuela de Administración Local, diversos profesores de la misma y don Luis Rosales, director de Actividades Culturales del Instituto.



## NUEVO EMBAJADOR DE VENEZUELA EN ESPAÑA

Ha llegado a Madrid el nuevo embajador de Venezuela en España, doctor Tomás Polanco, acompañado de su esposa, doña Isabel Alcántara de Polanco. En la fotografía, el doctor Polanco con el primer introductor de Embajadores, don Emilio Pan de Soraluce, y otras personalidades que acudieron a recibirle al aeropuerto de Barajas.

## EN SAN JOSE DE COSTA RICA

En la embajada de España en Costa Rica se ha celebrado la ceremonia de la firma de un convenio para la restauración del edificio del Teatro Nacional de San José, con la colaboración de expertos españoles. En la fotografía, de izquierda a derecha, don Manuel Rodó, administrador del mencionado teatro; don Guido Saens, viceministro de Cultura, Juventud y Deportes, presidente de la Junta Directiva del Teatro Nacional; el embajador de España, don Ernesto La Orden, y doña Virginia de Fernández, miembro de la Junta Directiva del Teatro Nacional. Al fondo, de pie, el canciller de la embajada de España, don Mario Zaragoza.



## EN LA SEDE DE LA O.D.E.C.A

En la sede de la Organización de Estados Centro-Americanos ha tenido lugar un brillante acto académico en el que el embajador de España en El Salvador, don Manuel Fuentes Irurozqui, disertó sobre el tema «Puertos, zonas y depósitos francos».

En la fotografía, la presidencia del acto; al fondo, de pie, el señor Fuentes Irurozqui durante su disertación.



## EN TEGUCIGALPA

El catedrático de Historia del Arte Hispanoamericano de la Universidad Complutense de Madrid, don Enrique Marco Dorta, ha desarrollado una intensa actividad durante su estancia en Honduras, pronunciando diversas conferencias en centros universitarios e instituciones culturales. En la fotografía, el presidente de la República de Honduras, doctor Ramón E. Cruz, conversando con el profesor Marco Dorta, en presencia del embajador de España, don Alberto Pascual del Villar, acerca de su próxima labor en el mencionado país, en el que llevará a cabo la realización de un Catálogo Histórico Monumental.



## EN BUENOS AIRES

El embajador de España en Argentina, don José Sebastián de Erice, hizo entrega de las condecoraciones otorgadas por el gobierno español al subsecretario de Relaciones Económicas Internacionales, don Antonio Estrany, y a los embajadores don Juan Carlos Katzenstein y don Arturo Ossorio, en la sede de la embajada de España. Estuvieron presentes en el acto el ministro de Relaciones Exteriores, don Eduardo Mac Loughlin, y otras destacadas personalidades del mundo de la diplomacia.



### EN MENDOZA

El Instituto Cuyano de Cultura Hispánica, de Mendoza, inauguró las nuevas instalaciones de su sede con un brillante acto cultural, en el que intervinieron el Coro de la Universidad Nacional de Cuyo, el profesor Eduardo Grau y el Embajador de España, que hizo entrega de la insignia de la Orden del Mérito Civil al maestro Gutiérrez del Barrio, cuyas obras interpretó el mencionado Coro. En la fotografía, el profesor Grau durante su disertación. En primera fila, de izquierda a derecha, el cónsul general de España, don Cleofé Liquiniano, el rector de la Universidad Nacional de Cuyo, doctor Julio José Herrera, y el embajador de España, don José Sebastián de Erice.



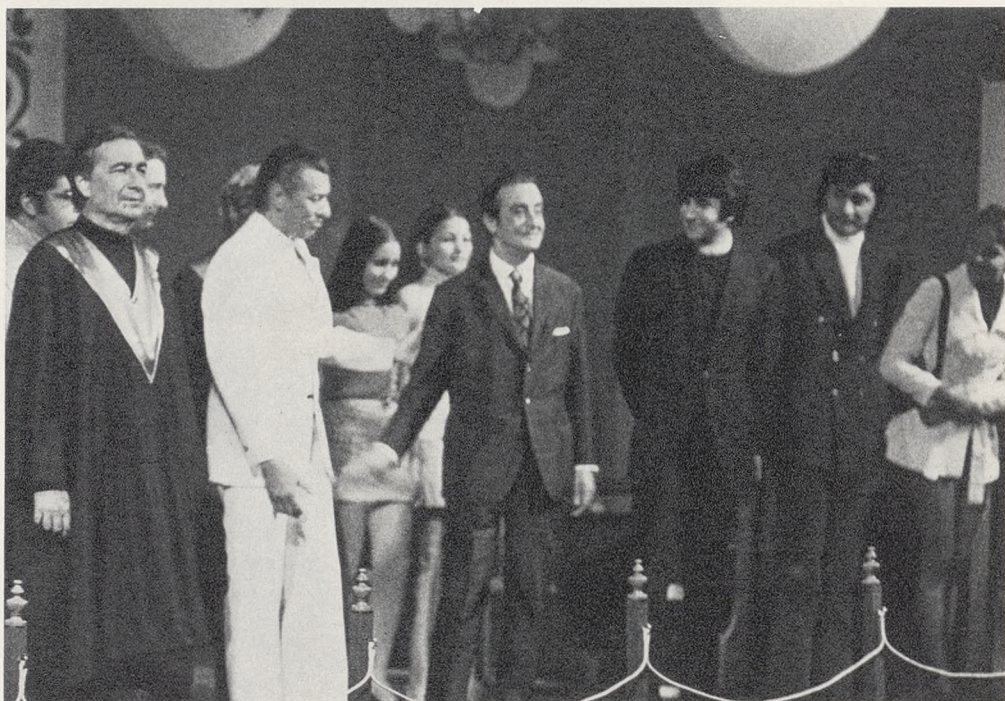
### ASISTENCIA TECNICA ESPAÑOLA A LOS PAISES ANDINOS

La Corporación Andina de Fomento, que integran Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela, ha establecido un convenio con la firma española Tecniberia, mediante el cual ésta prestará asistencia técnica y financiera a diversos proyectos del mencionado grupo subregional hispanoamericano. En la fotografía el director general de Tecniberia, don José Antonio Trillo, firma el documento en presencia del embajador del Ecuador en España, general Luis Jácome Chávez. Les acompañan, de izquierda a derecha, don Carlos Arturo Molina, secretario de la embajada del Ecuador; don Enrique Vial, vicepresidente de la Corporación Andina de Fomento, y don Jaime Tornos Cubillo.

### EN SAN JUAN DE PUERTO RICO

En el Teatro Tapia, de San Juan de Puerto Rico, se ha estrenado la comedia dramática de Manuel de Heredia *Dios en el banquillo*, bajo la dirección de José M. Caicoya.

En la fotografía, autor e intérpretes recogiendo la calurosa ovación que el público les tributó.





# CANARIAS EN AMERICA AMERICA EN CANARIAS

*Francisco Morales Padrón, autor de Canarias en América. América en Canarias, nació en Santa Brígida, Las Palmas, en 1924. Es catedrático de Historia de los Descubrimientos geográficos y director del Colegio Mayor Universitario Hernando Colón, de Sevilla. Dirige el Anuario de Estudios Americanos y la Historiografía y Bibliografía Americanistas. Ha publicado, entre otros libros, El comercio canarioamericano, Fisonomía de la conquista indiana, Acción de España en América, Historia de los pueblos ibero-*

*americanos, Historia de América, Historia del Descubrimiento y Conquista de América, etc. Algunos de estos libros están hechos en colaboración con Pérez Embid, Pericot, Calderón Quijano y otros americanistas y estudiosos. El profesor Morales Padrón es miembro y correspondiente de varias Academias, y pertenece como titular al Instituto de Cultura Hispánica. De su libro Sevilla, Canarias y América hemos tomado este capítulo, Canarias en América. América en Canarias», por sus indudables valores históricos.*

**P**ARA unos la voz Canarias viene del latín *can*, pero para otros de *canare*, cantar. Antes que esta discutida denominación, las islas tuvieron otras en la Antigüedad. Fueron llamadas Hespérides, Islas de la Fortuna, Purpurinas, Kaledat... Su conocimiento es bien remoto. Distantes de Europa más de 1.000 kilómetros, fueron conocidas y visitadas antaño por griegos, romanos, fenicios y árabes. A principios del siglo XIV fundearon en sus enseñadas naves de catalanes y mallorquines. Su conquista había sido ya concedida a Luis de la Cerda por el Papa Clemente VI (1344). Por entonces también Angelino Dulcert, un cartógrafo mallorquín, trazaba su primer mapa. Al siglo siguiente, en 1402, el bretón Jean de Bethencourt prestaba vasallaje a Enrique III de Castilla y conquistaba alguna de las islas Canarias. Casi a finales del xv, ya con los Reyes Católicos, tuvo lugar la total incorporación del Archipiélago tras forcejeos con Portugal. De las siete islas, tres eran realengas y cuatro de señorío o particulares, hasta que Carlos III las agregó a la Corona. En pleno siglo xx el Archipiélago fue dividido en dos provincias para poner coto a ciertas diferencias insulares.

El origen de este conglomerado insular es volcánico.

Quedan en todas las islas patentes testimonios de ello. En Tenerife el Teide, mayor altura de España, donde en invierno se hace posible el deporte de esquí; en La Palma, la Caldera de Taburiente, considerada como la mayor del mundo; en Lanzarote, la singular Montaña del Fuego, en cuyas entrañas bulle el calor de tal manera que permite al excursionista cocinar sus viandas tras hurgar un poco en la superficie; en Gran Canaria, las zonas volcánicas del sur, de cráteres apagados y tierras de «picón», fértiles para la vid y el tomate; y la Caldera de Bandama, en el centro.

En esta geografía volcánica prima la verticalidad sobre la horizontalidad. Las Islas —altura— se enclavan en el océano —llanura—. Las carreteras se agarran trabajosamente a las faldas de las montañas y a los riscos llevándonos de la orilla del mar a las cumbres, o de norte a sur. El cambio es maravilloso. Más maravilloso porque se hace en breve tiempo y en cortas distancias. De la orilla templada, donde es fácil ver las playas concurridas en invierno, se pasa a la altura donde reina el frío y cae la nieve. Es el caso del Puerto de la Cruz y las Cañadas del Teide. La variación en altitud es de clima y temperatura; pero el traslado en longitud lleva consigo una variación de horizonte. Si vamos al sur nos toparemos con un paisaje un tanto desértico, de llanura, africano. El agua brota salobre de los pozos. Hay grupos de palmeras como oasis. Arenas. El ejemplo es Maspalomas, en Gran Canaria. Por el contrario el norte luce verde tapizado de plataneras, lluvioso, más frío. Como transición se da el centro, la zona más bella en cuanto al paisaje. A lo largo de la ruta del centro se alinean los árboles, las flores, los chalets, las pequeñas fincas, como si fuera un Belén.

Tal multiplicidad paisajística ha permitido llamar a las Islas continente en miniatura. El viajero que arribe a ellas se percatará de inmediato de esta variedad. Si llega en barco se encontrará con unas ciudades que dan la impresión de ser empujadas hacia el mar. Santa Cruz de Tenerife, capital de la provincia tinerfeña, tiene aires peninsulares y es la sede de los Capitanes Generales. Las Palmas de Gran Canaria, capital de la provincia oriental, es blanca, alargada, con un tremendo aire comercial y cosmopolita. Detrás de ambas poblaciones, las montañas semejan una valla infranqueable. Valla que en Tenerife es verde y está poblada de alegres casitas, pero en Las Palmas es hosca y ahora comienza a poblarse de modernas barriadas. El viajero que se acerca por mar no puede adivinar que detrás de aquellas lomas y acantilados se refugie un paraíso. Pero así es.

Si arribásemos a Canarias por avión, el paisaje sería totalmente distinto del que brindó la entrada por mar. Aterrizando en Gran Canaria nos hallaríamos en el aeropuerto internacional de Gando, en pleno sur insular. Llanura volcánica junto al mar. Las pistas quedan entre el océano y las plantaciones de tomates que se desparraman hacia las alturas que actúan de telón de fondo. No es alegre el paisaje. Impone. De allí a la capital hay más de 20 kilómetros que discurren por el borde costero y atraviesan una ciudad —Telde— dueña de un barrio de San Francisco, encantador en su pureza arquitectónica. Aterrizando en el aeródromo de Los Rodeos (Tenerife), la vista es completamente distinta. Todo es verde. Hay suaves colinas, vacas que pastan, flores, niebla frecuente y el Teide en la lejanía cercana. El mar no se ve. Desde allí se baja a la orilla buscando a la capital. Se atraviesa por La Laguna, ciudad universitaria con fisonomía, mezcla de Santiago de Compostela y población hispanoamericana.

Pero ocurre un fenómeno curioso en estas llegadas nuestras a las islas principales. Y es que caemos en medio de una naturaleza poblada, dominada por el hombre. Lo curioso radica en que este paisaje habitado es eminentemente americano. Abundan las plantas del Nuevo Mundo. Se divisan las góticas figuras de las palmeras africanas o las manchas rojas de las flores de pascua si estamos en invierno; se ven geranios, rosas, claveles, crotos, hibiscos, helechos, petunias... Se ven muchas flores que bordean las carreteras junto con los eucaliptus. Pero también se contemplan —y dan la nota fuerte— nopales, pimenteros peruanos, magüey, ágaves... A los nopales se les llama tuneras; al magüey se le denomina pita o pitera. Las tuneras fueron precisamente en el siglo XIX un magnífico basamento de la economía isleña al permitir el cultivo de la cochinilla importada de Méjico.

Así como en las zonas habitadas viven estas plantas llegadas de América, en las zonas agrestes se han refugiado las



## CANARIAS EN AMERICA AMERICA EN CANARIAS



autóctonas: berode, aulaga, cardón, balo, tabaiba..., que cubren los riscos imponentes y las laderas no sometidas aún.

España considera hoy a estas islas como un auténtico jardín y ellas constituyen una de las mayores fuentes de divisas extranjeras gracias al tráfico de sus puertos y a la potencialidad y valor de su economía basada en plátanos, tomates y turismo. Como el Brasil, las islas han tenido siempre sus ciclos económicos y, por tanto, su monocultivo predominante base de riqueza. Hoy por hoy, repetimos, el plátano y el tomate constituyen los pilares de esta economía, pero la competencia de otras zonas productoras, nacionales y extranjeras, hace peligrar la vida de tales cultivos.

El habitante de esta geografía es tenaz, callado trabajador con agudo humor. Mira mucho a su tierra. El la ha hecho. No empee su amor y apego para que, sintiéndola estrecha, se haya lanzado por el océano que se le ofrece como camino. Así ha llegado a América, continua meta.

El íntimo contacto de este mundo subtropical y cosmopolita con el continente americano principió en el mismo momento en que las Islas fueron conquistadas. Aclaremos esto, ya que entonces el Nuevo Mundo no estaba descubierto. Comenzó esta relación porque en el instante de su anejió los soldados y capitanes, que desembarcaron en ellas, implantaron unos sistemas de conquista y colonización que pueden tomarse como los inmediatos precedentes de la conquista y colonización de América. En ambas empresas el Estado empleó las iniciativas y riquezas de los particulares para organizar expediciones y enviar huestes. En las dos penetraciones bélicas el europeo contó con una donación papal para justificar sus hechos. En ambas «requirió» previamente al indígena y lo encomendó o vendió como esclavo. También en ambas el europeo se unió al indígena para ocasionar el milagro del mestizaje biológico y cultural. Si en el Perú es el capitán Garcilaso de la Vega quien se une a una coya o princesa incaica para dar vida al más insigne de los mestizos; y si en Estados Unidos es John Relfe quien casa con la célebre india Pocahontas, en Canarias será el capitán Gonzalo de Castillo quien personifique en su unión con la princesa Dácil esta simbiosis de razas.

Es claro que la toma de las Islas Canarias fue como el primer experimento ultramarino de Europa. Experiencia que luego llevaría al ámbito americano ampliada y adaptada al medio. Sin embargo, la relación entre el archipiélago africano y el Nuevo Mundo no termina con esto. El enclave ideal de las Canarias las iba a transformar en una estación de aprovisionamiento necesaria. Porque Europa, al avanzar en el siglo XV hasta las Canarias, puso una piedra más —la última— en el vado que tenía que cruzar. Cristóbal Colón efectuará su postrera escalada en Gran Canaria y Gomera para reparar a la averiada «Pinta» y avituallarse antes de saltar hacia lo desconocido desde el trampolín insular. Hombres de Gomera y Hierro participaron al futuro almirante de la Mar Océana que «cada año veían tierra al oeste». La conocida leyenda de San Borondón y su viajera isla andaba rondando por el archipiélago canario.

Debelado el misterio del Mar Tenebroso, y encontradas las Indias Occidentales, las lentas y panzudas naves de Europa, que marchaban rumbo al Nuevo Mundo, continuaron tocando en las Canarias para ingresar en sus bodegas hombres, animales y productos. Las Canarias eran como la puerta de salida de Europa, y las Antillas como la puerta de entrada de América.

Las Islas Canarias remitirán los primeros técnicos en la industria azucarera, que darán vida a ingenios y trapiches antillanos. Industria y agricultura que pasarán al Brasil prontamente y ocasionarán una ruinoso competencia en Canarias. Nadadores gomeros zarparán igualmente camino de las Indias de Occidente para actuar en las pesquerías de perlas. Aparte de todo este material, las Canarias enviarán a Indias conquistadores y pobladores. Nombres como los de Luis de Day, Agustín Delgado (teniente de Jerónimo Ortal), Pedro Fernández de Lugo, Alonso Luis de Lugo y otros tantos sonaron en la gesta de la conquista.

Concluido el primer ciclo de la entrada en América, las Canarias prosiguieron enlazadas al recién descubierto horizonte geográfico mediante una corriente migratoria y a través de un activo y cuantioso comercio.

Las relaciones se hacen tan importantes que España o, mejor dicho, la Casa de la Contratación situada en Sevilla, radica en Canarias unos funcionarios denominados Jueces de Registro para que controlen todo el comercio y emigra-



ción. A los Jueces de Registro sucederán los Jueces Surintendentes en el siglo XVIII. Otros organismos como la Intendencia General, el Administrador de Aduanas y el Consulado, participaron en la fiscalización de este comercio, aunque las Islas lucharon de continuo por sacudirse la mediatización y acotaciones. Deseaban exportar más cantidad de la que toleraban, pero el criterio monopolístico de los hombres de Sevilla y Cádiz puso una y otra vez cortapisas a estos anhelos. Para subsanar en parte la delimitación los insulares recurrieron al contrabando y al fraude. Las múltiples reglamentaciones en el correr de los siglos fueron conculcadas; naves piráticas de Hawkins y otros bandidos del mar fondeaban subrepticamente en las ensenadas insulares y cargaban la tentadora malvasía, tan elogiada por personajes de Shakespeare, Walter Scott, Goldoni y Alexis Kuprin. Cuando el novelista norteamericano Mayne Reid, en su obra *Guillermo el Grumete*, narra el naufragio del barco Pandora, coloca flotando sobre las aguas «la preciosa reliquia» de un tonel de vino canario como prueba de la apreciación que se le tenía. En los mismos barcos en que las Islas exportaban sus productos y recibían los americanos, remitían familias emigrantes que alzaban fundaciones y originaban ilustres personalidades. Un indígena de Canarias debió ser de los primeros en pasar a América. Fue con Cristóbal Colón en el segundo viaje, y se hizo célebre porque en la isla de Guadalupe apresó a un cacique tras una veloz carrera que admiró a toda la tripulación.

La presencia de sangre canaria es tan abundante en algunas zonas que el famoso Manifiesto a muerte del Libertador Simón Bolívar no puede menos que hacerse eco de ella al comenzar diciendo: «Peninsulares y canarios...» De madre canaria nacerá el precursor Francisco de Miranda. De madre canaria será también el cubano José Martí. Canarios puros lo fueron los realistas Domingo de Monteverde y Francisco Tomás Morales; mientras que insurgente lo fue el canario Francisco Aguilar y Leal, senador en el Uruguay. Insulares de Canarias —Juan Francisco León— fueron los hombres que al mediar el siglo XVIII se unen a pardos e indios y se alzan en Venezuela trastornando a toda la Capitanía General y protestando contra el régimen económico-político impuesto por la Compañía Guipuzcoana. Canarios fueron, dentro del período colonial, Diego Soprani Suárez Ponce de León, Gobernador y Capitán General de Trinidad y Guayana; Pedro de Ponte, Presidente de la Audiencia de Panamá; Antonio de Rojas, Capitán General de Guatemala; Diego de Ponte, Gobernador de Puerto Rico; Diego de Nava Grimón, Gobernador de Quito; Juan de Mesa y Lugo, gobernador de Arequipa y la Paz; Francisco Dávila Orejón, Capitán General de Cuba; Marcos de Bethencourt, Nicolás Eugenio de Ponte y Antonio Álvarez de Abrey, Gobernadores de Caracas; etc.

Dos egregias figuras en el terreno de la evangelización americana fueron hijos de Canarias: el Padre José Anchieta y el Hermano Pedro de Bethencourt. El primero es gran apóstol del Brasil, el fundador de San Paulo. El segundo pertenece a Guatemala y su obra se traduce en la Orden Bethlemita consagrada a la beneficencia. Más personalidades que brillaron en el aspecto religioso fueron: Manuel de Sosa Bethencourt, Arzobispo de Santa Fe de Bogotá; Francisco Matos Coronado, Obispo de Yucatán; Juan López Augusto, Obispo en Puerto Rico y Caracas; etc.

Estos apellidos brillantes en la historia americana brotaron del seno de familias emigrantes que marcharon a poblar la geografía de América tal como hoy siguen yendo camino de Venezuela, Cuba o la Argentina. Antaño el Estado español exigió a Canarias el envío de un determinado número de familias, de cinco personas cada una, si deseaban gozar de alguna licencia de exportación. Dentro y fuera de tales circunstancias y exigencias arribó a América un considerable caudal de sangre insular que se aposentó en Cuba, Méjico, Venezuela, Argentina, Uruguay y Perú. Localidades como Montevideo, San Agustín de la Florida, Valenzuela, Galveztown, San Carlos de Tenerife y otras se poblaron con individuos canarios. A pueblos de Luisiana, Yucatán, Trinidad, Guayana, Cuba (Vuelta Abajo, Matanzas, Sagua, Guantánamo, San Fernando, San Carlos de Nuevitas), Cumaná, Puerto Rico y Santo Domingo (San Rafael de la Angostura, Samaná, Sabana la Mar, Monte-Christe), fueron a parar familias colonizadoras procedentes de Canarias porque eran estimadas como magníficos pobladores que, fácilmente, se adaptaban al terreno.



## CANARIAS EN AMERICA AMERICA EN CANARIAS

En los actuales Estados Unidos de Norteamérica la huella canaria se manifiesta en las fundaciones citadas de Valenzuela y Galveztown, establecidas mediante 113 y 112 familias isleñas y en el pueblo de St. Bernard (Luisiana). Aquí, en St. Bernard, la pervivencia canaria es intensa, manifestándose en un patrimonio cultural tradicional de claro raigambre canario. Estos habitantes de St. Bernard se siguen, en la actualidad, llamando isleños, manteniendo esta distinción y tradición gracias a su aislamiento y ocupaciones. Parte de la población se consagra a colocar trampas en el lapso comprendido entre el 30 de noviembre y el 1 de febrero con el fin de atrapar animales de piel valiosa. Siguiendo este quehacer, las familias abandonan sus casas y los niños dejan de asistir a la escuela, pasando todos a los pantanos donde habitan en barcas-habitaciones. Concluida la estación de la caza, se dedican a reparar sus útiles, a pescar moluscos y a criar ostras. Esto desde los meses de abril a junio, y desde agosto a octubre. En tales tareas abundan el jolgorio y las fiestas aprovechadas para exhibir juegos, cantos, bromas y comidas que han perdurado a través de los años. El aislacionismo de esta pequeña humanidad ha hecho que sobre ella apenas se pueda mantener en serio un gobierno municipal; por otro lado les obliga a ellos a casarse entre sí manteniendo el patrimonio cultural de la comunidad más puramente.

Tantas y tantas familias llevadas de Canarias al otro lado del mar implicaba una notable influencia más o menos vista ya. Este mundo emigrante llevó a América sus costumbres, sus modismos lingüísticos, su cocina, sus industrias caseras; y salpicó el mapa de toponímicos evocadores: Candelaria, en Puerto Rico; Gomera, en Guatemala; Realejo, en Nicaragua; Candelaria, hoy en Paraguay; Nuestra Señora de la Gran Canaria, en Perú... Juntos transportaron sus creencias y sus santos. Nada menos que la Virgen de la Candelaria, patrona de Tenerife, fue «llevada» a Caracas a principios del XVIII. Tal vez esta misma Virgen aún venerada en Caracas sea la que los mineros chilenos tienen por su patrona.

En la industria casera nada más interesante que el tejido calado. Hoy mismo la artesanía canaria hace gala de ofrecer en sus mercados típicos unas mantelerías únicas, muy apreciadas en el exterior y similares a las de Madera. En los siglos pasados esta artesanía del tejido calado se exportó al Paraguay, llevada con toda seguridad por alguna familia que dominaba su arte. En el país del Plata citado, los indios guaraníes aprendieron esta industria, la mejoraron, y lograron los primeros encajes llamados *nanduti*. Palabra esta última que significa telaraña y que prueba la delicadeza de esta filigrana textil hoy sólo confeccionada por unas familias del pueblo Itauguá (Paraguay).

Tanto en Chile como en Argentina (Tucumán) y, sobre todo, en Perú es dable aún contemplar una arquitectura civil cuyos modelos están en las ciudades canarias. El archipiélago atlántico, más aislado que la península ibérica, conservó fielmente el tipo de morada de un solo piso o dos, cubierta de azotea o tejado, patio interior de pilares y galerías de madera, y balcones exteriores saledizos con celosías de tipo oriental. Estas construcciones conservadas aún hoy en La Laguna (Tenerife) o en Las Palmas de Gran Canaria (Barrio de Vegueta) fueron enviadas a América y guardan un inconfundible parentesco con esa arquitectura arequipeña y limeña que el arquitecto peruano Héctor Velarde define diciendo que es una mezcla de harem y confesionario. Oriente y Occidente. Indagando la causa de esta influencia o similitud entre la arquitectura canaria y la arquitectura peruana, puede pensarse que el clima la ocasionó o, más seguramente, la presencia de algunas figuras canarias relevantes en la vida peruana. Un canario, don Juan de Mesa y Lugo, fue Gobernador de Arequipa en tiempos de Felipe IV; él y sus acompañantes isleños pudieron introducir la modalidad arquitectónica. Otro canario, don Luis Gonzaga de la Encina, Obispo de Arequipa, pudo continuar esta influencia.

Canarios llevaron al Perú la vid y el vino, sirviendo la historia de esta introducción para tema de una tradición de Ricardo Palma según ya indicamos. Aires folklóricos insulares arribaron al Perú dentro de la corriente migratoria, como lo prueba la marinera «Palmero sube a la palma», cantada como isa palmera. Dentro de esta aportación folklórica popular está la del arrorró, nana o canción de cuna, que se oye en Cuba, Venezuela y Argentina y que tiene una fuerte raigambre isleña.

El lenguaje marchó con los hombres. Modismos y palabras viajaron a las tierras de América en canciones, técnicas industriales, escritos, conversaciones... A uno y a otro lado del Atlántico se han mantenido vigentes arcaísmos que ya en Europa han desaparecido. A veces la palabra canaria ha pasado a considerarse como americanismo; es lo que sucede con *gofio* (harina de maíz tostado) empleada en Cuba, Puerto Rico, Santo Domingo, Luisiana, Ecuador, Bolivia y Argentina. Tal vez es en St. Bernard, como ha demostrado el hispanista norteamericano Raymond R. MacCurdy, donde los rasgos de un español con acento canario son más fuertes.

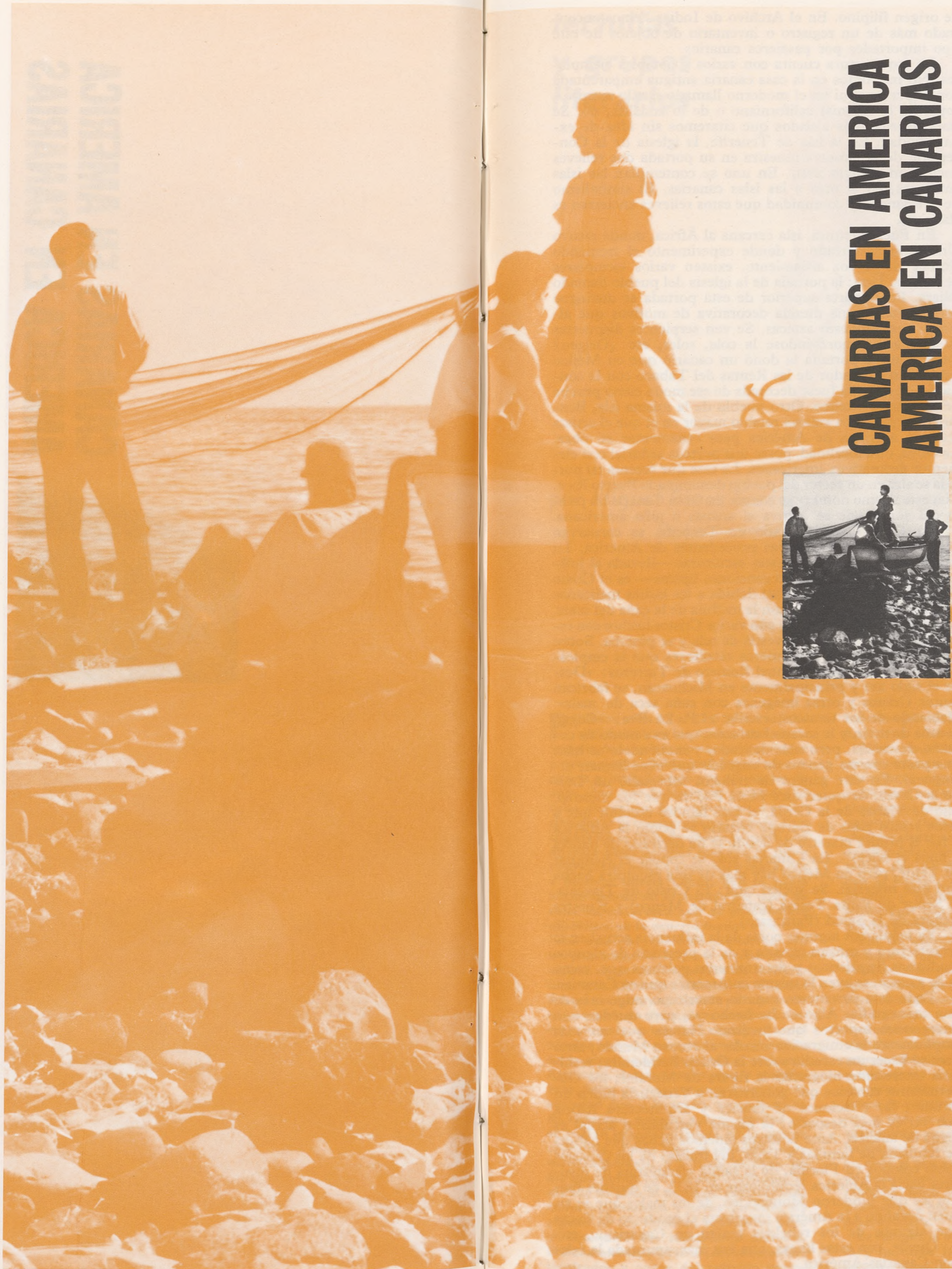
La poesía, la prosa, las adivinanzas y otras manifestaciones literarias de América acusan la influencia canaria. Una influencia que perdura y no periclitada porque el canario prosigue yendo a América, aunque la canción venezolana de los días de la Independencia dijera:

*Vino Morales,  
vino y siguió  
porque en las calles  
a nadie vio.  
Tilón, tilón.  
Rompió el silencio  
la Libertad,  
rayos y truenos  
pronto a lanzar.  
Talán, talán.  
Viendo el canario  
la tempestad,  
a todo paso  
se fue a embarcar.  
Talán, talán.  
¿Vendrá otra vez?  
Talán, talán.*

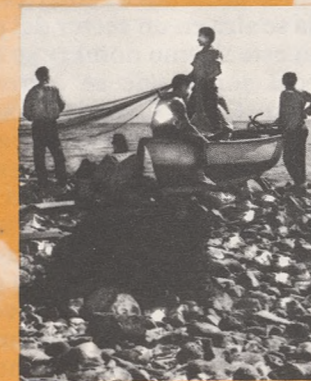
Hoy Argentina, Venezuela y Cuba siguen siendo los mayores centros de atracción. Más Venezuela. Pocas familias existen en las Islas que no posean parientes o amigos domiciliados en América. Las colonias canarias son importantísimas en algunos centros como La Habana, Buenos Aires y Caracas. Cuentan con revistas y periódicos propios que las unen, les traen las noticias del terruño isleño y mantienen viva la nostalgia. Los canarios en América han leído «Cúspide» y «Patria Isleña», en Cuba; «Canarias», en Buenos Aires; «El Guanche» y «Canarias», en Caracas; «Puerto Ilustrado», en Puerto Rico. Y otras tantas publicaciones más, antiguas y modernas.

La abundancia, en nuestros días, de canarios en determinadas zonas queda patentizada si referimos que en el Mercado Central de Caracas (Quinta Crespo) trabajan muchos insulares y que en las calles caraqueñas circula aún medio centenar de carritos de vendedores ambulantes conocidos por «carritos isleños». Exactamente igual que se les puede contemplar en La Habana o en las capitales del Archipiélago canario.

Todo, sin embargo, no es corriente Canarias-América. Hay también la consiguiente influencia América-Canarias. En el trasiego humano y económico que las Islas iniciaron con el Nuevo Mundo al amanecer el siglo XVI, la interinfluencia fue múltiple. Las Canarias remitían a las Indias hombres y productos en barcos que retornaban con hombres y productos. Los hombres implicaban ya un trueque de supuestos culturales que fueron y vinieron de un lado a otro. El canario que se dirigió a América y retornó transformado en un indiano, trajo para sus islas una serie de plantas que modificaron el paisaje: nopales, pimenteros peruanos, magüey, ágave... Los nopales o tuneras sirvieron para, en el XIX, dar lugar al cultivo de la cochinilla. Importó tabaco, cueros, cacao y azúcar. El tabaco, en polvo o en rama, llegaba de Antillas y Venezuela. Los cueros procedían del ganado ampliamente multiplicado en las Antillas, pampas argentinas y llanos venezolanos. El cacao arribaba como otro género típicamente americano, siendo en el XVII el producto que seguía a los metales preciosos en cuanto a valor. Provenía de Venezuela. El azúcar lo remitía América de las Antillas y del Brasil, devolviendo con creces los resultados de una industria que llevaron los canarios al marco americano. Palo de tinte de Campeche, dinero de toda América, vainilla, diquidámbar, Carey, achiote, copal, jalapa, zarzaparrilla y otros tantos productos más entraban en Canarias, desde el continente de Colón y, desde el



## CANARIAS EN AMERICA AMERICA EN CANARIAS



archipiélago, se reexportaban a Cádiz, mercado internacional, que los difundía en todas las direcciones.

De estos productos conviene resaltar cuatro: patatas, tabaco, tomates y maíz. La patata fue conocida en Canarias durante el siglo XVII, por obra de un miembro de la familia Ponte que la dio a conocer antes de que en la Península ibérica la introdujeran los franceses. En Canarias se conoce este tubérculo con el nombre quechua de papa, frente al antillano de patata, que es como se le denomina en el resto de España.

El tabaco ha originado en las Islas, especialmente en La Palma, Tenerife y Gran Canaria, una considerable industria donde el ejemplo cubano es manifiesto. A Cuba iban obreros canarios a trabajar durante la zafra de la caña de azúcar y en el tabaco, siendo lógica la influencia de estos obreros al retornar. Los cubanos exiliados durante el régimen de Fidel Castro, radicados en Canarias, han acentuado esta presencia de los métodos cubanos en la industria tabaquera canaria. El tomate llegó de Méjico y su nombre, como sabemos, es palabra azteca. Canarias lo cultiva como un fruto de lujo y envía sus ricas vitaminas a Inglaterra y demás países nórdicos.

El caso del maíz o millo, como se llama en Canarias, es de lo más notable en esta transculturación. El maíz, que para unos tiene su origen en América Central y para otros en el Perú, no sabemos cómo apareció en Canarias. Algún indiano lo trajo y sembró con éxito; de tal modo que las islas pueden ser incluidas en el área del maíz. De él obtiene el habitante canario, después de tostarlo y molerlo, la harina que llama *gofio*. El *gofio*, la patata, los plátanos y el pescado son los soportes de la alimentación canaria.

Pero no son únicamente estos productos americanos los que se ven en los campos canarios. El hombre isleño, que como el indígena peruano construye en andenes las tierras de labor en un esfuerzo admirable, cultiva también otros elementos botánicos que América le proporcionó. Casi se puede afirmar que todas las frutas americanas existen en Canarias. Al lado del café, crece un papayo o un mango. Mezclada con el naranjo, se ve la chirimoya. Hay aguacates que en Perú llaman paltas, mameyes, mangos, piña tropical, guayabas... Todos estos frutos los sacó el canario de América y ellos hacen que el forastero considere a las islas como algo exótico y como un trozo antillano más. No es raro que estas concepciones rayen en el pintoresquismo. Para algunos las Canarias son tierras fáciles, de indolencia, cocoteros, rumbas y papagayos. Han llegado a mezclar en Canarias la idea de Hawai y Cuba que proporcionan películas y revistas.

Nos hemos referido únicamente a la economía como si el influjo de América sólo se hubiese sentido en este aspecto. No sucede así. A Canarias han llegado otros valores culturales procedentes de la otra orilla atlántica. Algunos no se sabe muchas veces quién los dio a quién. En la música se acusa esta duda. La revalorización que actualmente sufre el folklore canario exhibe una marcada huella americana. Los sones cubanos, las habaneras y los corridos mejicanos se adivinan a veces dentro de las canciones canarias. Claro que la causa puede estar en una mutua fuente antigua o que América devuelve con su sello lo que se le envió en siglos pasados. Ello nos trae el recuerdo del fenómeno dado en el vino de Indias. Este caldo, criado en España, era embarcado antaño y enviado a América. Sólo se le daba el paseo para que sufriera el impacto del aire americano, pero, al retornar de nuevo a España, traía ya un codiciado sabor. El ambiente americano lo había transformado dotándolo de otra personalidad. Así ha sucedido a menudo con determinadas manifestaciones culturales del Viejo Mundo a las que América ha impreso su esencia.

Las bellas artes denotan en Canarias la presencia americana en distintos casos. Apuntemos, sin que ello signifique nada, que en el siglo XVI muchos pobladores canarios retornaron de las Indias trayendo como esclavos a indígenas americanos. No creemos que ellos fueran empleados en el terreno artístico. La orfebrería insular denota la influencia de América a través de ciertos motivos. Hay en objetos de plata elementos botánicos americanos. Ello es fácil de explicar: muchos indios regresaban de Méjico o Perú con riquezas en plata labrada que donaban a las iglesias de sus pueblos o usaban en sus casas. La Virgen del Rosario de Agüimes se dice enviada por un isleño emigrante en Méjico. También en Agüimes se conservan unas casullas

# CANARIAS EN AMERICA AMERICA EN CANARIAS



de origen filipino. En el Archivo de Indias hemos encontrado más de un registro o inventario de objetos de este tipo importados por pasajeros canarios.

La arquitectura cuenta con varios y notables ejemplares. No insistimos en la casa canaria antigua emparentada con la peruana, ni en el moderno llamado «estilo canario», copia de lo colonial californiano o de lo andaluz; no. Se trata de ejemplos aislados que citaremos sin idea de exhaustividad. En la isla de Tenerife, la iglesia de la Concepción de la Orotava muestra en su portada dos relieves hechos en el siglo XVIII. En uno se contemplan las islas antillanas, en el otro a las islas canarias. El simbolismo de hermandad y comunidad que estos relieves encierran es clarísimo.

En Fuerteventura, isla cercana al África, donde estuvo Unamuno desterrado y donde experimentó el tremendo alcance de la voz aislamiento, existen varios ejemplares de interés. Uno: la portada de la iglesia del pueblo llamado Pájara. En la parte superior de esta portada se distingue perfectamente una mezcla decorativa de motivos que algunos han supuesto aztecas. Se ven serpientes dispuestas en círculos o mordiéndose la cola, soles, etc. ¿Origen? Parece que la portada la donó un canario que en Méjico había sido Contador de las Rentas del Tabaco con la condición de que ella fuese decorada de ese modo como prueba de su amor a Méjico. Otro pueblo de la misma isla, Bentancuría, posee un valioso retablo mayor en el que el artista recurrió a frutas de América para ornamentar su obra. La Oliva, otra localidad, posee una portada señorial con elementos decorativos americanos. La casa que ostenta tal portada se alza en un sector del pueblo denominado Puerto Rico. Con este mismo nombre se conoce en Gran Canaria un punto del sur donde se cultiva el ananás o piña americana.

En Gran Canaria, como en Tenerife, se conservan pinturas, joyas y esculturas procedentes de América. La más notable y famosa de estas esculturas —llevada al folklore popular de las folías o canciones típicas— es el Cristo de Telde, obra del siglo XVII debida a los indios mejicanos tarascos. Está construida con la médula de la caña del maíz.

En Méjico se conservan aún varios Cristos hechos con esta materia que luego se revestía de tela y se pintaba. Sobre tal técnica, material y primeros escultores que la emplearon, dice el Mejicano Manuel Romero de Terreros: «Desde el siglo XVI y principalmente en Michoacán, se fabrican santos Cristos y otras imágenes con caña seca de maíz». Hablando de los tarascos, escribe el P. La Rea: «Cogen la caña de maíz, y le sacan el corazón, que es a modo de corazón de cañeja, pero más delicado, y moliéndolo se hace una pasta con un género de engrudo que ellos llaman tisingueni. En este género de trabajos sobresalió un Luis de la Cerda, de quien dice Mota Padilla que fue mestizo, hijo de Matías de la Cerda, el más famoso escultor que a estos reinos pasó de Europa cuando se pobló la América y fue el primer maestro de donde se ha derivado de padres a hijos el oficio». En Canarias sólo se conoce el ejemplar de Telde, pero en Méjico hay más de una escultura hecha con este material. Se suelen citar: El Cristo de Tlaxcala, el Señor de Santa Teresa (catedral de Méjico) y Nuestra Señora de la Salud (Patzcuaro).

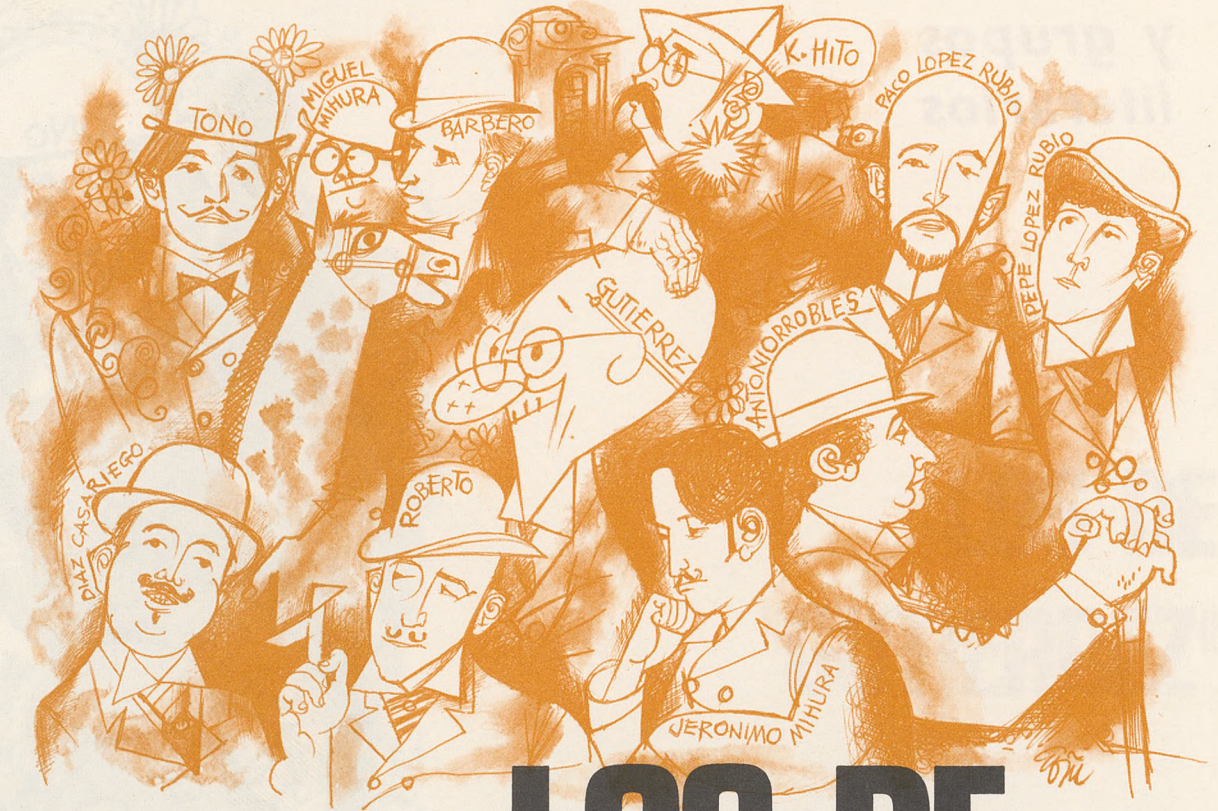
Ya señalamos algunas notas de la influencia actual en la arquitectura y música canaria y de la presencia de algunos modismos lingüísticos y determinadas palabras que, como la de *guagua*, se oyen lo mismo en América que en Canarias.

Todo este parentesco canario-americano exige más de una monografía. Algo se ha hecho ya, pero quedan aún interesantes aspectos que analizar. Habría que ver más ampliamente la emigración insular al Nuevo Mundo; sería preciso hacer un estudio sobre la Orden Bethlemita; resultaría interesante biografar la figura de Morales; los Gobernadores canarios que gobernaron a Venezuela piden un estudio; las relaciones de música y arquitectura habría que verlas más despacio; la misma vinculación actual es digna de análisis. Ante nosotros tenemos fichas que hablan de remisión de familias a Tejas, del fracaso de los canarios como colonos en Florida, de la salida clandestina de insulares hacia la América republicana en 1833, de quiénes fueron los que fundaron Montevideo, de los males que se siguen llevando a la América insurrecta el producto de fincas que algunos de los rebeldes tenían en Canarias..., etc.

Quede, con estas líneas, una vez más, apuntada la relación Canarias-América.



## tertulias y grupos literarios



por Miguel Pérez Ferrero  
(Ilustración de GOÑI)

# LOS DE

# "GUTIERREZ"

**P**OR los años 23 al 27 ó 28 no sólo se concentraban los humoristas en la tertulia de la que era principal animador y cabeza más visible José Francés, compuesta principalmente por dibujantes de nota, sino que había otras formadas al calor de revistas que cultivaban, o exclusivamente se consagraban al humor. Precisamente se titulaba «Buen humor» una de esas publicaciones que vio la luz y tuvo días de mucho auge; pero más tarde a Ricardo García López, que se había hecho famoso en el manejo del lápiz de vena caricaturesca con el pseudónimo «K-Hito», se le ocurrió fundar otra titulada «Gutiérrez». Este Gutiérrez era un personaje de la pura invención del artista, «jefe del negociado de Incobrables de la Dirección General de Cuentas Atrasadas», muy apropiado para patrocinar un puñado de páginas destinadas semanalmente a suscitar el regocijo del amable lector, y para poner alegremente en la picota, burla burlando, y sin ensañamiento, determinados usos y costumbres, fallos de más o menos monta de la sociedad que, a la sazón, no se llamaba de consumo, porque a decir verdad no se hacían grandes excesos en lo que se consumía, o más bien se consumía muy moderadamente, y a tipos de esos, de los que nunca han faltado desde que el mundo lo pisó el hombre, considerados como «pelmazos» y otros carentes de alguno de los tornillos necesarios para el equilibrio del mecanismo humano. Naturalmente, «K-Hito», como inventor, inspirador y padre del referido perso-

naje dirigió sus pasos y buscó unos colaboradores idóneos para su empresa.

El propio «K-Hito» ha contado minuciosamente en entrevistas concedidas a plumíferos especializados en dar a la publicidad esa clase de trabajos, y en declaraciones sin intermediario, aquella aventura, alabando y recordando con afecto y cierta nostalgia a los principales participantes en ella, los cuales, casi todos, por no decir que todos, fueron, con el tiempo, adquiriendo justa notoriedad, y triunfaron en empeños más ambiciosos que en los de pergeñar pequeños artículos de carácter humorístico.

Los de «Gutiérrez», además de una redacción, que era la de la revista, se establecieron como tertulia, en la que, igual que en las páginas que escribían, o dibujaban, presidían la amistad y el ingenio. De lo que fue la tertulia se conservan testimonios escritos, e impresos, y también documentos gráficos, alguno de muy especial interés, que también vio la luz, y que ofrece a los más descolantes redactores disfrazados con atuendos de la época de sus abuelos, o de sus progenitores, y con un aire muy madrileño. Las vestimentas eran un poco las del probito funcionario «Gutiérrez», ya algo metido en años, y que se mantenía fiel al modo de presentarse de sus antecesores en el modesto, pero digno cargo, que hipotéticamente, y por designio de su creador, desempeñara.

La fotografía es hoy sumamente curiosa y nosotros la contemplamos en un número de «La Estafeta Literaria» que

la exhumó muy oportunamente. Faltan algunos de los «puntales» de «Gutiérrez», pero casi todos los demás aparecen inmortalizados en ella. En primer término, y sentados en el suelo, vemos a Roberto y a Jerónimo Mihura, que ya, si la memoria no nos engaña, empezaba a dedicarse al cine como director, o estaba a punto de hacerlo. En una silla, a caballo de la misma, colocada a la inversa, y con los brazos apoyados en el respaldo, Paco López Rubio, asiduo y colaborador, como dibujante, no sólo de la revista en cuestión, sino de la mayor parte, humorísticas y serias, que por esos años se daban a la estampa. Y en pie, en actitudes de circunstancias, se agrupan «Tono» (Antonio Lara); Antonio Robles, que luego se firmó «Don Antonio Robles» y más tarde, y hasta hoy día, «Antoniorobles»; Díaz Casariego; «K-Hito», el director, con importantes mostachos y una ostentosa flor en la solapa; José López Rubio y Antonio Barbero.

Echamos de menos en el curioso documento a Miguel Mihura, Edgar Neville, Enrique Jardiel Poncela y Fernando Perdiguero.

Los pseudónimos que algunos de estos empleaban nos eran entonces familiares a los que leíamos «Gutiérrez», y además éramos amigos de quienes se ponían esos a guisa de antifaces, y, por otra parte, para los partidarios de la pequeña historia, que no la vivían cuando se estaba haciendo, el propio «K-Hito» se ha encargado de las identificaciones.

Se sabe, pues, que Miguel Mihura, por



## LOS DE "GUTIERREZ"

ejemplo, se firmaba con su patronímico y su segundo apellido Santos, o sea: Miguel Santos y que Jardiel Poncela, había elegido un pseudónimo, éste verdaderamente pomposo, «Conde Enrico di Borgo».

Naturalmente, y en cuanto a los que posaron para la citada fotografía, y en lo que respecta a los que por fortuna continúan en vida, no es hoy día muy fácil reconocerlos, máxime para quienes por aquel tiempo no les vieron en persona, porque los años, y han sido bastantes los transcurridos, no pasan en balde.

Tanto como «Buen Humor», bajo la dirección de otro caricaturista: «Sileno», hizo furor «Gutiérrez». En cierto modo ambas revistas podrían presumir de innovadoras. A lo puramente festivo sucedían unas fórmulas y formas más intencionadas, más agudas. En suma, lo cómico era sustituido por lo humorístico. Y no es ocasión, ya que se trata de algo al alcance de todos, establecer los matices diferenciales entre ambos digamos géneros.

Predominaban los jóvenes, los cuales miraban las cosas, los hechos, las gentes, a través de cristales distintos, con un lenguaje y estilo propios. Y para esos jóvenes hacer sus primeras armas literarias en esa clase de revistas constituyó, no cabe duda, un excelente aprendizaje.

Todo lo que hasta el instante llevamos escrito deseamos hacer constar que no pretendemos hacerlo pasar por novedad y, mucho menos, por revelación, o in-

edito. Abundan, como hemos señalado —e insistimos en ello— las informaciones y confidencias, que previamente vieron la luz.

Pero sí queremos dar la imagen de algunos de los colaboradores citados en esa su trayectoria, o andadura primera, o casi inicial.

Recordamos a un José López Rubio juvenil, muy atildado, en trance de escribir su novela «Roque Six», que logró la anuencia de la crítica y también le evocaremos en el éxito de su primera pieza teatral en colaboración con Eduardo Ugarte, titulada «De la noche a la mañana», que ganó el premio de un concurso convocado por «ABC» para autores noveles. Siguió otra obra, con peor fortuna, y la misma colaboración: «La casa de naipes». Por entonces, y en compañía siempre de su colaborador, fue contratado para ir a Hollywood, donde se intentaba producir películas en idioma español y con artistas nuestros. Y aquí nos detenemos, ya que la andadura de José López Rubio y su carrera de comediógrafo consagrado es harto conocida.

Egdar Neville, cuando los tiempos de «Gutiérrez», bullía mucho en los medios literarios. Escribió y publicó un libro titulado «Eva y Adán», y una novela que apareció por entregas en el diario «El Sol». Esa novela, audaz y jocunda, tenía por título «Don Clorato de Potasa». La vena hilarante era rica en ella.

En cuanto a Antonio Robles, «Don Antonio Robles» y, por último «Antonio-

rrobles» —todo junto— residía en El Escorial, pero su presencia en Madrid era constante. Tenía un estudio en los entonces altos de la calle de Lista. Lucía en invierno la clásica capa y llevaba como unas zapatillas rizadas al estilo de los castizos. Había escrito una novela prologada por José Francés al regreso de su etapa de soldado en África, si la memoria no nos es infiel, puesto que ahora sólo a nuestra memoria recurrimos. Sus artículos veían la luz no solamente en «Gutiérrez» sino en «Blanco y Negro» y las revistas ilustradas de Prensa Gráfica, que regía, como cabeza más visible, don Francisco Verdugo. Su vena de escritor era —y sigue siendo— variopinta. Pergeñaba artículos y cuentos para grandes y para chicos. Su talante era alegre e impetuoso. Su ingenio muy despierto y muy ágil.

Miguel Mihura era asimismo dibujante. Para su amigo Albornoz dibujó una muy sugestiva cubierta con destino a una novela que éste escribió, y editó: «Doña Pabla». Si no erramos, la tal «Doña Pabla» era una locomotora.

«Tono» —Antonio Lara— cuando «Gutiérrez» ya había popularizado su pseudónimo, que ha prevalecido y que en la actualidad ha acrecentado infinitamente su fama. Era caricaturista del diario «El Liberal», pero asimismo en las revistas de Prensa Gráfica, sobre todo en «Nuevo Mundo» y «La Esfera», así como en «Blanco y Negro», de Prensa Española, donde sus dibujos veían la luz sin cesar. Cultivaba entonces el dibujo com-

poniéndolo con predominio de la línea recta, y eran sumamente sugestivos y de gran modernidad para la época. Luego le vino la vena de escritor. Y sus artículos gozan hoy día de la general anuencia.

Perdiguero se firmaba «Menda» y también cultivaba la caricatura con singular acierto. Andando los años también tomaría la pluma para escribir, y fue, en los tiempos, muy posteriores, de «La Codorniz» uno de sus pilares.

Antonio Barbero, otro de los de «Gutiérrez» fue derivando hacia el cine, en el cultivo de la crítica, donde realizó una gran labor, trayendo muchas y buenas gallinas en esta modalidad.

No vamos a trazar la sucinta semblanza de todos y cada uno de los colaboradores y redactores de la revista que creara «K-Hito». Casi todos ellos —insistiremos una vez más— se fueron haciendo, con plena justicia famosos.

Parte del grupo de «Gutiérrez» solía reunirse con otros amigos por las noches, después de la cena, en el café «La Granja de El Henar», junto a la tertulia que presidía Valle-Inclán, a la que acudía puntualmente Manuel Azaña, antes de que la República hiciera su irrupción, ya que después ambos escritores, y con el auge del segundo como político, se fueron distanciando. A esa primera tertulia aludida acudían con «Tono», Edgar Neville, José López Rubio, y «Antoniorrobles», el arquitecto Carlos Arniches, hijo del gran autor don Carlos, y algunos otros cultivadores de las letras y el di-

bujo. Desde «La Granja» solían partir a menudo para algún cine, o se iban a echar unas «manitas» de naipes a casa de Neville, o a algún otro lugar acogedor.

La política y las convulsiones que se sucedían durante los años de la República no distanciaron a los miembros de aquel grupo. Lo que los dispersó fue la guerra.

Casi todos ellos, más o menos tarde, abandonaron la capital de España. Unos marcharon al extranjero, otros se instalaron en la zona nacional. Allí Miguel Mihura y «Tono», con Neville, decidieron crear una revista humorística para los combatientes, que les llevara la esperanza y la risa. Esa revista se llamó «La Ametralladora». Incorporaron a un entonces casi infantil elemento: Álvaro de Laiglesia. Parece que empezó a colaborar en ella todavía de pantalón corto.

Y de «La Ametralladora», terminada la contienda, nació «La Codorniz». Miguel Mihura y «Tono» dieron entonces suelta al nuevo estilo del humor que andaba en ellos. El éxito fue fulminante. Y cuando Mihura dejó la revista unos cuantos años más tarde, ésta regida por Álvaro de Laiglesia, siguió viviendo y manteniendo el fuego sagrado de sus lectores.

Miguel Mihura —vamos a volver sobre este singularísimo escritor y esencialmente autor teatral—, se dedicó, ya de lleno, a escribir comedias. En 1932 había creado «Tres sombreros de copa», que más tarde se estrenó con un éxito pleno. Pero antes vieron la luz de las candelillas «Viva lo imposible», en colaboración con Joaquín Calvo Sotelo; «Ni

pobre ni rico, sino todo lo contrario», que constituyó una verdadera revolución teatral, escrita con «Tono»; y «El caso de la mujer asesinadita», con Álvaro de Laiglesia. A partir de entonces Miguel Mihura tomó solo, por sí y ante sí, la responsabilidad de pergeñar comedias, y la lista de ellas sería obvio aquí repetirla, así como sus grandes triunfos.

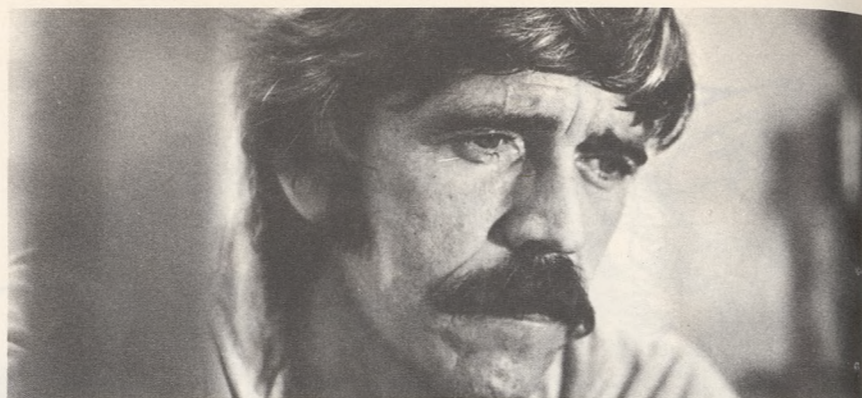
Si Jardiel Poncela significó un hito de primer orden en nuestro teatro de humor, Miguel Mihura es un auténtico maestro. Y, para nosotros, el primero de los autores teatrales a partir del final de la guerra española hasta nuestros días.

Miguel Mihura, aquel Miguel Santos, de «Gutiérrez», nos parece el autor más importante de los de su generación y después de ella, que posee nuestro país y nos resulta inexplicable que no haya entrado en la Academia Española. ¿El humor acaso no tiene acceso a ella?

Pero Miguel Mihura, antiguo de «Gutiérrez», aunque anticontertulio por temperamento, anticonformista por espíritu, antidemagogo por elegancia, creador de «La Ametralladora» y de «La Codorniz», suponemos que si le hicieran académico, le sucedería lo que a don Pío Baroja, si es que llegaba a leer el discurso de recepción: que a las pocas sesiones dejaría de asistir.

Mas estas cosas son harina de otro costal. Lo que pretendíamos era evocar un grupo literario. Fugazmente, con fallos y olvidos, puesto que fallar y olvidar involuntariamente entra en la mecánica, sujeta a imprecisiones, de los humanos.



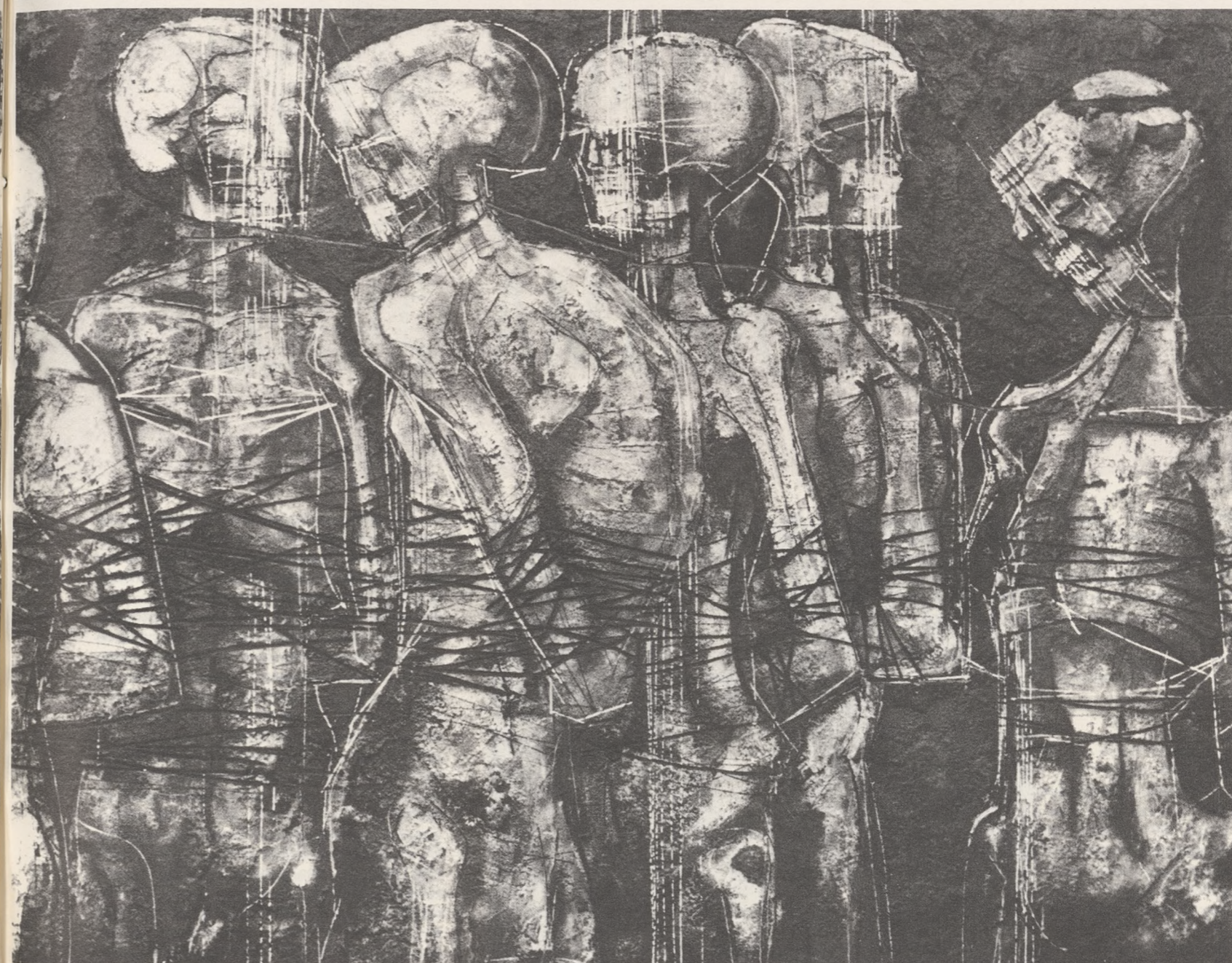


# DIRUBE

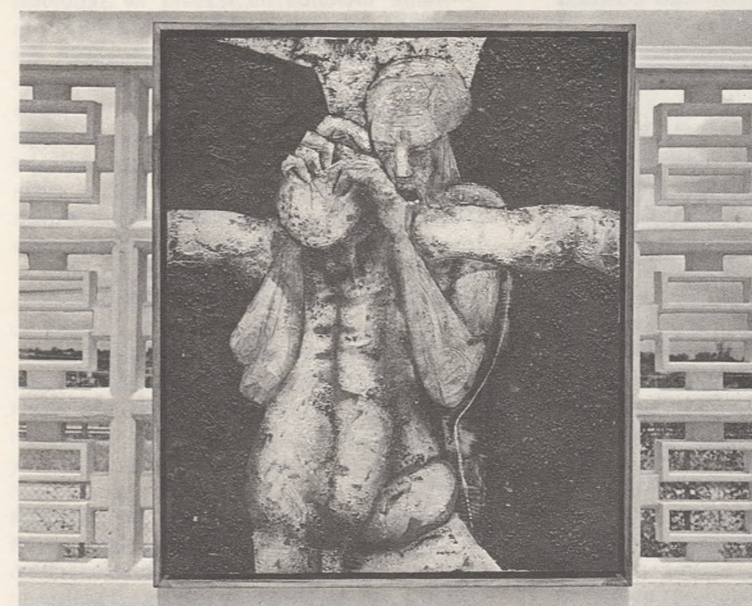
**R**OLANDO López Dirube es el artista de hoy en América. Y a España acaso le quepa el honor de haberlo descubierto. En la primera Bienal de Madrid, allá por los años cincuenta, el pintor cubano se llevó el premio de grabado. A partir de este espaldarazo ha acumulado una impresionante cantidad de distinciones internacionales como pintor y escultor. Escogió a Puerto Rico para vivir y desarrollar su arte. Frente al mar, en la bahía de San Juan, el artista alterna el pincel, la espátula o el cincel con las redes del pescador aficionado. Su prodigiosa y abarcadora sensibilidad creativa le ha llevado desde colosales esculturas de concreto —recientemente terminó el mural más grande del mundo— hasta el dibujo de exquisitas miniaturas con una barra de plata. Para una serie de óleos sobre madera —«Los Combatientes»— perfeccionó una técnica propia que unida a la belleza de las formas —belleza de un impacto brutal— logró que el éxito de la exposición tuviera una resonancia importante.

Corresponsales de periódicos y agencias expertos de las revistas más exigentes, dieron cuenta de la exposición coincidiendo —según palabras del crítico de un importante periódico— «en que se trataba de un evento excepcional en la historia de la pintura contemporánea hispanoamericana.»

Giordano DE BROCCA



Rolando López Dirube trabaja el óleo sobre madera, la plata y otras materias en sus originales creaciones.





José Belmonte, abogado e historiador español que reside en Bilbao, ha escrito una *Historia contemporánea de América* que, por su riqueza, extensión y minuciosidad, así como por la acertada orientación general de tan magna obra, ha de contar de manera importante entre la bibliografía al respecto. Con motivo de la publicación de este libro, *MUNDO HISPANICO* le ha hecho unas preguntas al autor.

—¿Cómo nació en usted la idea de concebir esta obra?

—Puede decirse que tuvo en un principio un carácter que después no ha seguido. Mi primera intención fue hacer un estudio de las Cartas Políticas Iberoamericanas, sus valores humanos, su gestación, la gran altura de los hombres iberoamericanos que en ellas se distinguieron... para más tarde concebir una idea más amplia de acometer la historia política de toda nuestra América.

—¿Ha sido tarea fácil para un abogado, para un jurista?

—Creo que los abogados tenemos un condicionamiento profesional para todo género de trabajos de síntesis. Se ha dicho que el abogado es un historiador y que aquello que generalmente se supone de él, que es un técnico en leyes o en jurista, representa sólo una parcela de su saber y de su función, porque, efectivamente, el abogado deviene también como un «técnico en microhistoria», lo que se ha llamado «un probatorista profesional». El abogado sintetiza, resume en una información oral o escrita, en un cuarto de hora o un par de folios, todo un proceso en sus conclusiones. Si así lo hace en el campo del Derecho, ¿por qué si tiene otras aficiones no puede hacerlo en otro campo? Este es mi caso al decidirme a afrontar la relación histórica de América contemporánea.

—¿Puede resumir su gran «Historia de América Contemporánea»?

—Ya lo digo en mi introducción en el sentido de que muchas dudas me asaltaron al concebir esta «Historia Contemporánea», es decir, si presentar la misma considerando a Iberoamérica como un continente y plasmar en visión común la historia de los últimos tiempos, o hacerlo separadamente, presentando en una introducción las características generales a todas las naciones. Opté por el segundo planteamiento. Se precisaba una introducción general, que en la obra consta de más de cien páginas, presentando a Iberoamérica, sus cartas políticas y sus partidos, los vicios del caudillaje y del individualismo iberoamericano, las características del partidismo político y los sistemas de partidos con las nuevas experiencias políticas, el cuadro de la historia y el militarismo, el papel de las fuerzas armadas en las crisis políticas, la permanente incursión del militarismo, los militares y los movimientos populares de reforma, la inestabilidad política en Iberoamérica, el continuismo en el poder y análisis del presidencialismo, el caudillismo y las dictaduras, la pasión por la democracia en el hombre americano con sus crisis, la revolución en Iberoamérica, los grupos de presión y factores de poder, y la Historia Política Española y la Iberoamericana Contemporánea. Este capítulo fue el más comprometido.

Una vez marcadas estas rutas o esta semblanza o pórtico de Iberoamérica, acometí la Historia de cada uno de los países iberoamericanos desde la Independencia hasta nuestros días, marcando su devenir histórico y sus momentos más decisivos en la marcha de las nacionalidades. Se han esbozado las principales y centrales figuras políticas de América sacando del olvido a otras que también fueron piezas claves para la Historia de cada uno de sus pueblos.

—¿En qué fuentes se ha nutrido usted especialmente?

—En primer lugar en las *Historias generales*. España tiene excelentes historiadores de América, aunque pocos de ellos se hayan adentrado profundamente en el problema contemporáneo. Las historias locales de los países, las biografías, los cuadernos de política internacional, los magníficos servicios del Instituto de Cultura Hispánica en su Sección de Documentación, la gran Biblioteca Hispánica y sobre todo el material de prensa disperso en muchas hemerotecas de España y del extranjero. A medida que la prensa avanza en sus medios técnicos de comunicación, es más factible seguir la Historia de América. En un principio son noticias sin continuidad. Hoy la prensa española, y sobre todo a partir del año 1940, es una gran fuente de autenticidad y la perspectiva de cada país, deslindando o prescindiéndose de ella, de la pasión primaria que engendran los grandes acontecimientos políticos.

—¿Qué métodos de trabajo ha seguido?

—Ocho años de trabajo y muchos miles de fichas, extractos de actuación de hombres y de narrativa de acontecimientos. La dificultad creo estriba en este trabajo en la labor de síntesis, de que antes hablaba, y de dar a cada personaje o suceso la valoración debida. Los últimos acontecimientos nos atraen y nos deslumbran, pero ellos son un hito más en la Historia y hay que darles su valoración real, en función de los ya pasados.

—¿Hay una coherencia, un desarrollo progresivo en la Historia de América, o los sucesos se van presentando de manera anárquica? En otras palabras, ¿hacia dónde camina América? ¿Hay una dirección clara en su Historia?

—Los hechos históricos, y en especial el hecho histórico iberoamericano, no surgen de improviso. En la historia hay ciclos y en la iberoamericana también. Son los ciclos de autodeterminación de las nacionalidades tras la Independencia.

# JOSE BELMONTÉ

# HISTORIA CONTEMPORANEA DE AMERICA

El fenómeno social no se marca tampoco como un hecho aislado y es curioso que en un examen cronológico de acontecimientos toda esa madeja de la historia va deshilándose de modo normal. Hay, en efecto, a veces, acontecimientos sorprendivos, pero son los menos. El nacimiento de los Partidos socialistas tiene un marco o trasfondo social preparatorio y al igual el de los Partidos comunistas o de otro tipo.

América padece lo que se ha dicho el fenómeno de retroacción de la historia respecto a Europa y concretamente Iberoamérica lucha denodadamente por enmarcarse dentro de la corriente europea avanzada, desechando los viejos moldes en que estuvo sumida su historia y gentes, despertándose de ese letargo político —no siempre fue letargo, sino avance—. Hay que buscar, sin embargo, en todo el estudio de la Historia, y esto he procurado tenerlo como norte, la objetividad y el rigor histórico, prescindiendo de las pasiones que puedan asaltar al historiador. De otro modo se daría una visión parcial. Escribir historia contemporánea es siempre una empresa difícil y comprometida. Iberoamérica, hoy convulsa y aparentemente rota, camina y sabe dónde va. Su reformismo y el surgir de movimientos reformistas así nos lo pone de manifiesto.

—Finalmente, suponemos que usted seguirá vinculado como estudioso a la Historia de América. ¿Tendrá su obra una continuación?

—Son tan rápidos los sucesos y el acontecer iberoamericano que hay que mantener al día esta Historia que he comenzado. La obra tendrá continuación, y a ello me anima todo el interés y los méritos que la crítica la ha dispensado, tanto en España como en Iberoamérica. Pero quiero hacer una aclaración y es que sin la existencia de esos magníficos historiadores españoles que me precedieron, mi obra no se hubiera podido lograr.



El historiador José Belmonte en su despacho, fotografiado en Madrid y en compañía de su hijo.



# EL CAMINO DEL TEATRO



## SINTESIS DE LA TEMPORADA ESCENICA 1971-1972

EL Ministerio de Información y Turismo, a través de la Dirección General de Cultura y Espectáculos y del resto de sus organismos, incrementó notoriamente, dentro de los medios económicos de que dispone, la ayuda a la escena. De ello fueron muestra el Festival Internacional de Teatro, el Festival Internacional del Mimo, el Festival de Opera, el de Danza Afroasiática, los Festivales de España que se extienden por los más apartados lugares de la Península, la brillante representación de *Doña Francisquita* en la Zarzuela, la subvención y protección a diversas Compañías, y, por supuesto, la actuación de los llamados Teatros Oficiales.

Entre estos últimos está el de Barcelona, que trajo a Madrid la Compañía «Angel Guimerá» y que revisó brillantemente *Galatea*, de José María de Sagarra.

En el Español constituyó un verdadero acontecimiento la nueva versión de *Otelo*, de Shakespeare, y el estreno de *El Buscón*, de Quevedo, en la versión libre de Ricardo López Aranda, ambas dirigidas por González Vergel, y en el María Guerrero reposición de *Dulcinea*, de Gastón Baty, y el estreno de *Misericordia*, de Galdós, en adaptación de Alfredo Mañas. Las dos direcciones y realizaciones corrieron a cargo de José Luis Alonso. Fueron todas ellas ejemplo de buena interpretación y de originalidad y modernidad en los montajes.

En realidad, y en contra de lo que antes ocurría, la temporada escénica sólo se atenúa, pero no desaparece, durante la época estival y, por lo tanto, bien podemos sentar la afirmación de que dura desde septiembre a septiembre, es decir, doce meses. Las 26 salas de Madrid y los numerosos cafés-teatro aportaron en ese lapso de tiempo, desde 1971 a 1972, importantes e interesantes novedades.

*Lucas de Bohemia*, de Valle Inclán, se mantuvo permanentemente en la cartelera del Bellas Artes, bajo la dirección de José Tamayo. *Llegada de los dioses*, de Buero Vallejo, con realización de Osuna,

ocupó en Lara un puesto descolante y despertó un vivo interés polémico. *La noche de los cien pájaros* confirmó en el Marquina el mérito y el crédito de Jaime Salom y fue una de las obras que se prorrogaron durante el verano. Juan José Alonso Millán estrenó dos obras de muy distinto carácter. Una en el Goya; *Fiesta en casa de Sol para celebrar la llegada de la primavera*, dentro de la intención del llamado teatro de delación o de denuncia, y otra en la Comedia; *¿Trae Vd. su llave?*, de carácter satírico y burlesco.

Alfonso Paso, además de algunas adaptaciones de obras anteriores suyas acomodadas al ambiente de los cafés-teatro, sólo estrenó una comedia en Madrid: *La maestra tiene clase*, en el Valle Inclán, a la que la crítica, en general, asignó un tono de excesiva caricatura. Un crítico, Lorenzo López Sancho, se pasó a la labor de creación con *Aurelia o la libertad de soñar*, que dio a conocer en el teatro Benavente y que, a pesar de su ambicioso deseo, duró poco en el cartel. José López Rubio, hace tiempo apartado de la escena, volvió a ella en el mismo teatro Benavente, con una comedia mitad real y mitad fantástica: *El corazón en la mano*, lleno de finos valores coloquiales.

Manuel Pombo Angulo tampoco logró un éxito prolongado con su comedia en el Arniches, *Color a corazones*, a pesar de que la obra encerraba positivos valores de ironía y de sarcasmo. Un autor de vanguardia, José María Bellido, realizó en el Goya la experiencia de estrenar con éxito un divertido disparate cómico titulado *Milagro en Londres*. Julio Mathías confirmó su buen quehacer de vovodilista con *Amor en blanco y negro*, en el Alcázar. Francisco Martínez Soria llenó el teatro Eslava de Madrid durante todo el tiempo de su permanencia en ese escenario, al revisar, con su magistral gracia bufonesca, *El gran tacaño*, de Paso y Abati.

Uno de los más discutidos experimentos fue la reposición de *Yerma*, de García Lorca, en la Comedia, con el audaz montaje de Víctor García. Por cierto que, la

protagonista de dicha obra, Nuria Espert, se trasladó temporalmente a Londres y al parecer fue allí muy bien acogida por el público y la crítica. Y en el capítulo de la experimentación no podemos olvidar que también fue revisada en el Arniches *Tú y yo somos tres*, de Jardiel Poncela, y lo mismo en esta ocasión que en algunas otras funciones de carácter minoritario, donde las obras del citado autor se ponen en contacto con las nuevas generaciones de espectadores, es digno de acusar el fenómeno de que el teatro del gran humorista sigue estando vigente. José Camón Aznar dio ejemplo de teatro exigente y ambicioso, con su radiografía anímica de *Goya* y con *Minotauro*, presentada esplendorosamente al aire libre en el Teatro Romano de Sagunto, con un gran montaje de Roberto Carpio, apuntándose un nuevo éxito semejante al que obtuvo en la temporada anterior con *El Papa Luna*, presentado en el Castillo de Peñíscola.

Hubo también buenos espectáculos de teatro musical, unos francamente originales, como *América negra*, recopilación de textos y melodías exóticos, hechos por Lorna Grayson y Vicente Romero; otros de gran finura, como *Eslava 101*, de Luis Escobar, Pardo y Moraleda; *Un millón de rosas*, de Joaquín Calvo Sotelo y el maestro García Abril, y otros de repercusión popular y de galería, como *Paloma palomita, palomera...*, con Tony Leblanc; *El último de Filipinas*, con Zori, Santos y Celia Gámez, y *El Martín está loco, loco*, con libro de Enríquez y Jesús María Arozamena, recientemente fallecido, y alegre música de Bellato.

En las traducciones hubo de todo: títulos importantes como *Un enemigo del pueblo* y *Edda Gabler*, de Ibsen; *Lysistrata*, de Aristófanes; *Los secuestradores de Altona*, de Sartre; *Romeo y Julieta*, de Shakespeare; *Llama un inspector*, de Priestley; *El mal anda suelto*, de Audubert; *Adriano VII*, de Peter Luke; *Andorra*, de Max Frisch; *Knack*, de Ann Jellicoe; *El diario de Ana Frank*, de Goodrich y Ha-



# LOS LIBROS

por J. ROMERO MARCHENT

**E**STE es el año del libro: 1972. Los otros, hasta 1971, por lo que se ve, no debieron de haber dejado huella en el tiempo vivido y, acaso, vuelva a ocurrir lo mismo en los años que quedan por vivir.

Tan extenso es el bosque que constituye un oquedal. Desde arriba los árboles no nos permiten contemplar la unidad que produce la umbría; como desde los troncos, la celosía del ramaje no nos deja ver el sol.

Todos los países del mundo tienen un hombre que ha plantado un árbol, ha tenido un hijo y ha escrito un libro. En mi paseo por la literatura universal, desde el clasicismo a la calibración del sexo, como tema fundamental de una humanidad extrovertida, vi en el bosque árboles abiertos como sombrillas, para ir mejorando las sombras del estío.

Amplio en el ámbito por el que caminar y corto el tiempo de las fronteras de un artículo, para sentir sus diestras y sus siniestras tendidas en los anchos caminos de la inteligencia.

Yo sé que en cada artículo de periódico existe el resumen de un libro, y sé que todo lo impreso tiene, por lo menos, un renglón inmortal. Nada es totalmente desdeñable en el fruto literario, pero mi paso es lento, ancho y largo en el camino del bosque. Estrechadas las fronteras del comentario, buena razón para que tenga que reprimir mis ansias de andar y contenerlas en el estrecho cuadrilátero del jardín de mi biblioteca, donde forman algunos ejemplares, grabados en sus lomos, ilustres nombres nacionales y extranjeros, que abren ventanas a los aires de otros climas, con lo que es forzoso perfumar el pañuelo de la cultura. Ya sabemos que el patriotismo de la sapiencia es internacional. Todas las ideas tienen otoño y primavera, invierno y estío, y en sus fuentes es preciso beber para saciar la curiosidad y adscribirse al apostolado, un poco pedante, de la erudición.

Mi biblioteca tiene un perfume de recuerdo que valoriza el libro: La heredé de mi padre. Es decir, cada tomo contiene la lágrima del dolor, la sabiduría y la caridad del consejo. Primero la malgasté; luego la enriquecí de autógrafos. Es posible que mi ejército impreso pase de los tres mil ejemplares, muchos de ellos encuadernados en piel. Este lujo acredita el «mimo» de su procedencia. Mimo y no vanidad, porque el libro no grita otra alcurria que la de sus autores, cuyos nombres, firmes en sus lomos, guardan simétrica disciplina. El grito profundiza la grandeza del lector, cuando la voz de mando dispone que rompa marcha el ejemplar que ha de hacer de gastador en el desfile de la lectura. La formación es correcta porque de «ejemplares» viene, y la marcialidad y el ritmo, uniformes, se despliegan en los anaquelos donde «la estatura» tiene, simplemente, una jerarquía simétrica, ya que en la formación no es mejor el que más sobresale. No es más sobresaliente, el más alto, porque, tal vez, es el único sitio donde la pequeñez puede ser grandeza, es en el libro, pues, lo pequeño puede resultar grandioso, y en el libro nunca lo diminuto es enano.

Tenemos a nuestro señor Miguel de Cervantes para que nos enseñe a hablar, a Quevedo para que aprendamos a leer y a nuestro Galdós para que sepamos el tono de la vida pasada, donde la historia y la novela han aprendido a conjugar la verdad y la leyenda, con objeto de que nos enteremos que lo vivido tiene más importancia que lo soñado, aun cuando a veces el sueño constituye realidades que la inventiva no puede descubrir. Gabrielillo de Araceli no es un personaje novelesco; es la historia la que cruza por su manera de ser, y es su manera de ser la que hace historia, que no fue nunca verdad y resulta tan verdadera que parece mentira. Aquí tengo a mis clásicos y los contemplo desnudos, desde Calderón a Fray Lope de Vega, desde Góngora al Duque de Rivas. Próceres de las letras mucho antes de que tuviesen deformaciones financieras en las letras de cambio.

En todos los tiempos, junto a la corrección clásica de Valera, de Alarcón, de Pereda, de Clarín, procelosos en las descripciones, juegan el Baroja barroqueño y el Azorín denso y polvoriento de «Los pueblos». Y a su lado, Felipe Trigo crea una

escuela preciosista con el dios del amor, que siguen con acierto Pedro Mata, Rafael López de Haro y Vicente Díaz de Tejada. Y ahí están, junto a su sombra, Alberto Insúa y, alguna vez, Hernández Catá, que es el que nos descubre la difícil facilidad de la novela corta. Pléyade de buenos escritores, entre los que forman Palacio Valdés, Jacinto Octavio Picón y otros muchos, aunque no hayan vestido la púrpura cardenalicia para asistir a los cónclaves, donde había que elegir Pontífice, ya que ocupaba el trono de la perpetuidad en la santa madre literatura, el indiscutible Don Miguel, con sus inmortales personajes representativos de la partida y de la contrapartida del carácter español: Soñador el hidalgo caballero y realista el panzudo escudero, que pudo llegar a gobernador. Siempre hubo insulas Baratarias.

Pero es el caso que a la literatura, aliada a la marcialidad y pendulante en las rutas endemoniadas y angélicas, dió siempre rabia preceder a la política para influir en los designios del país. Benavente, con su «Ciudad alegre y confiada», nos crea el Desterrado. Buena ruta para el martirologio. Pérez de Ayala, Ortega y Gasset, Unamuno, forfortalecidos por la gran pluma quirúrgica del tantas veces ilustre doctor Marañón, logran el triunfo en la conjugación de la ciencia con las letras, para tratar de conocer a los que sólo eran escritores políticos o políticos escritores, ya que la terapéutica es tan necesaria en la política como en la medicina, a fin de subrayar la fe del enfermo en el médico.

Esta es una de las poderosas razones por las que el libro es superior a la palabra. Ya sabemos que al decir palabra queremos decir discurso. La cara o las caras de la actitud o de las actitudes, pueden orientar al orador. Sin embargo, el escritor constituye la dificultad de lo inmemorable. Tal vez por eso, Valle Inclán haya necesitado morir para figurar en la vanguardia de los autores teatrales del 72. Lo que está escrito, escrito queda, mientras que lo dicho sólo sirve a los adictos o a los enemigos para exaltar lo que les conviene y arremeter contra lo que les estorba.

El viento tiene más jinetes que el huracán o la palabra. El libro se deja leer para que le arranquen los conceptos. El libro no tiene tiempo, sino su tiempo. El discurso no hace otra cosa que subrayar su destiempo.

En el Misal está la mansedumbre evangélica. En el Kempis lo irrectificable. En mi biblioteca encuentro el libro de Misa que se debe a mi pariente Gertrudis Gómez de Avellaneda; lo escribi y lo usó. En él hay más enseñanza que en todas sus biografías. Carmen Bravo Villasante, que tan acertadamente escribe y radiografía a la Gran Tula, sabe, como yo, que a la dulce Peregrina, ilustre camagüeyana, autora del soneto antológico «Al partir», puede acusársele de emplear la zeda en vez de la ce y atribuirle todas las flaquezas humanas que no ataquen a su femineidad, pese a un soneto agravante, que sin duda se debe a la frase de Nicasio Gallego cuando, al ser propuesta para la Real Academia, dijo: «Esta mujer es mucho hombre», giro pecaminoso e insultante, que desmienten sus cartas amorosas a Ignacio de Cepeda y sus dos maridos —Sabater y Verdugo— aparte de sus amores con el poeta Tassara.

En los libros sagrados y en las hojas que el tiempo hizo amarillas, como en otoño las de los árboles, podemos encontrar los brazos abiertos de aquel pensamiento con que el amor nos dijo lo cursi de la eterna palabra: «Guárdalo para que yo sepa que no me olvidas nunca». Y el pensamiento —flor de terciopelo— fue a las hojas del Kempis.

Y ahí están, en las catedrales, en las bibliotecas y hasta en los olvidados y polvorientos rincones, los libros de todos los tiempos, donde lo antiguo y lo moderno se unen en un abrazo sin época, para que los corazones latán al unísono y la verdad pueda gritar al mundo. Se respetan las inteligencias más opuestas, se entienden y se aman...

Un libro de ayer y uno de mañana son la comunión del entendimiento.

ckett, y *La prisionera*, de Bourdet. Y también piezas menores, comedias de enredo o comedias policíacas: *Cuando el diablo lleva faldas*, *Los viernes amor*, *Chao*, *La visita inesperada*, *Nada de hombres*, *Cómo ama la otra mitad*, *Nunca se sabe*, *Doble juego*, *El amor propio*...

Una labor interesantísima fue la realizada por el Pequeño Teatro Magallanes, de carácter experimental, donde vimos con osados y novísimos montajes *¡Oh papá pobre papá!*, de Kopit; *La muy legal esclavitud*, de Martínez Ballesteros; *Historias del Zoo*, de Albee; *Amantes y vencedores y vencidos*, de Friel; una versión libre de *Noche de Reyes*, de Shakespeare, con el título de *Lo que te dé la gana*, y la actuación de Jorge Bonino, «Quejío» o la nueva revisión del flamenco, Francisco Curto y un grupo invitado que representó *Esta noche Breth*, de A. Manuel Gil e Hilario Camacho.

El Teatro Club Pueblo, bajo la rúbrica de «Lo difícil» dio 20 funciones, con títulos y autores nuevos españoles e hispano-americanos, a cargo de grupos jóvenes. Entre todas descolló la representación de la farsa trágica *El carro de heno*, o *El inventor de la guillotina*, del siempre fascinante Camilo José Cela. Y a esta actividad habría que sumar la de los ya mencionados cafés-teatro que renovaron constantemente sus programas, la de los Colegios Mayores, con muy felices aportaciones estudiantiles, y la de la Cátedra de Teatro del Ateneo con Modesto Higuera y Juan Emilio Aragonés como orientadores y directores.

De esta apretada síntesis se deduce una conclusión incontrovertible: tanto por la cantidad como por la calidad de los espectáculos escénicos, a los que no faltó en ningún caso la aportación de grandes actrices y actores, que no mencionamos para no hacer demasiada extensa esta crónica, el nivel de nuestro teatro no tiene que envidiar nada al mejor del extranjero.

por ALFREDO MARQUERIE

# HOY Y MAÑANA DE LA

# HISPANIDAD

ACTUALIDAD • REALIZACIONES • PROYECTOS

## LAS ISLAS AFORTUNADAS Y EL NUEVO MUNDO

**L**A celebración este año de las emotivas fiestas del Descubrimiento en el escenario bellissimo de las Islas Canarias fuerza a la evocación de ese especial destino que vincula a las Afortunadas con el Nuevo Mundo.

Hay un cierto paralelismo, una marcha al unísono, entre las Islas Canarias y América. Cuenta incluso el hecho de que hubo un momento en el cual las islas descubiertas por Cristóbal Colón recibieron el nombre de «nuove isole di Canarie indiane», en un poema publicado en Florencia en octubre de 1493, es decir, muchos años antes de que prevaleciera el nombre de América.

Para Cristóbal Colón, las Islas Canarias eran el paso obligado en sus viajes por el Atlántico. Tanto en el del Descubrimiento como en dos de los llamados «viajes menores», Colón estuvo en San Sebastián de la Gomera. Y en los preludios del Descubrimiento, en la antesala del gran viaje, Colón fue y vino por las Islas habiéndose confirmado su estancia en Las Palmas de Gran Canaria, en Tenerife, en la Gomera, y en el Hierro. Salió de la Gomera para la aventura, y de nuevo tomó el bello puerto de San Sebastián como arranque del segundo y del tercer viaje.

Quedaban así las Islas fundidas con el espíritu y con la realización del magno acontecimiento. Pero las Canarias no vieron concluido su destino americano con ese papel pasivo de puerto para partir y seguir viaje. Desde el primer momento, probablemente desde el mismo primer viaje, las gentes de las islas se unieron a quienes parecían entonces locos aventureros. Y la presencia de Canarias en el Nuevo Mundo se hizo real por cien hechos distintos. De allí partió Américo Vespuccio en 1499, nombrado ya piloto mayor de España; y Hernán Cortés, en 1504, salió de Santa Cruz de Tenerife para su gran destino en la Nueva España, previo el tiempo de su regiduría y mando municipal en Santiago de Cuba.

De los innumerables aportes de nuevas riquezas que llevara España al Nuevo Mundo, toca a las Canarias una porción considerable. Baste recordar que es en realidad de allí de donde lleva Cristóbal Colón en 1493 las primeras cañas de azúcar que se sembrarían en el Nuevo Mundo. Y Fernández de Oviedo dice en su «Historia General y Natural de las Indias, Islas y Tierra Firme del Mar Océano», que el primero en sembrar caña fue Pedro de Atienza, y el primero en hacer azúcar fue Gonzalo de Velloso, que «truxo los oficiales para ello desde las Islas de Canarias, e molió e hizo azúcar primero que otro alguno».

Una de las grandes riquezas actuales de Hispanoamérica tuvo su cuna, agrícola e industrial, en las Islas Canarias. Y lo propio puede decirse del plátano, que es hoy como se sabe otra de las fuentes mayores de riqueza para varios de aquellos pueblos. El Padre Bernabé Cobo, en su «Historia del Nuevo Mundo» (obra que llevó al autor más de treinta años de trabajo), dice textualmente: «Los primeros plátanos trajó a la Isla Española, el año

de 1516, el Padre Fray Tomás de Verlanga, y trájolos de la Isla de la Gran Canaria, que es adyacente a las costas de Africa.» Por su parte Oviedo da un testimonio personal, diciendo: «Truxeronse los primeros plátanos, según he dicho, de Gran Canaria, e yo los vi allí en la misma ciudad, en el monasterio de San Francisco el año de 1520, e así lo hay en otras islas Fortunadas e de Canarias.»

Esto en materia de riqueza material. Que en cuanto a caudal humano, las Islas dieron al Nuevo Mundo, desde el mismo siglo XV, un aporte gigantesco en lo cuantitativo y excepcional en lo cualitativo. Si algún día pudiera escribirse la historia del trabajo, del esfuerzo humano manifestado principalmente en la agricultura más productiva, se verá cuánto han tenido que ver, y tienen que ver todavía los canarios con la espléndida riqueza agrícola que es el orgullo de Hispanoamérica en lo económico. Cultivos tan delicados como el del tabaco y el de la patata, dos plantas originales de América, pero cultivadas y mejoradas en sus especies por la mano del hombre, han sido fundamentalmente obra de los agricultores canarios emigrados a América.

Y no sólo en el campo, sino en los escenarios de la cultura y de la historia, los vínculos, las raíces echadas por canarios en todo aquel vastísimo escenario, son innumerables. Recordemos nada más que al Padre Anchieta, apóstol del Brasil, al venerable Pedro de Bethencourt, fundador de la única orden religiosa nacida en América, los bethlemitas, a los Lugo, conquistadores de Santa Marta (Colombia), al autor del primer poema escrito en Cuba, Silvestre de Balboa y Troya de Quesada, al precursor de la independencia de América, Francisco de Miranda, hijo de canarios, a Francisco Bahamonde de Lugo y a Baltasar de Castilla...

La historia de América, en todos sus aspectos, está acompañada de la actuación beneficiosa del laborioso pueblo canario. Dio y sigue dando esta gente vencedora de las dificultades de la tierra, una emigración valiosísima, porque enriquece al país que la recibe. Hay regiones enteras de distintas naciones hispanoamericanas que están como acuñadas para siempre por el sello vigoroso de lo canario.

En la actualidad, cuando las Islas cuentan tanto en la expansión de la economía española, y cuando representan tan gallardamente la avanzada de España en el Atlántico, puede afirmarse que una de las bases más sólidas en que descansa la creciente aproximación de España y América, para ayudarse mutuamente, es la que ofrecen las gentes de las Islas Canarias, que son por su gentileza y por su fraternidad con América, uno de los puentes positivamente fuertes y fecundos de esa aproximación.

En este 12 de Octubre, cuando la gesta sea revivida en la memoria de todos, la evocación tendrá una especial fuerza de verdad y de raíz honda, porque tiene por escenario a las Islas que sirvieran a Colón de antesala de América y de puente para la victoria.

# SAN AGUSTIN

## LA CIUDAD MAS ANTIGUA DE NORTEAMERICA

A los actos conmemorativos de su fundación asistió el ministro de Información y Turismo, señor Sánchez Bella

**T**ODOS los años vive la ciudad de San Agustín, la primera fundada en Norteamérica, unas horas de intensa evocación de su pasado hispánico, al cumplirse un aniversario más de su nacimiento.

Las fiestas de este año fueron particularmente entusiásticas, y asistió a ellas el ministro de Información y Turismo de España, don Alfredo Sánchez Bella, gran promotor del acercamiento a las poblaciones hispánicas de los Estados Unidos.

Por el eco que tuvieron las conmemoraciones de este año en San Agustín, y por lo interesante del relato que nos hace el escritor José Ramón Alonso sobre la fundación y vida de San Agustín en su bello libro *Norteamérica Hispanidad*. Cuenta Alonso su viaje por aquellas tierras, y habla así de la ciudad más antigua:

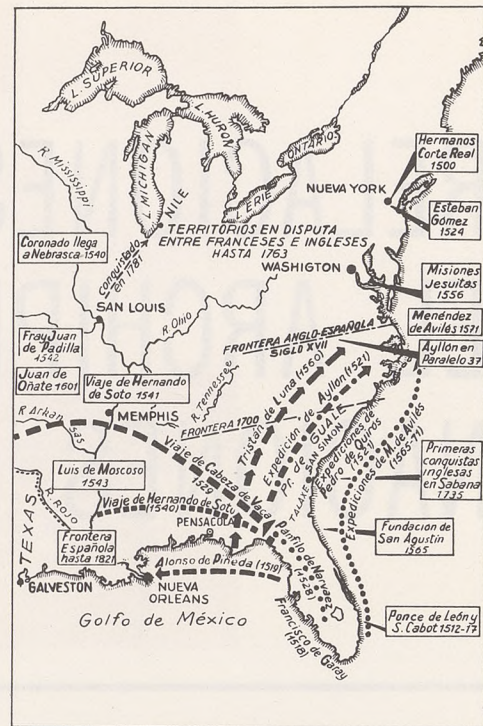
«La ciudad de San Agustín, totalmente americanizada, continúa su vida en una permanente nostalgia. Al igual que la parte antigua de Nueva Orleans, pero acaso menos mixtificada. San Agustín es como una ciudad española en cuyos paseos crecen las palmeras y donde las jóvenes parejas miran las vitrinas cogidas de la mano. No importa que una gran parte del tipismo hispánico esté falsificado, porque la imitación ha sido hecha con acierto notable. En el «Cementerio de los Hugonotes» no hay tales hugonotes, sino ingleses muertos en los veinte años de ocupación británica, mientras que la «Fuente de la Juventud» es una afortunada y graciosa atracción turística. La «oldest house» puede o no ser auténtica, lo cual poco importa, pero cuenta mucho que en San Agustín exista todavía la más vieja escuela de Norteamérica, construida durante la dominación española. A su lado hay una enorme tinaja manchega, que pudo haber contenido el agua de algún galeón, o el vino de la guarnición del castillo. En cuanto al fuerte de San Marcos es una sólida mole de traza muy baja, bien dispuesta para los tiros rasantes de la artillería naval del siglo XVII, que conserva incluso su foso de agua y algunas trazas de la barbacana.

El castillo está impresionantemente intacto, y muy cerca se encuentra el santuario de Nuestra Señora de la Leche, que pudo haber sido la primera capilla cristiana en la costa atlántica de los Estados Unidos. Una calle perdida alberga la casa que habitó Murat, hijo del fusilado de Nápoles, y el arsenal del Estado fue en tiempos el convento de los franciscanos. En la «Spanish Inn» o «Taberna Española», se reúnen unas bellas americanas vestidas con trajes sevillanos y el puente de los Leones tiene en su entrada

unos auténticos leones de piedra, tallados no se sabe por quién ni cuándo. La catedral católica ya existía cuando se arrió la bandera de España en 1871, y es de traza también baja, con una nave espaciosa y una torre gótica moderna, sin gracia ni carácter. Los que construyeron más tarde la iglesia episcopal fueron arquitectónicamente más afortunados. En la plaza se conserva un vestigio posterior del próximo pasado, que es fácil encontrar aún en ciertas ciudades del Sur: el mercado de esclavos. Es una construcción de techumbre casi plana, y bajo ella un grupo de viejos hablan del tiempo, murmura, o juega a las cartas.

»Pero la atracción mayor de San Agustín es el castillo de San Marcos, comenzado en 1672 y concluido en 1696, prueba palpable de que si bajo Carlos II existió una decadencia del poder español, tal decadencia no alcanzaba a los dominios de América, pues no se hubiera hecho entonces obra tan formidable. Sólo San Juan de Ulúa, El Callao, Cartagena de Indias y La Habana pueden orgullecerse de poseer castillos iguales. El hecho es que San Agustín fue una posesión periférica, pero indispensable para el Imperio español de América, ya que constituía el último y único refugio posible para las flotas que salían del golfo de Méjico, desde Veracruz, La Habana o Panamá, y habían de cruzar por el estrecho de las Bahamas. Después de haber fundado el fuerte —entonces de madera— en 1564, Menéndez de Avilés no volvió a San Agustín, aunque recorrió la Florida y subió hasta el Chesapeake. Así San Agustín seguía teniendo un fuerte de madera cuando la asaltó Drake, el 30 de mayo de 1586, con 25 navíos y dos mil trescientos hombres de desembarco. Sólo consiguió un botín de dos mil libras esterlinas, y aunque incendió la ciudad perdió en los combates a su sargento mayor, el célebre Anthony Powell. Mandó la defensa Pedro Marqués, que bastantes años antes y en Veracruz, había rechazado a Hawkins.

»Se rehizo el fuerte, que seguía siendo un gran caserón de troncos cuando otra expedición pirata lo atacó por sorpresa, amparándose en un navío español capturado, cuya tripulación fue obligada a hacer al fuerte las señales convenidas para los buques reales. Pero esta vez los piratas no entraron, aunque quemaron las casas de la ciudad y la iglesia. «Muchos de ambos sexos fueron muertos y otros heridos», dice el gobernador Francisco Guerra en su informe al Virrey de Méjico. Cuatro años después se iniciaba —¡por fin!— la construcción del castillo de piedra. En presencia del sargento mayor don Nicolás Ponce de León, y del capitán de Infantería don An-



Detalle sobre las penetraciones españolas en Norteamérica desde 1512

tonio de Argüelles, el gobernador don Manuel de Zendoia marcó los límites con su espada. No estaba concluido, cuando reaparecieron los piratas.

»Esta vez amagaron, pero se fueron, pues el asalto de San Agustín ya no era tarea fácil para corsarios. Hubo de esperarse a 1702 para que el general James Moore atacase San Agustín con catorce barcos, 1.500 soldados y 3.000 auxiliares indios. Los atacantes procedían de la provincia de Guale, que es hoy Georgia y donde comenzaban a establecerse colonos ingleses procedentes de Carolina. Moore gastó en la empresa 7.000 libras esterlinas y no ganó nada, excepto el ya acostumbrado incendio de la ciudad y de las iglesias. Tan repetidos incendios explican que siendo San Agustín ciudad tan antigua, continuase siendo pequeña. Al ritmo de cuatro incendios por siglo, no era posible que se desarrollara.

»Pasan años de paz, durante los cuales la colonia prospera. El castillo está concluido, después de haberse efectuado las últimas obras de defensa avanzada a comienzos del siglo XVIII bajo el mando del capitán don José Primo de Rivera, enviado después del ataque de 1702 con una compañía de color por el gobernador de Cuba, don Pedro Benítez de Lugo. Otra prueba del fuego llega en 1740, durante la breve guerra de la «oreja de Jenkins». Ningún español había cortado a Jenkins su oreja, pero se habló de ella en el Parlamento inglés y tal apariencia de provocación causó el comienzo de las hostilidades.

—Para conocer esta batalla —nos dice Roberts, un estudioso de la historia de San Agustín— conviene que bajemos hasta el Fuerte Matanzas. Allí dieron comienzo los desembarcos.

—¿Es que existen otros fuertes españoles?

—Es lógico que hubiera varios. San Agustín no está en una bahía, sino en la entrada de un canal interior que se extiende por varios kilómetros hasta Matanzas, donde existe otra salida al mar. Así el ataque contra San Agustín podría hacerse frontalmente o desde el Sur, abordando el canal interior por esta entrada. Allí se edificó un fuerte pequeño, que se conserva casi intacto. Una torre solitaria que hoy tiene sólo dos cañones, pero que debió tener media docena en el siglo XVII.»

# RELACIONES COMERCIALES ENTRE EL ARCHIPIELAGO Y LAS NACIONES HISPANOAMERICANAS

**P**OR razones de clima y de tradición en las producciones, hay una gran similitud en la economía de las Canarias y la de numerosos países hispanoamericanos. Esta similitud de producciones ha determinado en los últimos tiempos un debilitamiento en la corriente comercial entre ambas zonas. Pero Canarias se encuentra precisamente en estos momentos esforzándose grandemente por diversificar sus mercados, industrializarse, y prever con nuevos acuerdos y corrientes comerciales la posible repercusión que pueda tener en su economía la Europa de los Diez, que entrará en funcionamiento el 1 de enero de 1973.

Entre las posibles zonas de expansión comercial, pese a la similitud de tantos productos, está la América Hispánica. Es oportuno por esto echar una mirada al actual cuadro de las relaciones comerciales de Canarias con el mundo, y en particular con los países hispanoamericanos.

Como se sabe, el archipiélago canario está constituido por siete islas, agrupadas administrativamente en dos provincias que son: Las Palmas de Gran Canaria, con su capital la isla de Gran Canaria, y las islas de Fuerteventura y Lanzarote, más islas pequeñas, y Santa Cruz de Tenerife, que comprende la isla que da nombre a la provincia, más las islas de La Palma, Gomera y Hierro.

Cubren las islas Canarias 7.300 kilómetros cuadrados de superficie, y su población es, en números redondos, de 1.125.000 habitantes; ésta es naturalmente la población fija de las Islas, porque en épocas turísticas ese millón se multiplica varias veces. A pesar de esa superficie y de esa población pequeñas, el valor añadido neto de la región fue fijado en 1969 como de 49.122 (cuarenta y nueve mil ciento veintidós) millones de pesetas, o sea, el 2,7 % del total nacional español. El comercio de Canarias representa el 4 % del comercio total de España con el mundo, lo que dice mucho sobre la actividad y la significación económica de las Islas.

Estas se encuentran desde 1852 disfrutando de un régimen fiscal y comercial de excepción, como es el de los «puertos francos». Este hecho determina que el comercio exterior de Canarias, tanto en su importación como en su exportación, sea totalmente distinto al de la Península, y no pueda ser tomada la orientación de éste como guía para la orientación del comercio exterior canario.

Veamos primero cuáles son los principales renglones de importación del extranjero en las Islas Canarias:

PRINCIPALES RENGLONES DE LA IMPORTACION DEL EXTRANJERO  
(En millones de pesetas)

	1968	1969	1970
02.01. Carne fresca y congelada.....	436	502	662
02.02. Aves de corral congeladas.....	161	115	13
04.02. Leche en polvo y evaporada.....	423	385	503
04.03. { Mantequilla y queso.....	172	195	215
04.04. {			
07.01. Patatas.....	154	199	204
09.01. Café.....	239	295	288
10.05. Maíz.....	487	541	540
15.07. { Aceites, margarina y grasa.....	88	97	215
15.13. {			
16.01. { Embutidos y conservas cárnicas.....	311	272	334
16.02. {			

	1968	1969	1970
17.01. Azúcar.....	390	435	304
22.09. Whisky.....	254	197	175
24.01. Tabaco en rama.....	1.023	1.168	1.185
24.02. Tabaco elaborado.....	285	387	563
25.23. Cemento.....	146	226	196
31.02. Abonos.....	183	149	179
44.05. Madera aserrada.....	215	234	288
48.01. Papel y cartón.....	367	364	475
73.10. { Barras y perfiles de hierro o acero.....	337	500	622
73.13. {			
84.06. Motores.....	155	140	182
85.15. Radios y televisores.....	454	500	566
87.07. Vehículos.....	1.391	1.477	1.564
87.08. Repuestos.....	264	319	326
90.07. { Aparatos de fotografía y cine.....	215	221	187
90.08. {			
91.01. Relojes pulsera.....	136	209	252
92.11. { Tocabos y magnetófonos.....	155	210	197
92.12. {			

Veamos, según áreas del mundo, de dónde vienen a Canarias esas importaciones:

IMPORTACIONES POR GRUPOS DE PAISES  
(Millones de pesetas)

	1968	1969	1970
CEE.....	6.111,8 (38,2)	6.187,5 (34,7)	6.977,6 (37,5)
EFTA.....	4.232,1 (26,5)	4.231,5 (23,8)	4.480,1 (24,1)
Resto Europa.....	494,0 (3,1)	1.651,7 (9,3)	720,0 (3,9)
América.....	3.495,9 (21,9)	3.943,6 (22,1)	4.584,3 (24,6)
Africa.....	476,2 (3,0)	422,0 (2,4)	437,8 (2,4)
Asia.....	1.157,1 (7,2)	1.355,6 (7,6)	1.393,0 (7,5)
Oceanía.....	21,2 (0,1)	18,5 (0,1)	19,7 (0,1)
	15.988,3 (100,0)	17.810,5 (100,0)	18.612,5 (100,0)

Y ahora, para que se observe la situación de los países hispanoamericanos en su papel de exportadores, veamos, por países, quiénes son los mayores proveedores tradicionales de las importaciones canarias:

PRINCIPALES PROVEEDORES  
(Millones de pesetas CIF)

	1968	1969	1970		
1. R. Unido.....	2.723	1. Alemania.....	2.884	1. R. Unido.....	2.928
2. Alemania.....	2.117	2. R. Unido.....	2.597	2. Alemania.....	2.505
3. EE. UU.....	1.445	3. EE. UU.....	1.591	3. EE. UU.....	1.795
4. Italia.....	1.353	4. Italia.....	1.520	4. Italia.....	1.450
5. Francia.....	1.127	5. Francia.....	1.215	5. Francia.....	1.258
6. P. Bajos.....	1.018	6. P. Bajos.....	1.119	6. P. Bajos.....	1.144
7. Japón.....	792	7. Japón.....	985	7. Japón.....	1.032
8. Cuba.....	702	8. Cuba.....	785	8. Brasil.....	787



Hay que dedicarle un aparte a la importación de petróleo, porque es la más importante en tonelaje y valor de cuantas realizan las Islas. Aquí vemos aparecer entre los grandes proveedores, a Venezuela. En 1970 la situación en cuanto a importaciones de petróleo por países era la siguiente:

	Miles Tm.	Millones pesetas
Arabia Saudita .....	1.840	1.905
Irán .....	1.513	1.708
Venezuela .....	1.223	1.151
Irak .....	830	897
Libia .....	502	519
Nigeria .....	353	409
Otros .....	786	852
	7.048	7.441

Pasemos ahora a las exportaciones. Debe indicarse que por una serie de causas, las exportaciones canarias han venido debilitándose en los últimos años, en relación con las exportaciones generales de España. Aun cuando han subido en un 21,5% en los últimos cinco años las exportaciones canarias, el hecho es que las exportaciones españolas subieron en esos cinco años en 1.122%. En consecuencia, la participación de la exportación canaria en el cuadro general de la economía española baja, de 5,5% en 1966, a un 3% en 1970.

Las principales exportaciones de las Islas (y obsérvese la similitud con varios países de América) son las siguientes:

PRINCIPALES PARTIDAS DE EXPORTACION (CORREGIDAS)  
(Millones de pesetas FOB)

	1968	1969	1970
Tomates .....	2.100	1.674	2.366
Plátanos .....	277	215	233
Pepinos .....	233	266	346
Patatas .....	271	232	279
Flores y plantas .....	117	120	118
Tabaco .....	141	205	220
Conservas pescado .....	292	338	588
Pescado congelado .....	13	8	29
Cefalópodos congelados .....	169	197	408
Envases cartón .....	63	68	97

¿Cuál es el destino de esas exportaciones? Vémoslo por áreas primero. La presencia del nombre «América» puede inducirnos a creer que están incluidos países hispanoamericanos, pero en realidad se trata, como veremos después, de Estados Unidos de Norteamérica. Estas son las exportaciones por áreas:

EXPORTACIONES  
(Millones de pesetas FOB)

	1967	1968	1969	1970
CEE .....	738	919	889	963
EFTA .....	1.304	1.285	1.245	1.359
Resto Europa .....	158	159	102	101
Africa .....	502	763	809	1.104
América .....	212	328	468	447
Asia .....	117	229	291	479
Oceanía .....	—	—	1	—
Pertrechos y provisiones .....	599	490	582	590
<i>Totales</i> .....	3.620	4.163	4.387	5.043

Obsérvese que entre la Comunidad Económica Europea (Los Seis) y la EFTA, se encuentra el mayor peso de compras a Canarias. Es singularmente significativo el aporte representado por la Gran Bretaña, que se sitúa en primer lugar como país importador de productos canarios, a gran distancia siempre de los que le siguen. Véase aquí la tabla de exportaciones por países:

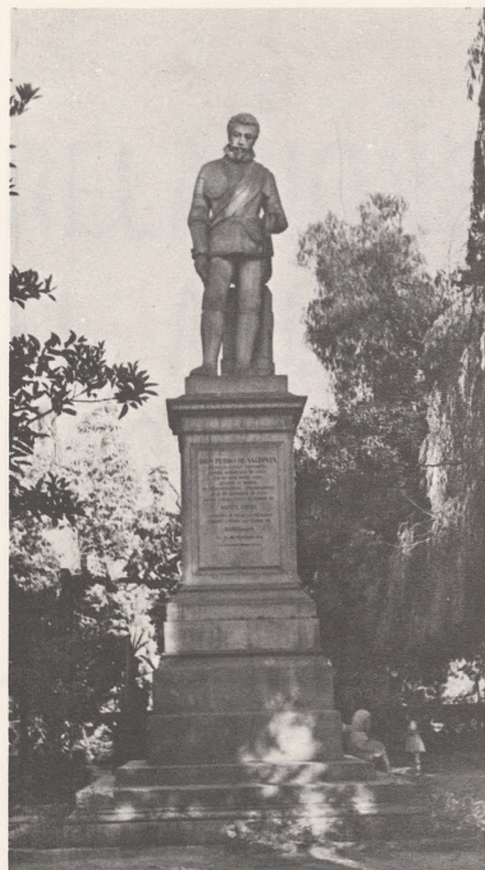
EXPORTACIONES - PAISES DE DESTINO  
(Millones de pesetas FOB)

1968		1969		1970	
1. R. Unido .....	1.103	1. R. Unido .....	999	1. R. Unido .....	1.188
2. P. Bajos .....	435	2. P. Bajos .....	418	2. P. Bajos .....	496
3. EE. UU. ....	284	3. EE. UU. ....	408	3. Japón .....	421
4. Francia .....	193	4. Japón .....	205	4. Guinea Ec. ...	352
5. Japón .....	177	5. Guinea Ec. ...	191	5. Ghana .....	308
6. Alemania .....	175	6. Francia .....	190	6. EE. UU. ....	301
7. Marruecos .....	154	7. Alemania (RF)	184	7. Alemania .....	206
8. Ghana .....	131	8. Portugal .....	169	8. Francia .....	146

Como se recordará, en la tabla de importaciones figuraban Brasil, Venezuela y Cuba, pero en la tabla de exportaciones sólo figura Estados Unidos de Norteamérica, y con cifra ascendente.

En la gran transformación que está teniendo el comercio exterior de Hispanoamérica, cabe considerar la inclusión de las Islas Canarias como un sector de gran interés a tomar en cuenta, no obstante lo específico de su régimen arancelario. Las Islas necesitan revisar también sus grandes líneas tradicionales de comercio exterior, con vistas a la nueva situación de la Europa de los Diez. Hay una ocasión de simultánea conveniencia para Hispanoamérica y para las Canarias, al objetivo de mejorar ambas partes su comercio exterior.





## DE LA PRENSA CHILENA

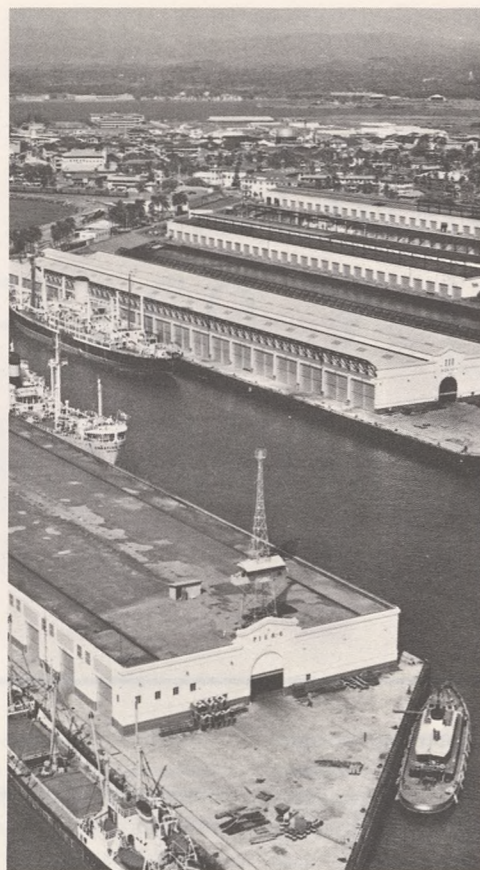
UNO de los periódicos más populares e influyentes de Chile, «La Tercera de la Hora», o «La Tercera» como se le llama habitualmente, dedicó hace poco un editorial al enjuiciamiento de la presencia internacional de Chile. La oportunidad periodística de ese comentario venía dada por el viaje del ministro de Relaciones Exteriores, don Clodomiro Almeyda por diversos países europeos.

Hay en el editorial de «La Tercera» un reconocimiento de la actitud española, que queremos reproducir, por gratitud, y porque enjuicia de manera diáfana y constructiva la política seguida por España ante los cambios políticos y sociales de Hispanoamérica, sean éstos cuales sean, y muestren el signo ideológico que prevalezca o sea preferido en cada una de las naciones. Dice así el diario de Santiago en la parte que interesa más a España: «Eminentemente pragmático, el señor Allende ha mantenido y acrecentado los lazos de amistad con nuestros vecinos. Luego, a través de la destacada figura de su canciller, el profesor universitario Clodomiro Almeyda, y su joven subsecretario Anibal Palma Fourcade, ha llevado a todos los pueblos del mundo la certeza de que en materia externa Chile repudia el sectarismo.

Tiene esta conducta dos aspectos humanos interesantes: el pragmatismo que señalábamos y la noble condición de la gratitud. Hay países como Gran Bretaña y España, para no citar a todos, que manteniendo regímenes políticos distintos al nuestro han tenido una actitud amistosa, fraterna, paternal con este joven país que busca denodadamente su camino para vencer el subdesarrollo.

El Gobierno del Generalísimo Franco fue decisivo para que Chile se convirtiera en la sede de la UNCTAD III. Luego, fue decisivo en el Club de París para que obtuviéramos ventajas en la renegociación de la deuda externa. Y son los deseos del Generalísimo Franco y de su ministro de Asuntos Exteriores, don Gregorio López Bravo, el que a Chile se preste especial atención.

Mientras los sectarios insisten en viejos y torpes esquemas, el canciller señor Almeyda ha llevado a Europa la palabra que todo Chile quiere expresar: GRACIAS.»



## EL TRATADO VIGENTE SOBRE EL CANAL DE PANAMA

EN la primera sesión que celebrara la «Asamblea de Representantes de la comunidad», cuerpo legislativo compuesto por 505 miembros y elegido por votación popular de los panameños, se puso de manifiesto una vez más el sentimiento unánime que reina en aquella nación sobre las relaciones con Estados Unidos en base del delicado tema del Canal de Panamá, su soberanía y sus utilidades.

La Asamblea aprobó por unanimidad un acuerdo solemne por el que se rechaza el actual status económico, según el cual la República de Panamá recibe tan sólo un millón novecientos mil dólares al año como pago por la explotación del Canal que produce alrededor de cien millones anualmente. Se ha planteado también el problema de soberanía de la zona canalera, y ha surgido una fórmula según la cual ese fragmento del territorio nacional panameño sería sustituida su condición de extraterritorial por la de provincia, reintegrándose así a la plena soberanía de la República.

Las reacciones en Washington sobre estos pronunciamientos panameños estuvieron claramente dominadas por el clima electoral, que ante las elecciones presidenciales del mes próximo es el predominante en aquel país, sea cual sea el problema que se presente. Bajo ese clima, las autoridades norteamericanas han actuado con extremada prudencia, para no producir un conflicto en vísperas de las elecciones, y evitar así las consecuencias que pudiera tener sobre la decisión de los ciudadanos norteamericanos.



«Sería intolerable —dijo el ministro español de Industria— que se intentase detener el crecimiento de las naciones que se hallan en vías de desarrollo.»

LA Semana Económica Internacional, que tiene por sede desde hace tres años a Barcelona, estuvo dedicada en su tercera edición al importante tema de «Financiación del desarrollo en los países en proceso de crecimiento». Asistieron y participaron, con la flor y nata de los economistas españoles, y con la presidencia inaugural del ministro de Industria, señor López de Letona, algunos de los máximos economistas del mundo como son Simon S. Kuznetz, Premio Nobel de Economía en 1971; Nicholas Kaldor, gran especialista mundial en materia de desarrollo; Paul Mc Cracken, presidente del Consejo de Asesores del Presidente Nixon, y el inglés Harry W. Richardson, profesor en Kent, y uno de los principales exponentes de la London School of Economics. El señor Richardson está ligado a España porque es uno de los asesores de la Comisaría del Plan de Desarrollo.

Partiendo de estas cuatro figuras mundiales, y de la actuación de economistas españoles de la jerarquía de Lasuen, Sureda, Tamames, Trías Fargas, Toribio Domínguez del Brie, el señor Auger y otros, la III Semana se transformó en un gran escenario para el análisis profundo de la difícil cuestión del financiamiento del desarrollo, tema que apasiona por igual en Hispanoamérica y en España.

Las ponencias presentadas por los maestros fueron, como se esperaba, excepcionales, y dieron lugar a grandes debates. Con una enorme amplitud de criterios, y con libertad absoluta para dialogar con los consagrados, participaron los jóvenes economistas españoles y de otros países en los debates, que han constituido una porción tan considerable de la Semana como las mismas ponencias magistrales.



# LA FINANCIACION DEL DESARROLLO ESTUDIADA EN LA III SEMANA ECONOMICA INTERNACIONAL

### DISCURSO DEL MINISTRO DE INDUSTRIA

En la sesión inaugural, el discurso de apertura estuvo a cargo del señor Auger, presidente de la III Semana Internacional. Tras la intervención del presidente, pronunció un discurso el ministro de Comercio de España, señor López de Letona.

Comenzó diciendo que la financiación del desarrollo en los países en proceso es en realidad financiación de la industrialización en gran medida. Añadió que el desarrollo económico «consiste en último término en crear puestos de trabajo que permita a la población de un país trabajar con una productividad mayor y que en esta tarea la industria ocupe una posición de primer plano. Para aumento de la productividad agrícola es indispensable que una parte de la población campesina se traslade a las ciudades, pero para ello es necesario que la industria y la gama de servicios de cuyo desarrollo depende el crecimiento industrial hayan sido capaces de crear oportunidades suficientes de empleo. Cuando no ha ocurrido así debido a que la industria no ha crecido suficientemente deprisa, la mano de obra campesina ha seguido atada al campo o ha ido a engrosar el paro, encubierto o no, en las grandes ciudades».

Señaló más adelante el señor López de Letona que «no será difícil aceptar la afirmación de que el progreso gira al ritmo que marca el desarrollo industrial, sin que ello signifique menosprecio de las restantes actividades. Todas son absolutamente necesarias para conformar la realidad económica de los países sobre bases de coherencia, de complementación y de equilibrio; todas se necesitan mutuamente, pero la industria es la punta de lanza que abre nuevos rumbos y más amplios horizontes a la producción y al consumo. De ahí el papel predominante del sector industrial en el progreso de las naciones. En nuestro caso, estamos plenamente convencidos de que el crecimiento futuro del país deberá basarse en la industrialización. La industria es la única actividad capaz de sostener un desarrollo socioeconómico intenso y sobre ella recaerá, necesariamente, la responsabilidad de la política de acortar distancias respecto a otros países más adelantados que es uno de los objetivos insoslayables».

Frente a esas afirmaciones llega a noso-

tros —añadió el ministro— cada vez con más fuerza «el rumor de los peligros y de las indeseables secuelas de la industrialización. Comienza a decirse que las naciones ricas deben renunciar al crecimiento para hacer frente a la degradación del medio y al mantenimiento de la calidad de vida. El estudio encargado por el Club de Roma a un grupo de expertos del Instituto de Tecnología de Massachusetts y las manifestaciones del señor Mansholt son recientes muestras de una preocupación que tiene una base indiscutible y que va calando en la conciencia de la humanidad. Debemos aceptar la existencia de esas contrapartidas del progreso, pero no debe alarmarnos demasiado a los países que nos encontramos en la mitad del camino que han recorrido ya los más avanzados. Para los países en vías de desarrollo el objetivo no puede ser el llamado «crecimiento cero» sino el evitar que las posibles consecuencias negativas del desarrollo económico, principalmente sus implicaciones sociales, tenga lugar, por efecto de un crecimiento demasiado rápido y sobre todo mal orientado».

Cree el señor López de Letona que sería «intolerable que de estas preocupaciones nacieran intentos de contener el crecimiento de aquellos países que están todavía muy lejos de los niveles de renta alcanzados por los más desarrollados. Las diferencias actuales de riqueza no pueden congelarse para permitir a los países de mayor renta seguir disfrutando de una situación privilegiada. Para mí no tiene duda que los países que no son muy ricos y en los que la desigualdad social es grande, sólo el crecimiento económico puede permitir en la práctica una mayor justicia distributiva dentro de un mínimo, de paz social.»

### EL TEMA DE LAS INVERSIONES

Refiriéndose al tema concreto de las inversiones dijo que es muy fácil afirmar que las inversiones que deben efectuarse para instalar, por ejemplo, un complejo siderúrgico darían lugar a una renta mayor, si se emplease en industrias manufactureras, pero lo más probable es que tal afirmación resulte precipitada. ¿Qué transformados habría que producir? ¿Qué mercados podrían absorberlos? ¿Cómo se iba a cubrir el creciente déficit comercial provocado por las adquisiciones de acero

en el exterior? ¿Qué garantías iban a tener las industrias transformadoras de contar con suministros regulares y ciertos de acero? A estas y otras preguntas similares habría que contestar antes de decidirse ante esa difícil alternativa».

El ministro de Industria recordó que «no podemos perder de vista que en un mundo en el que domina la idea de las integraciones económicas, el objetivo de crear una industria competitiva no permite demasiadas excepciones, aunque sea en virtud de justificadas aspiraciones regionales; sobre todo, cuando estas últimas pueden satisfacerse en buena medida por otro procedimiento. Las iniciativas que se emprendan con vistas al desarrollo de las regiones más pobres han de hacerse, en todo caso, compatibles con los intereses que exige el desarrollo general del país. «Otro comentario que me gustaría hacer —dijo— y que no me cansaré de repetir es que la creación de infraestructuras adecuadas debe ser previa a cualquier acción que trate de impulsar la industrialización de regiones atrasadas. El principal atractivo que puede encontrar el empresario a la hora de elegir emplazamiento es una dotación suficiente de economías externas. Frente a este factor poco o nada cuentan otros incentivos fiscales o crediticios que puedan otorgarse».

### PONENCIAS Y CLAUSURA

A lo largo de la semana fueron expuestas numerosas ponencias, tanto por los expertos extranjeros como por los profesores y economistas españoles. Fue particularmente notable la ponencia del profesor McCracken sobre «La estabilización económica en un mundo de creciente interdependencia». Produjo también un amplio debate la ponencia de Simon Kuznets sobre el moderno crecimiento económico.

La sesión de clausura estuvo presidida por el Subsecretario de Hacienda de España, señor don Juan Rovira Tarazona, quien pronunció el discurso que puso término a esta III Semana Económica Internacional. El presidente señor Auger anunció que la IV Semana se celebrará en 1973, y su tema central será el de «Incidencia de la empresa pública en la privada», esperándose la asistencia de Samuelson, Galbraith y Mc Namara.



# Ediciones MARTE

## HOTEL TANGER:

Tomás Salvador

La historia de diez tipos humanos, todos diferentes, en la famosa ciudad del estrecho.

## IMAGENES:

Quink

Un mundo actual, tremendo, convulso, polémico. Estos estudiantes pueden ser los guerrilleros o los doctorcitos.

## CONFLICTOS:

Quink

Un libro maravilloso, original, de amor, revolución, técnica literaria, estilo, agresividad. Inolvidable.

## LOS REBELDES:

Quink

Una novela sobre las guerrillas urbanas: asesinatos, estrategias emboscadas, todo ello bien plasmado.

## EL ESPEJO SOMBRIO:

Fernando Soto Aparicio

Indescribible, brutal, tierna, a ratos poema, a veces elegía, en ocasiones panfleto. Un valor renovador.

## LA GRAN APOSTASIA:

Pedro Sánchez Paredes

El realismo más atroz y la poesía más tierna se unen en esta singular novela, símbolo del bien y del mal.

## COSMOVISION:

Quink

Un bello e interesante libro de relatos donde se conjuga tema, originalidad, estilo, don.

## LA IMPOSIBLE CANCION:

Carmen Mieza

La novela de los exiliados españoles, de la guerra civil, frente a sus hijos, nueva generación.

## EL MATERIALISMO HISTORICO:

Quink

Descubrimiento de la materia: la conciencia, compuestos, integrales, elementos, gas, agua, materia, el tiempo, lo elemental.

## HECHOS:

Quink

De los judíos del silencio a estrategia de la Escalada. Un libro ameno, variado, educativo.

## EL EMPLEO:

Francisco Candel

Patente fe de su estilo testimonial, crudo y sencillo como la vida. Un libro que al leerlo no se puede olvidar.

# Ediciones MARTE

Concilio de Trento, 131. - Galerías Comerciales, Tda. 18  
Tel. 3076564 - BARCELONA (5)



Estos anuncios serán gratuitos hasta un máximo de QUINCE palabras para los suscriptores de MUNDO HISPANICO. Para los no suscriptores, el precio por palabra será de 5 pesetas.

CEILA, Apartado 608. Sevilla (España). Club amistoso para intercambio de afecto y simpatía; postales, sellos, vitolas, banderines, revistas, «posters», «cassettes», etc. Soliciten información sin compromiso.

PYLES, Galería Sevilla, n.º 29. Plaza de Canalejas. Madrid-14 (España). Reproducciones de pinturas de Goya, Velázquez, El Greco, Murillo, Picasso, etc., pegadas sobre tela y barnizadas. Soliciten información y precios.

MARTIN PRADO FOENKINOS, Avenida de Tetuán s/n. Martil (Marruecos). Desea recibir música isla de Pascua. Publicaciones Sefadies, «Mola» de los Cuna de Panamá. Intercambio a convenir.

AMIGOS por correspondencia. Para folleto descriptivo gratis y cuestionario, escriba a: PYPYRUS, Box 458 MH, Winston-Salem, N.C. 27102 (U.S.A.).

CARLOS ALBERTO MORA ROJAS, Apartado 10038, Banco Anglo Costarricense, San José (Costa Rica). Solicita correspondencia con artistas europeos y amantes de la pintura y el arte en general.

JOSE CARO MARTINEZ, Hansa Str. 108-475 Unna (Alemania), español de 20 años desea correspondencia con jóvenes de 16 a 20 años aficionados a la pintura y música moderna.

FRANCISCO ARCONADA, Caspe 3, Madrid-22 (España). Tiene a la venta la revista MUNDO HISPANICO desde el n.º 1 (año 1948) hasta el n.º 237 (año 1967), encuadrada en 20 tomos. Escriban.

MARTHA LUCIA GUTIERREZ, Apartado aéreo, 10-98, Ibagué-Tolima (Colombia). Desearía mantener correspondencia con chicos y chicas españoles.

M. SALAHULDIN, 281 Sagar Road, Lahore Cantonmet, West Pakistán; joven de 20 años desea mantener correspondencia en inglés, árabe o pakistani para aprender español y tratar de temas de viajes, música y estudios.

OCTAVIAN MIRCEA NESTOR, Comuna Sagu 344, Yudetul Arad (Rumania). Desea mantener correspondencia con estudiantes de España e Hispanoamérica en español.

EWA ERICSSON, Satunavagen 22A, 19500 Marsta (Suecia). Desea mantener correspondencia con jóvenes de España para diversos intercambios.

BEATRIZ HAYDE MALDONADO BAEZ, Diego de Montemayor, n.º 1115 Sur, Monterrey, N. L. (México). Desea correspondencia con personas de ambos sexos mayores de 26 años, de España, para diversos intercambios.

CHARLES BEHRENS, 3212 Chaucer Ave., St. Ann, Missouri 63074 (U.S.A.). Desea corresponder con personas de todo el mundo para diversos intercambios.

GENE HAYDER, 15708 Rushtard St. WHITTIER, Calif. 90603 (U.S.A.). Joven de 33 años desea correspondencia para diversos intercambios.

A. DOS SANTOS JUNIOR, Rua Castilho, 57, Lisboa-1. Desea vender una colección de la revista MUNDO HISPANICO desde el n.º 1 (febrero de 1948) hasta el n.º 124 (julio 1958).

ALINA FLORES SANCHEZ, calle Orlando Canals, n.º 22, central, Argelia libre, Manatí, Oriente (Cuba). Desea correspondencia con jóvenes de otros países.

PATRIA LOPEZ ESTRADA, calle Oscar Acuña, 6, Manatí, Oriente (Cuba). Desea correspondencia con jóvenes de 18 a 20 años.

JORGE REYES CORDERO, Rt.º militar n.º 4, Céspedes Florido, Camagüey (Cuba).

MIGUEL RAMOS, Ave 37, n.º 10011, e/100 y 102, Buen Retiro, Marianao-15 La Habana (Cuba).

MARGARET MONNING, 40 Roswell Ave. Long Beach, Calif. 90803 (U.S.A.). ALFREDO CARVAJAL ITURRIA, San Clemente, n.º 106, e/Lugareño y Hospital, Camagüey (Cuba).

ISABEL RIVERA PEREZ, Internado Liceo de Niñas, Punta Arenas, Magallanes (Chile).

ROBERTO ARMAS LOPEZ, San Juan de Dios, n.º 210, Villegas y Montserrat, Habana-1 (Cuba).

Miss CAROLE SCOTT, n.º 28-B, 778 McMillan Avenue, Winnipeg, Manitoba (Canadá).

FORUM-CLUB, C.N.M. «La Inmaculada», Talara (Perú). Colegio Nacional de Mujeres.

HUBERT PEÑA VIGOA, Patricio Lumumba, 2, Manicaragua, Las Villas (Cuba).

PEDRO ZAYAS DUARTE, Ave. Trebol, n.º 24306, e/5.ª y 6.ª, Arroyonaranjo, La Habana-17 (Cuba).

JORGE COELLO MACHADO, Apartado, 82, Santa Clara, Las Villas (Cuba).

ORLANDO MARTINEZ, Candelaria, n.º 104 oeste, Santa Clara, Las Villas (Cuba).

OLGA LIDIA MESA HERNANDEZ, Fructuoso Rodríguez, 30, Santo Domingo, Las Villas (Cuba).

OMAR FERRER B., Carretera Santa Cruz del Sur, Km. 3, La Yasa, Camagüey (Cuba).

KATHY PETER, 1621 Stokes Lane, Nashville, Tennessee 37215 (U.S.A.).

ROBERT TONDEE, P.O. Box 16101, Long Beach, Calif. 90806 (U.S.A.). Desea correspondencia con chicas de todo el mundo. Tengo 47 años.

SOLLER, Correo central 1241, Buenos Aires (Rep. Argentina). Deseamos ser corresponsales de TV, Radio, Prensa y Cine en todo el mundo.

CARIDAD BAEZ, calle 4.ª e/Carretera de Sagna, Reptº Libertad, Santa Clara, L.V. (Cuba).

ELAINE KENNEDY, 107 North Circular Road, Dublin-7 (Irlanda).

Mrs. JOELLEN TANGANELLI, 16 Swan Ave. Seymour, Ct. 06483 (U.S.A.).

BUZON FILATELICO

GABRIEL JOSEPH, 57 rue Corvisart 75013, París (Francia). Fecha de fundación de 50 ciudades por 50 sellos diferentes gran tamaño, 40 listas diferentes.

ALICIA RODRIGUEZ OCAÑA, Arturo Soria 310, 7.º A. Madrid-16 (España). Desea sellos de Cuba, Rusia, Venezuela y Francia. Facilito a cambio de España.

GONZALEZ MEDINA, Apartado 759, Murcia (España). Cambio sellos de correo. Deseo Hispanoamérica y Filipinas. Doy España y Francia. Respuesta asegurada

FRANCISCO BOTELLA, Mayor 28, Orohuela (Alicante). Por 50-100 sellos de su país recibirá la misma cantidad de España.

CARLOS LOPEZ, San Emilio, 11, 3.º A. Madrid-17 (España). Deseo sellos de Bulgaria, San Marino y Filipinas, usados. Doy a cambio España e Hispanoamérica.

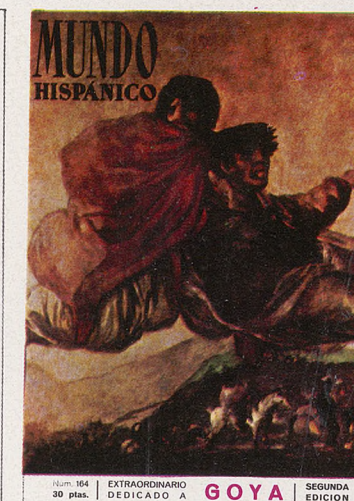
CATALOGO GALVEZ, Pruebas y Ensayos de España, 1960. Obra póstuma de don Manuel Gálvez, única en su género sobre esta materia. También Madrid Filatélico y Catálogo Unificado de sellos de España.

ROBERTO ANTONIO GUARNA, Francisco Bilbao, 7195, Capital Federal (Rep. Argentina). Desea intercambio de sellos con coleccionistas de todo el mundo, con preferencia europeos. Seriedad. Correspondencia certificada.

# MUNDO HISPANICO

UNA REVISTA EN ESPAÑOL PARA TODOS LOS PAISES

## MONOGRAFIAS

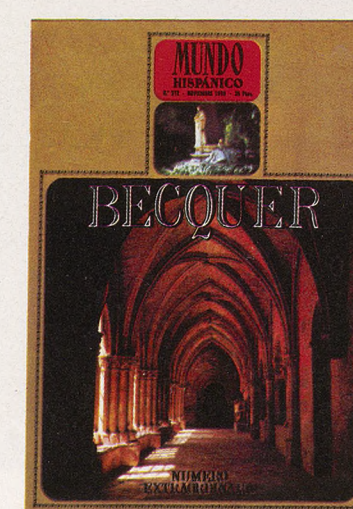
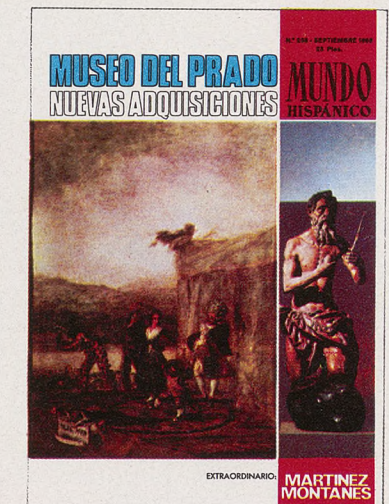


## VELAZQUEZ GOYA - GRECO

Los tres vértices de la pintura española y universal de todos los tiempos, en tres números monográficos, recogidos en un solo volumen lujosamente encuadrado en tela. Magníficos ensayos literarios e históricos de los mejores especialistas en la materia, ampliamente ilustrados con reproducciones en color y negro.

## ZURBARAN - MUSEO DEL PRADO (nuevas adquisiciones) y MARTINEZ MONTAÑES

La trilogía de pintores españoles se completa, con los números especiales de MUNDO HISPANICO dedicados a Zurbarán, a las nuevas adquisiciones del Museo del Prado y a Martínez Montañés, el gran imaginero religioso del barroco español.



## RUBEN DARIO BECQUER

Dos cumbres de la poesía hispánica. Las máximas figuras del Romanticismo y del Modernismo, en sendos números especiales con gran riqueza literaria e iconográfica.

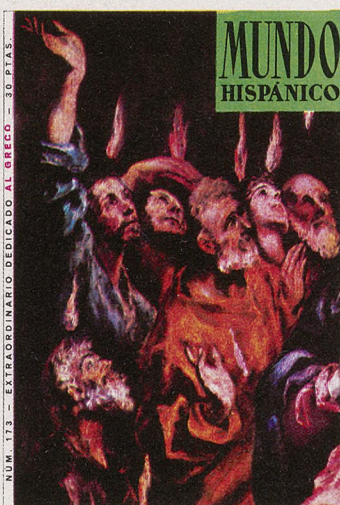
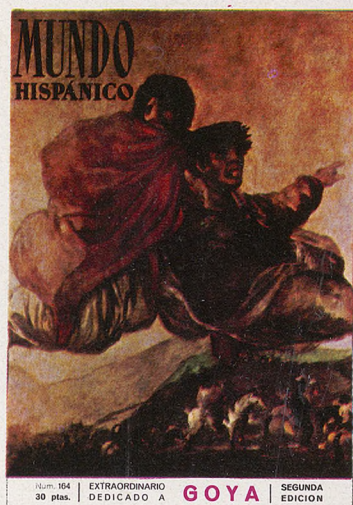
## FRAY JUNIPERO SERRA

La sorprendente aventura misional de Fray Junípero Serra, apóstol y fundador de California.

# MUNDO HISPANICO

UNA REVISTA EN ESPAÑOL PARA TODOS LOS PAISES

## MONOGRAFIAS

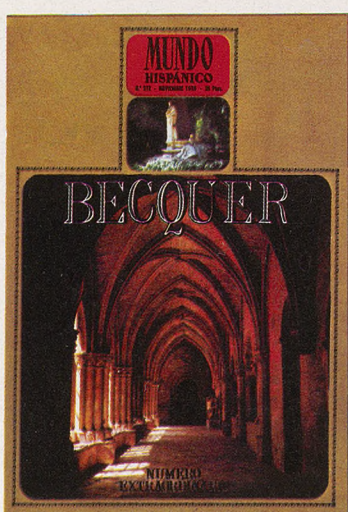
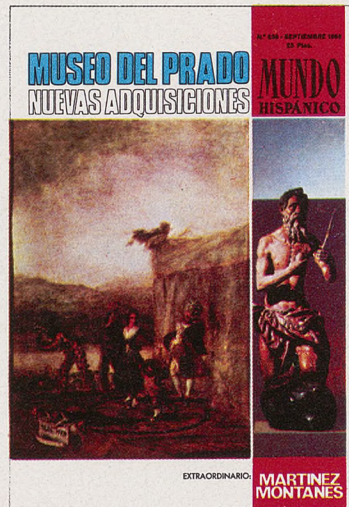


### VELAZQUEZ GOYA - GRECO

Los tres vértices de la pintura española y universal de todos los tiempos, en tres números monográficos, recogidos en un solo volumen lujosamente encuadernado en tela. Magníficos ensayos literarios e históricos de los mejores especialistas en la materia, ampliamente ilustrados con reproducciones en color y negro.

### ZURBARAN - MUSEO DEL PRADO (nuevas adquisiciones) y MARTINEZ MONTAÑES

La trilogía de pintores españoles se completa, con los números especiales de MUNDO HISPANICO dedicados a Zurbarán, a las nuevas adquisiciones del Museo del Prado y a Martínez Montañés, el gran imaginero religioso del barroco español.



### RUBEN DARIO BECQUER

Dos cumbres de la poesía hispánica. Las máximas figuras del Romanticismo y del Modernismo, en sendos números especiales con gran riqueza literaria e iconográfica.

### FRAY JUNIPERO SERRA

La sorprendente aventura misional de Fray Junípero Serra, apóstol y fundador de California.



**12 DE OCTUBRE  
EN LAS ISLAS  
CANARIAS**

